

萤

HOTARU

Sin nieve en las montañas

LA ESENCIA DEL KIGO SE DESVANECE · LA LEYENDA DE GOZURYU Y BENZAITEN: EL ORIGEN DE ENOSHIMA · LUGARES SAGRADOS DEL HAIKU · HALLOWEEN EN JAPÓN · NUEVAS ANTOLOGÍAS · SHAHAI, EL ARTE DEL HAIKU FOTOGRÁFICO · HAIKU · PRESENTACIÓN DE NUEVO CERTAMEN DE HAIKU · HAIGA · RETOS DE LA SENDA DEL HAIKU · KUMANO KODO · NAHAIWRIMO · HAIBUN · PALABRAS ESTACIONALES · RESEÑAS · KYORAISHŌ · Y MUCHO MÁS

REVISTA DIGITAL DE
LA SENDA DEL HAIKU

5

2024
DIC



萤 Hotaru



EDITORES:

Andrea González Ruiz
Antonio J. Ramírez Pedrosa

REDACTORES:

Azucena Fernández
Miguel Garrido de Vega
George Goldberg
Jaime Lorente
Antonio J. Ramírez Pedrosa

COLABORAN:

Agustín Alberto Subirats
Akira Nakagishi
Alejandro Zapata Espinosa
Alfonso Portillo
Álvaro Moa
Ana de Santiago
Ángel Acosta Blanco
Ángel Moreno Amor
Ani Salna
Azrael Adhara
Carmen Barbado Rico
Catalina Buadas
Catalina María Villa
Clara R. Sierra
Daniela Elisa Alvarez
Elías Dávila
Encarna Rodriguez
Eva Luna
Eva Otero
Florita Morgado
Francisco Barrios
Francisco Jisho Handa
Gabriel Merino
Henry Ovidio Mamani

Idalberto Tamayo
Isidro Blasco
Javier Fuentes Vargas
Javier Mahedero
Jorgelina Hazebrouck
Jose Ramón Velasco Niño
Josep Yvyrapohára
Juan Jose Bueno Gil
Julia Agosti
Jurema Rangel
Kohaku
Lesly Canales
Luly/Lu
Mª Consuelo Orias Gonzalvo
Manuel J. Romero Bravo
María Angélica Muñoz Jiménez
María Antonio Piossek
María de Lourdes Rocha Jiménez
Maria Garrido
María Ontenient
Mariluz
Marisa Gioacchini
Marlene Monge A.
Mercha Díez

Michele Duque
Midiala Montano
Miguel Àngel Beltrà Gòmez
Myami Mong
Nidia Bethesda
Olibero Oliber
Oscar Cuevas Benito
Pedro Ernesto Rojas Valle
Pedro González González
Pilar Rosello
Richard Martínez Montoya
Rosa López
Rosana Aparicio Sanz
Roswel Borges Castellanos
Samuel Cruz
Santiago Kō Ryū Luayza
Sara Elena MO
Slodowska Curie
Tomás Mielke
Vicent Cabo Roig
Victoria Eugenia Gomez Sanchez
Xili Molina
Zobeida Guzmán

Este proyecto no sería posible sin la contribución de nuestros mecenas:

Imagen de portada:
© Kawase Hasui
"Monte Fuji desde el puente Tagonoura en la noche"
Editado en Encinas Reales
por Andrea González Ruiz
y Antonio Jesús Ramírez Pedrosa
ISSN: 3020-3864

La organización de Hotaru no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores en los artículos publicados.

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.
No está permitida la copia o reproducción (total o parcial) del contenido de esta revista sin la autorización de sus editores y/o autores.
Proyecto gratuito.
Queda totalmente prohibida su venta.

Álvaro Moa.
Kohaku.
Carmen Ramírez Pedrosa.
Jovita Briones Barbadillo.
Chusy Hernández.
Mariela González Álvarez.
Florita Morgado.
Luly de la Cruz.
Braulio García Suárez.
Javier Lara Cardador.
Azucena Ruiz Fernández.
Alvaro Davila.
Julia Agosti.

Con enorme ilusión, comenzamos un nuevo ciclo en este humilde proyecto al que cada vez se suman más colaboradores y colaboradoras y que, en esta quinta entrega, incorpora a nuevos redactores que nos ofrecen una visión única, y muy especial, de Japón y del haiku.

El proyecto crece como nunca habríamos imaginado. Y por eso, hemos querido hacer un cambio en la organización de la revista con el objetivo de tener mejor divididas las secciones y ofrecer una presentación más clara y precisa de todo cuanto ofrecemos.

En esta entrega encontrarás los clásicos retos de haiku, a los que se le suma una nueva propuesta. También podrás disfrutar de reseñas, artículos de opinión, divulgación y una amplia selección de fotografías de Japón (y desde Japón).

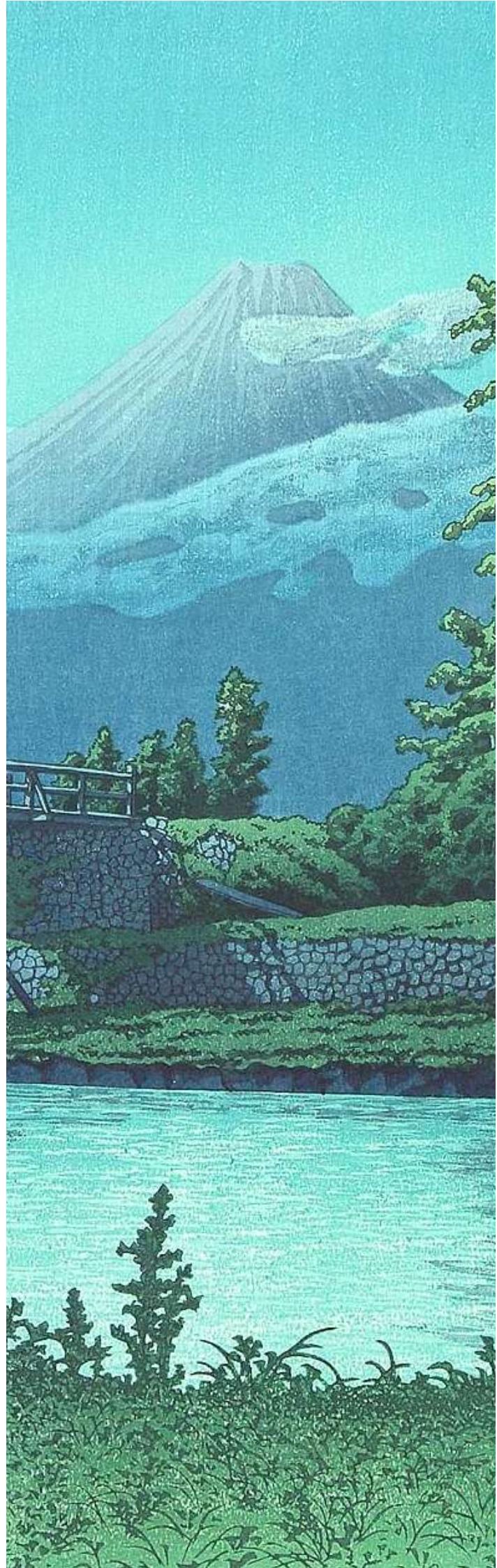
Tenemos que agradecer, de corazón, a todas las personas que participan en cada reto, las que nos envían sus obras en cada nueva propuesta y las que colaboran en todas y cada una de nuestras iniciativas, permitiendo que este proyecto se fortalezca y siga creciendo. Además, gracias a la aportación mensual de nuestros y nuestras mecenas (grupo que cada vez incorpora a más personas) hemos podido mejorar no solo las herramientas que utilizamos para crear contenido, sino también invertir en iniciativas y actividades para beneficio de todas y todos.

Esperamos que disfrutéis con esta nueva entrega y que nos acompañéis, un año más, en esta aventura.

¡Feliz lectura!

Andrea González Ruiz
Antonio J. Ramírez Pedrosa

La esencia del kigo se desvanece por Antonio J. Ramírez Pedrosa	9
La leyenda de Gozuryu y Benzaiten: El origen de Enoshima por Azucena Fernández	12
Lugares sagrados del haiku: Konpuku-ji y Basho-an por Miguel Garrido de Vega	14
Halloween en Japón: ¿cómo se celebra? por Azucena Fernández con colaboración de lectores y lectoras	20
Retos de haiku por Antonio J. Ramírez Pedrosa con colaboración de lectores y lectoras	29
Haiku	86
Descubriendo el cine japonés por Azucena Ferández	92
Cuadernos de haiku con colaboración de lectores y lectoras	94
Shahai: el arte del haiku fotográfico por George Goldberg	101
Haibun	105
Japón en imágenes por Kohaku	110
Hablando de libros por Azucena Ferández	116
Flores del camino por George Goldberg	118
Entrevista a Francisco Jisho Handa por George Goldberg y Antonio J. Ramírez Pedrosa	121
Kumano Kodo: Haciendo el camino por Akira Nakagishi	125
Nahaiwrimo. Entrevista a Clara R. Sierra por Antonio J. Ramírez Pedrosa	129
Haiga	135
Kyoraishō: El vínculo confidente de maestro a discípulo por Jaime Lorente	140
I Certamen de haiku Hotaru	143



秋の水

Agua de otoño

Veo reflejadas
en el agua de otoño
las luces del puente.

Maria Garrido

Bajo la luz suave y templada del otoño, el agua se transforma en un espejo cristalino, capturando con fidelidad los cielos despejados y las hojas doradas que se mecen al viento. Esta imagen de agua de otoño no solo evoca la pureza del agua en esta estación, sino que también nos recuerda la serenidad y quietud que caracterizan el final del año.

星 月 夜

Noche estrellada

Noche estrellada,
en la cama soñando
con ser astronauta.

Tomás Mielke

Evoca una escena de quietud y asombro, donde el cielo se extiende despejado, sin la presencia de la luna, permitiendo que la luz de las estrellas brille con más fuerza. En noches como ésta, mirar al cielo puede provocar una sensación de sobrecogimiento en la que el contraste de las luces lejanas y la oscuridad infinita nos puede hacer sentir muy pequeños. Pero a pesar de la escasa luz que pueda haber, es suficiente la luz de las estrellas para dibujar las siluetas de todo cuanto nos rodea.

星
月
夜

Espantapájaros

Ya oscurece...

Sólo, el espantapájaros
entre la milpa.

Myami Mong

Una figura inerte en los arrozales, evoca imágenes de quietud, resistencia y protección bajo el cielo otoñal. Su presencia es más que una simple barrera para las aves; se convierte en un símbolo de la soledad y del paso del tiempo. Hecho de paja, con ropas viejas que cuelgan de sus extremidades, el espantapájaros se yergue como un guardián solitario, inmóvil, mientras las estaciones cambian a su alrededor.



栗

Castaña

Viejo castaño,
dentro del erizo vacío
un poquito de agua
Idalberto Tamayo

Evoca la esencia de la naturaleza otoñal, particularmente en el momento culminante del fin de la estación. No solo se consume asada o a la brasa; sino que es el centro de innumerables platos y dulces de la estación. En Japón, podemos encontrar la castaña como acompañamiento de platos de arroz (栗飯, kurimeshi), mochis de castaña (栗の子餅, kuri no komochi) y otros pasteles de tipo gelatina donde la castaña se incluye en grandes porciones (栗羊羹, kuri yōkan).

LA ESENCIA DEL KIGO SE DESVANECE

Estos últimos años hemos sido testigos de acontecimientos naturales cada vez más virulentos y devastadores. Y no solo a acontecimientos climáticos que han provocado inundaciones, sequías extremas e incluso eventos como nieve en desiertos donde nunca antes se había registrado que nevase; sino, también, a la aparición o reactivación de ciertas enfermedades.

Sé que parto de una premisa pesimista para exponer esta pequeña reflexión sobre uno de los elementos más destacados del haiku, pero no se puede negar que todos estos eventos que hemos vivido en la última década han dejado, de una forma u otra, huella sobre nosotros y sobre el mundo.

El clima cambia cada vez más rápido rompiendo con su ciclo natural. Esto está provocando que muchas especies, aquí nos incluyo, no puedan adaptarse como es debido. Y aunque es evidente ver que este cambio climático ya está modificando los comportamientos habituales en las plantas y animales de nuestro entorno, aún seguimos

viviendo en una suerte de virtualización en la que todo parece ocurrir como “siempre” lo ha hecho. El cerezo florece en primavera, la cosecha de la aceituna comienza en invierno, la nieve cae desde finales de otoño... ¿Y cuando no ocurre? ¿Cómo afrontamos, como poetas de haiku, que nuestro entorno no muestre, por ejemplo, sus típicos primaverales?

Tengo la sensación de que pasamos de un verano caluroso a un otoño leve que bruscamente se torna invierno. La primavera llegará y apenas se hará notar, al menos lo ha sido así durante los últimos años.

El cambio climático no solo

*Me entristece
pensar que el
haiku se pueda
volver una poesía
de completa
ficción.*

10 | LA ESENCIA DEL KIGO SE DESVANECE

por Antonio J. Ramírez Pedrosa



está afectando a nuestro entorno, sino que también acabará impactando en la literatura y el arte. Y será más violento con aquellas formas de expresión que se inspiran en la naturaleza.

Porque, ¿cómo no va a verse afectado el haiku por el abrumador y acelerado cambio en los ciclos estacionales?

El kigo es uno de los principales elementos del haiku, aunque en ocasiones no se incluya porque el mensaje es más que suficiente para situarnos en un lugar y en un momento concreto. Sin embargo, estos términos estacionales son los que nos conectan con el aquí y el ahora, los que dicen al lector el lugar y el momento. De ahí su importan-

cia.

¿Qué ocurriría si el kigo perdiese su esencia?

Estos últimos días del otoño, según el calendario lunar, he estado pensando en algunos kigo como, por ejemplo, “mañana fría”. Un kigo que debería inspirarnos una mañana de frío, pero frío de verdad, no el frío cobarde que huye pasadas las diez de la mañana. Este debería ser un kigo que sugiere la aparición de ciertas neblinas que aporten un aura helada a la imagen que se contempla. Y, en cambio, estamos entrando en el invierno y no recuerdo haber vivido una mañana fría como las que recuerdo en mi infancia.

La esencia del kigo aún se comprende porque la hemos asimilado. En este haiku, por ejemplo:

**Mañana fría,
en el caqui aún tiemblan
sus hojas secas.**

Quizá estaría faltando a la verdad o estaría desvirtuando el significado mismo del kigo “mañana fría”. Aquí es cuando entro en dualidad sobre la verdad o la ficción a la hora de componer. ¿Realmente viví esta imagen que hoy capturo en un haiku? ¿La creé de algún recuerdo de cuando las mañanas de otoño sí eran frías? Quizá, simplemente, haya intentado crear una imagen idílica basándome en el significado teórico del ki-

go, sin importarme nada la verdad del poema.

Igual que este haiku, podría ocurrir que compongamos otros poemas que describan migraciones de aves en momentos en los que no deberían, o aparición de insectos en lugares o situaciones en las que nunca se habrían visto.

Y nuestros lectores podrían decir: “este haiku apunta a que fue escrito en octubre, cuando el poeta contemplaba un caqui con algunas hojas secas temblando debido a una brisa ligera”. Pero, la realidad es que lo escribí en diciembre “mintiendo” sobre el frío de la mañana.

Me entristece pensar que el haiku se pueda volver una poesía de completa ficción.

Otro ejemplo, quizá más claro, y que ha despertado cierta preocupación en Japón, ha sido la aparición tardía de la primera nieve en el Monte Fuji. Este acontecimiento, descrito como “primera nieve en el Fuji” es un kigo que corresponde a la primera etapa del otoño. Y, sin embargo, este año, casi nos hemos adentrado en el invierno para poder ver la primera capa de nieve coronando la cima.

¿Qué haremos cuando el kigo pierda la esencia? ¿Tendremos que reorganizar todos los saijikis para responder al momento que nos toca vivir? ¿O nos tocará realizar un esfuerzo adicional como lectores cuando leamos haiku para poder determinar mejor el haiku en función de la época vivida por su autora o autor?

Quizá, en un futuro, veamos nacer saijikis de esta nueva era: “El saiji del siglo XXI. Una nueva colección para entender la poesía japonesa”, en el que nos describan los kigos antes y después del año 2000.

Como siempre, quiero terminar lanzando una pregunta para que artículos como este se conviertan en un motivo de debate y aprendizaje:

¿Cómo crees que el haiku y el kigo, en particular, evolucionarán en las próximas décadas dado el acelerador cambio climático que vivimos en la actualidad?

Escríbenos con tu reflexión a:

lasendadelhaiku@gmail.com



Obra de Okumura Koichi titulada "Monte Fuji desde Nirasaki"

LA LEYENDA DE GOZURYU Y BENZAITEN: EL ORIGEN DE ENOSHIMA

Había una vez un lugar en Japón, al borde del mar, que año tras año era asolado por violentas tormentas e implacables terremotos. Sus habitantes no sabían qué hacer, y rezaban y rezaban. Además, cada tanto, algún niño desaparecía.

De repente, un buen día, como por arte de magia, las nubes se despejaron y una hermosa doncella descendió desde los cielos irradiando luz.



Fieles acercándose a la estatua de Benzaiten en el santuario principal, Iwaya. Obra de Utagawa Hiroshige.

LA LEYENDA DE GOZURYU Y BENZAITEN: | 13 EL ORIGEN DE ENOSHIMA

por Azucena Fernández

Dice la leyenda que justo antes de tocar la superficie de las aguas al sur de Koshigoe, surgió una misteriosa isla, bajo los pies de la diosa, desde lo más profundo del mar, y ella la acogió como su hogar. Esta preciosa isla es, en realidad, Enoshima, un pequeño paraíso en la tierra que hoy podemos visitar desde Kamakura. En ella reside la diosa Benzaiten, conocida también por muchos como Benzen.

En aquel entonces, en la isla vivía un dragón de cinco cabezas llamado Gozuryu, que al conocer a Benzaiten se enamoró perdidamente de ella. Pero había algo oscuro en el dragón. Gozuryu solía alimentarse de niños pequeños, aquellos que se alejaban de sus casas sin permisos de sus padres y ella lo sabía.

El dragón se acercó hasta su amada, dispuesto a hablar con ella. La encontró en la orilla del mar.

—Señora Benzaiten, permítame mi atrevimiento, pero me he enamorado de usted y necesito que sea

mi esposa. ¿Aceptaría mi propuesta?

—Solo la consideraré si te comprometes a ayudar y proteger al pueblo de Koshigoe.

El dragón no se lo pensó y reusó a seguir comiendo niños perdidos. Empezó a proteger al pueblo y a acompañar a los pequeños, cuando salían a explorar sin permiso, de vuelta a casa.

—Tened cuidado, pequeños. Nunca se sabe dónde puede estar el peligro —les decía —, no salgáis nunca por ahí sin permiso de vuestros padres.

Benzaiten, que había permanecido atenta a los actos del dragón, aceptó su propuesta, ya que entendió que todo el mundo tiene derecho a arrepentirse de sus actos y puede cambiar. Y Gozuryu se había arrepentido, así se lo confesó una noche en la que volvía de acompañar a un pequeño a casa de su abuela y se la encontró, como siempre, a la orilla del mar.

La diosa y el dragón se casaron y, desde entonces, viven en Enoshima. Koshigoe y sus alrededores desde entonces se conocen como lugares prósperos y tranquilos, ya que la diosa y el dragón, los dos, trabajando juntos, lograron proteger a sus habitantes, cosechas y estaciones.

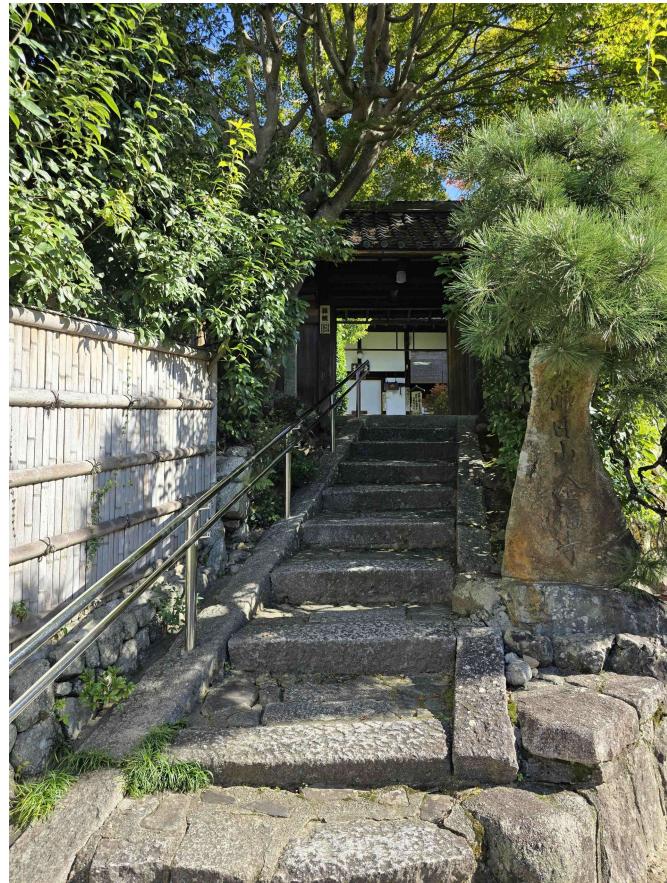


Si alguna vez viajas hasta allí, fíjate bien, porque si miras de cerca la forma de las colinas entre Kamakura y Enoshima, puedes distinguir la forma del dragón.

Yo lo he visto.

LUGARES SAGRADOS DEL HAIKU: KONPUKU-JI Y BASHO-AN

Entre la inmensidad de localizaciones maravillosas repartidas por todo Kioto, hay una que —quizá por su situación, algo alejada del centro; quizá por quedarse en un tercer plano respecto a sus templos vecinos, los espectaculares Enko-ji y Shisen-dō— suele brillar por su ausencia en los itinerarios habituales de la que antaño fuera la capital de Japón y que, sin embargo, ofrece otros motivos para resultar apasionante: hablamos del **templo Konpuku-ji**, en el noreste de la ciudad. Quien firma estas líneas tuvo la suerte de visitarlo en familia el pasado miércoles 13 de noviembre de 2024 y pudo comprobarlo en persona: este sencillo enclave íntimamente unido a figuras de la talla de **Matsuo Bashō** (1644-1694) y **Yosa Buson** (1716-1784), entre otros hajines, es una parada obligatoria si tienes interés en el mundo del haiku y sus figuras clásicas.



Escaleras de entrada a Konpuku-ji

La historia cuenta que, allá por el año 1670, Bashō deambulaba por los alrededores de Kioto, el río Kiyotaki, Arashiyama y el Monte Hiei componiendo poemas, y que pasó varias noches en una cabaña junto a este pequeño templo fundado originalmente en la era del emperador Seiwa, a mediados del siglo IX. Más tarde, el sacerdote Tesshu, abad del cercano Enko-ji con quien había entablado amistad a lo largo del tiempo, bautizaría esa humilde morada en su memoria como «**Bashō-an**» —la «cabaña de Bashō»—. Movido por una profunda admiración hacia el poeta errante, Buson visitó el lugar casi un siglo después, y, consternado por el pésimo estado de conservación de la cabaña —que solo fue capaz de identificar gracias a la ayuda de la población local—, reconstruyó Bashō-an en 1775 animado por su amigo Higuchi Doryū, con el apoyo de sus discípulos, Hyakuchi y Gekkyō, y también de Shoso, entonces sacerdote del templo. En sus últimos años, Buson creó una asociación de haiku en torno al templo, con reuniones periódicas en abril y septiembre; dejaría este mun-



Vista de Konpuku-ji desde Basho-an

do un veinticinco de diciembre de 1783, siendo sus restos enterrados por sus discípulos en la colina que corona el Konpuku-ji.

Ubicado a una media hora a pie del famoso Ginkaku-ji o Pabellón de plata, lo cierto es que es necesario callejear un poco por una zona residencial para dar con el recinto, e incluso es fácil que la estrecha escalera de piedra que le sirve de acceso pase desapercibida entre las frondosas ramas de pino negro y otra vegetación aledaña. Subimos, golpeamos un pequeño tablero con un mazo, puesto que la persona al cargo de las instalaciones no siempre se encuentra la cabina, y adquirimos nuestras entradas. Lo siguiente que haremos será avanzar por un sendero de losas entre el musgo, las linternas de piedra y los arces —cuyas hojas, a estas alturas, deberían ser completamente rojas y servir para el tan esperado *momiji* o contemplación de los colores del otoño, pero que en este año del dragón apenas han comenzado ahora a ganar una tonalidad

encarnada. Superamos la cuesta dejando atrás una gran piedra con un poema de Buson, y a nuestra izquierda la construcción del templo propiamente dicho, con su característico jardín zen. Una enorme mariposa marrón, que casi parece posar para la foto, hace un alto en un arbusto cercano dándonos la bienvenida al segundo nivel de la colina, donde se encuentra Basho-an.

Se trata de una edificación modesta, de planta cuadrada y tejado cubierto con paja de *misanthus* —una hierba de procedencia japonesa que, según parece, era del gusto poético de Buson—, muy similar a una *minka* o casa tradicional. La situación es de absoluto silencio; nadie más que nosotros y nuestro bebé de ocho meses, completamente dormido en la mochila de porteo, visita este remanso de paz esta mañana luminosa de noviembre. Es momento de sentarse y cerrar los ojos, de dejarse invadir por esa atmósfera única. Sugestión o no, en Basho-an es fácil sentir que todo cuanto no sea el

16 | LUGARES SAGRADOS DEL HAIKU: KONPUKU-JI Y BASHO-AN

por Miguel Garrido de Vega



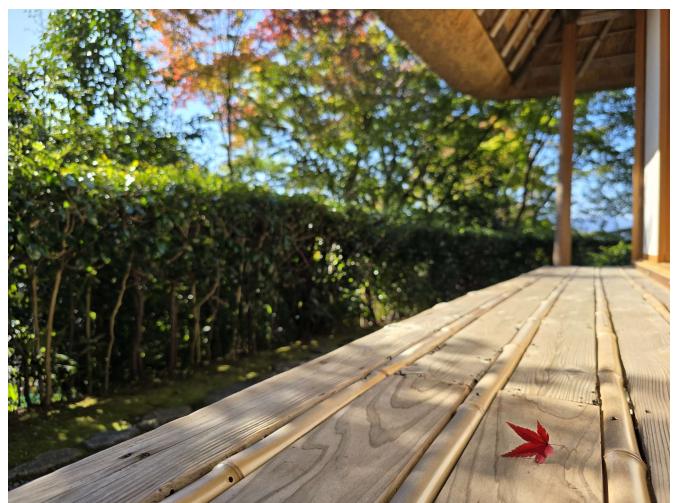
Basho-an



Basho-an

calor del sol sobre la piel, los graznidos de un cuervo en la lejanía, la brisa entre las ramas, esa pareja de caracoles anclados al tronco de un árbol, ha dejado de importar; que solo existe el presente, lo que vemos, tocamos y olemos en ese preciso instante, y que la pesada carga de preocupaciones y expectativas que solemos llevar a cuestas se ha aligerado. Desde nuestro parco conocimiento del japonés, deducimos que el cartel del *tokonoma* dentro de la cabaña incluye un verso escrito el día en que se terminó la reconstrucción de la ermita: «en Basho-an se recogen, bien envueltos, los oídos, los ojos, los pulmones, las entrañas». Como si la sangre del propio Basho irrigase el lugar, una diminuta hoja de arce, muy roja, ha caído sobre la plataforma sobre la que se levanta la cabaña. Próximo a un tablón explicando la historia del lugar encontramos un largo poema de Buson, un monumento en piedra que el también poeta le dedicó a Basho y un pozo que, según la tradición, fue utilizado por este último. Este segundo nivel del recinto lo completan monumentos a distintas personalidades, como Matsumura Goshun —también pintor y poeta, referido como «Gekkei»— y

«en Basho-an se recogen, bien envueltos, los oídos, los ojos, los pulmones, las entrañas»



Hoja de arce en Basho-an

Murayama Takajo —antigua geisha y espía, reconvertida en monja budista, que pasó sus últimos catorce años recluida en el Konpuku-ji, cuya vida ha sido novelada e incluso versionada en videojuegos, y que está enterrada en el cercano Enko-ji— o la tumba de Aoki Getto —haijin nacido en Osaka, discípulo de Masaoka Shiki y fallecido en 1949— entre otros, así como un pequeño camposanto con inscripciones ya ilegibles por el musgo y la erosión de la roca.

La parte más alta de la colina alberga la lápida de Buson, flanqueada por dos centros de bambú con ramas frescas recién cortadas. Unos pasos a su derecha encontraremos un tablón con varios de sus haikus dedicados al otoño —presumiblemente, el personal del templo va cambiándolos en función de la temporada del año—, y otro con una breve semblanza biográfica. Cercanas, varias tumbas más: la de su discípulo Yoshiwake Tairo o la del mencionado Gekkei y su hermano menor, el también pintor Matsumura Keibun, entre otras. En cualquier caso, la sensación de calma persiste: solo



Lápida de Yosa Buson



Lápidas de los hermanos Matsumura: Goshun (Gekkei) y Keibun

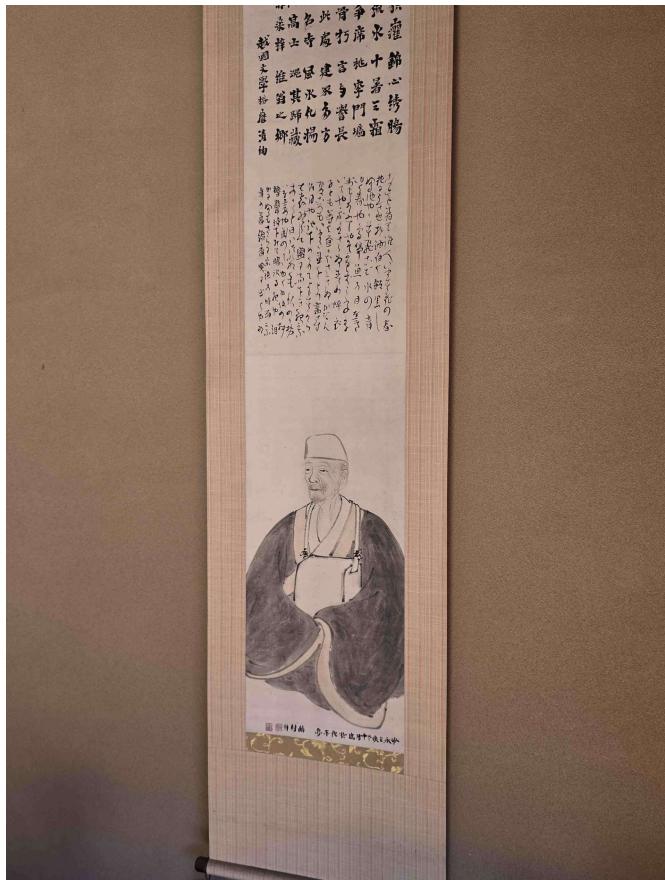
por Miguel Garrido de Vega



Pabellón de Konpuku-ji

el canto de los pájaros pone sonido al descanso eterno de los poetas. Se dice que las vistas de Kioto desde aquí son tan inspiradoras que el célebre Takahama Kyoshi —también discípulo de Shiki y cuya visión tradicional terminaría ejerciendo una influencia definitoria en la concepción actual del haiku— no pudo sustraerse a la tentación de componer varios poemas tras su visita.

Estamos a punto de emprender la bajada de la colina cuando advertimos que dos señoras japonesas han seguido nuestros pasos; en voz baja, leen los haikus otoñales de Buson dispuestos en el tablón y asienten. Nos dedicamos una sonrisa y una leve inclinación de cabeza y continuamos hasta la edificación principal del Konpuku-ji, donde nos descalzamos para entrar al tatami. El templo propiamente dicho apenas cuenta con un par de salones; el más grande contiene una breve exposición de objetos asociados a varios de los personajes mencionados, amén de un *tokonoma* con un retrato de un Bashō anciano pintado por Buson; el otro es el utilizado para la oración. Las puertas correderas



Pintura de Bashō anciano por Yosa Buson en el tokonoma del pabellón de Konpuku-ji

que dan al jardín zen están abiertas, y nos sentamos durante unos minutos para disfrutar de la quietud del mediodía; ahora mismo, sobran las palabras. La visita termina adquiriendo un *goshuin*, el sello tradicional para nuestra libreta —si bien hay varios modelos, nos decantamos por el que reproduce la imagen de Basho-an; eso sí: no lo escriben y estampan in situ, solo hay disponibilidad en papel pre-estampado que podemos pegar después—, y un bonito marcapáginas con un haiku de Buson —de nuevo, es posible elegir si queremos uno dedicado a la primavera, al verano, al otoño o al invierno— como recuerdo.

Ya en las escaleras de salida me asalta un pensamiento: la vida es efímera, la muerte también. Cuando esta última nos llega, nos iguala y nos convierte en un puñado de líneas sobre una lápida; las tumbas de Konpuku-ji son buena prueba de ello. Pero, de igual modo, la naturaleza que rodea una sepultura, que la envuelve como Basho-an con los oídos, los ojos, los pulmones y las tripas, esa naturaleza ofrece un espectáculo ilimitado de belleza, asombro y fascinación en cada hoja, en cada pétalo, élitro y gorjeo. Y la buena noticia es que este festín para los sentidos está a nuestro alcance si observamos con atención, si dejamos que las cosas hablen. Todo ello, por supuesto, es material para el haiku, que también nos hermana sin importar época ni procedencia; como a Bashō y Buson, fallecidos con casi un siglo de diferencia, pero unidos por una cabaña y el poder de unas pocas palabras. Eso es lo que dota de sentido a esta pequeña peregrinación. En su recuerdo, en memoria de lo experimentado en este viaje, ofrezco estos versos de agradecimiento:

Una hoja de arce.
En este humilde templo
durmió Bashō...

[...]me asalta un pensamiento: la vida es efímera, la muerte también. Cuando esta última nos llega, nos iguala y nos convierte en un puñado de líneas sobre una lápida; las tumbas de Konpuku-ji son buena prueba de ello.



Haikus de otoño de Yosa Buson

HALLOWEEN EN JAPÓN: ¿CÓMO SE CELEBRA?

¿Qué se hace en Japón en Halloween? ¿Dónde va la gente? Si me pilla allí, ¿debería disfrazarme?

Empiezo por dar respuesta a la última pregunta: ¡disfrázate si te apetece!

Sobre los orígenes de Halloween en Japón, te cuento que es una festividad muy popular, aunque no proviene de la cultura japonesa ni de sus tradiciones. De un tiempo a esta parte, los japoneses acogen muchas fiestas extranjeras con entusiasmo, y ese entusiasmo proviene, sobre todo, de lo que aman celebrar y lo que disfrutan con “las cosas bonitas”, la decoración y la tematización. Además, adoran las fiestas estacionales y entre el Tsukimi (mirar la luna) de septiembre y Navidad, no hay otra celebración, con lo que Halloween les viene de maravilla.

Si paseas por cualquier ciudad medio grande de Japón, desde finales de agosto empezarás a encontrar en varias tiendas cositas de Halloween (yo lo he visto en lugares como Daiso, el todo a cien de Japón, o Donki – Don Quijote – la tienda para turistas por antonomasia). Estás allí, en pleno verano, sudando sin parar, buscando helados y la sombra y ¡chas! Las calabazas, calaveritas y deta-

lles más halloweenianos empiezan a aparecer por doquier. Es gracioso.

¿Qué dónde nació la tradición por Halloween? Dice la leyenda que fue en Kiddyland (Tokio), mi adorada Kiddyland, allá por los 80. ¿Qué es Kiddyland, quizás te preguntes? La tienda más kawaii de juguetes del mundo. Esto no es objetivo, es mi opinión, pero, oye, ya que escribo yo, te la doy. No se te ocurra viajar a Tokio e irte sin visitar Kiddyland. No hace falta que compres, puedes entrar solo a mirar, aunque claro, es un poco difícil irte con las manos vacías con tanto bonitismo que hay.

Volviendo a los orígenes de Halloween: en Kiddyland empezaron a vender “cositas de Halloween” y esto hizo que, poco a poco, la gente descubriese la fiesta. Tokio es enorme, los propios japoneses viajan, y la cosa fue moviéndose hasta que, emocionados con el éxito, la propia tienda hi-

zo un desfile temático de Halloween. Como todo lo que se hace en Japón, fue un desfile perfectamente planificado y a lo grande. Después, varios Parques temáticos se apuntaron a celebrar, entre ellos Disney, y así, poco a poco, la fiesta fue cogiendo fuerza en el país.

Por supuesto, lo que más les gusta a los japoneses de Halloween es disfrazarse. Decorar también, claro, pero es que a los japoneses los disfraces les encantan, son expertos en hacerlo bien, además.

En ciudades grandes y pequeñas, la tarde-noche del 31 verás a gente disfrazada. Por ejemplo, en Osaka Dotonbori se vuelve una locura. En Tokio tenemos Ikebukuro.

En Roppongi Hills (Tokio) suele haber un desfile anual y al final todo acaba siendo una fiesta en la calle.

En Shibuya (Tokio) y Shinjuku la cosa se ha des-

Adoro Ikebukuro, si vas, por favor, entra en Sunshine City, un centro comercial antiguo, con solera, pero maravilloso, grande, ruidoso, con miles de tiendas, un planetario (sí, palabra), la tienda más grande de Gachapones del país (esas bolitas que se sacan de máquinas con “cositas dentro”), y un montón de restaurantes (allí comí los primeros fideos Udon de mi vida, recién aterrizada en 2007).

madrado. En Shibuya, por ejemplo, cortaban calles al tráfico, y a veces ha habido tanto lío que la policía tenía problemas para controlar a la muchedumbre disfrazada (o no) de fantasmas, monstruos, calaveras y disfraces bonitos que no dan miedo, que también los hay. Incluso hubo algunos altercados que terminaron en vandalismo... Así que en 2023 se prohibió (sin sanción) la celebración en



Fotografía de gente disfrazada en una calle de Japón de la Organización Nacional de Turismo de Japón



Shibuya de Halloween y se colgaron varios carteles (muchos piden que no se beba en la calle), y sigue estando prohibido. Pero es misión imposible evitar que la gente acuda disfrazada y a disfrutar del ambiente, así que la policía y los voluntarios del barrio tratan de manejar a las miles de personas lo mejor que pueden; controlan el cruce, ponen señales direccionales en las calles, utilizan los megáfonos, etc. Nota: Yo no iría en Halloween ni a Shibuya ni a Shinjuku ya que, desde 2023 más que divertido parece peligroso.

Algo típico también de Halloween es que las cafeterías y restaurantes de algunas cadenas saquen productos temáticos (típico del país es lanzar cafés, té, dulces, hamburguesas, hasta vasos o tazas de ediciones limitadas por estaciones o períodos especiales). ¿Ves? Esto sí que se disfruta tranquilamente, porque además salen antes de la fecha señalada: me pido una hamburguesa con tin-

ta de calamar en McDonalds, un donut de fantasma en St. Marc Café (chococro), y me compro un termo de Halloween exclusivo de Starbucks Japón.

Hasta a los templos y santuarios ha llegado Halloween. En algunos encontramos decoración típica más o menos sutil, iluminaciones, calabazas, y en ciertos barrios los sacerdotes se reúnen con los niños para contarles cuentos de miedo.

Halloween tiene su puntito mágico también, aunque no como en otros países, en los que se cree que es un día especial que reúne a vivos/muertos, a los que se fueron con los que están, porque para eso en Japón celebran el Obon en agosto, pero a nosotros nos traslada a un momento especial, otoño, imaginación, fiesta, ilusión... Así que... ¿Te gustaría componer algún haiku?

¿CÓMO CELEBRAN HALLOWEEN NUESTRAS LECTORAS Y LECTORES?

En Argentina, la popularidad de Hallowen se incrementó hace pocos años. Sabíamos de su celebración en el hemisferio norte y especialmente en países anglosajones. Aquí era normal conmemorar el 1ero de noviembre el día de los santos y al siguiente el de los muertos o fieles difuntos según la iglesia, pero sólo con flores, recuerdos o lágrimas. En cambio Hallowen conquistó especialmente a niños y jóvenes, habilitando esa zona de "descontrol" donde se permiten bromas pesadas, sustos y/o comportamientos oscuros que no se aceptarían fuera del contexto.

Jorgelina Hazebrouck

En la ciudad donde nací, nunca celebré halloween, sin embargo en Dublin, donde vivo, es una hermosa fiesta de la tradición celta, es una noche en la que se permite a los muertos visitar a sus familiares, por eso se prepara comida y postres.

A mí me emociona mucho preparar los dulces para los niños y verlos con sus disfraces y sus risas.

Zobeida Guzmán

Tal y como ocurre en la actualidad en muchas partes del mundo, Halloween se ha convertido en cita ineludible en la noche del 31 de octubre. Pero tampoco se han olvidado viejas costumbres como comer buñuelos de nata, o ir al teatro a ver alguna representación de Don Juan Tenorio de José Zorrilla.

Xili Molina

En mi ciudad, Madrid, los jóvenes se disfrazan de brujas, diablos, esqueletos, y celebran fiestas hasta la madrugada. Y los niños van por las casas pidiendo chuches y caramelos con la consigna de "truco o trato", lo cual es muy divertido.

Florita Morgado

En Brasil, la tradición de la celebración de Halloween es reciente, comenzó a ser incentivada a partir de la década de 1990, con el fuerte objetivo de ser una nueva fecha en el calendario comercial para fortalecer el comercio, al igual que el Día de los Enamorados, el Día del Padre y el Día de la Madre. Las fiestas de disfraces se volvieron tradicionales en esta fecha, tanto para adultos como para niños, así como la costumbre de decorar la casa con motivos que remitan al Halloween, como calabazas talladas, murciélagos, arañas, brujas en sus escobas, vampiros, monstruos y otros símbolos que mezclan la tradición con la cultura pop actual.

Brasil posee una fuerte cultura folclórica de monstruos, apariciones y leyendas populares, como el Curupira, la Mula Sin Cabeza, la Cuca, el Caipora, la Iara, el Buey Tatá, siendo entre ellos el Saci uno de los personajes más populares.

Desde 2003, un proyecto de ley creó la celebración del Día del Saci, para ser conmemorado el 31 de octubre, como contrapunto al Halloween, y una manera de fortalecer el folcloré brasileño, sus mitos, tradiciones e historias.

George Goldberg

En mi ciudad (Jerez de la Frontera) ya es muy común ver a las pandillas de chiquillos celebrando Halloween disfrazados y haciendo la ronda por las casas de los vecinos con sus canastas pidiendo golosinas; pero también son hermosas tradiciones acudir a una representación teatral de El Tenorio, comprar castañas asadas y celebrar una reunión de amigos contando historias de miedo y por supuesto visitar los cementerios y rendir honores a nuestros antepasados.

Azrael Adhara

En Costa Rica, celebramos el 31 de octubre el "Día de la Mascarada Costarricense".

Para los ticos, es un gran orgullo esta fecha porque celebramos, sentimos y disfrutamos el legado que nos han heredado nuestros ancestros.

Es una celebración dirigida por una cimarrona (músicos), seguida de los personajes de la mascarada como lo es la giganta, el diablo, la segura, el cadejos, el padre sin cabeza, la llorona, la muerte, la bruja, etc. acompañados de payasos y bailes.

Slodowska Curie

Acá en Argentina poco y nada se la festejaba, por lo menos en mi ciudad, por la resistencia de la iglesia.

Sin embargo como docente de inglés, sin darles mayores explicaciones a los niños, la festejábamos. Ellos disfrutaban muchísimo. Todos disfrazados. Ahora vi que se la celebra más.

María Antoni Piossek

En Valencia, -España-, cada vez más Halloween es festejado por adultos y niños. Las personas se disfrazan, suelen hacerlo con disfraces terroríficos: esqueletos, fantasmas, zombis...

Los niños lo festejan yendo de puerta en puerta pidiendo caramelos, y diciendo la frase "truco o trato". En la mano llevan una calabaza vaciada, con unos agujeros que simulan la boca y los ojos. Si no consiguen chuches, en ocasiones, hacen alguna travesura.

También suelen decorar las casas con telarañas.

M^a Consuelo Orias Gonzalvo

Soy chilena y vivo en Alemania, aquí los niños se disfrazan de todo lo que da miedo y van de casa en casa junto a sus padres pidiendo dulces. La gente les da caramelos y chocolates. También se hacen muchas fiestas de disfraces en los colegios. Y fiestas de disfraces para adultos donde se baila y se bebe mucho.

María Angélica Muñoz Jiménez

En México la celebración del Halloween (31 de octubre) se enlaza con el tradicional Día de Todos los Santos (1 de noviembre) y los Fieles Difuntos (2 de noviembre). Estas dos últimas fechas se conocen colectivamente como "Día de Muertos". En este día, según la región del país, se suele ir al panteón a limpiar las tumbas, decorarlas con flores de cempasúchil, veladoras, aserrín de colores e imágenes de los difuntos. Algunas familias pasan la noche allí y suelen entonarse rezos o haber música. En muchas casas se coloca un altar y en él se deposita la ofrenda; esta consiste de los alimentos y bebidas que les gustaban en vida, además de fotografías, incienso, papel picado y un sinfín de objetos que evocan la presencia de los muertos. No se trata de un recuerdo sombrío, no. Al contrario, es una fiesta.

Francisco Barrios

En Catalunya es típico la noche del 31 de Octubre comer castañas y moniatos asados así como panellets unos dulces muy apreciados que se suelen hacer en las casas donde niños y niñas participan en su elaboración. Se suelen acompañar con vino dulce Moscatel y Ratafia licores deliciosos muy típicos de la región.

Maria Garrido

HALLOWEEN COMO PALABRA ESTACIONAL

Debido a lo rápido que esta fiesta se ha asimilado y celebrado en todo el planeta, es un momento único del año que despierta la imaginación e inspira para componer obras de terror o que ocurran durante este día de celebración en el que la diversión se mezcla con el recuerdo. El haiku no va a ser menos, y es por eso que, en el haiku contemporáneo, halloween se ha convertido en un kigo muy utilizado durante el otoño. Así, para conmemorar este día, compartimos algunos de los haikus que nuestros lectores y lectoras nos han enviado a lo largo de los últimos meses de otoño inspirados en la atmósfera que se crea durante esta fiesta.

golpes a mi puerta
un pequeño fantasma
pide dulces

Zobeida Guzmán

Noche de Halloween.
"Por favor, pase usted"
le digo al pequeño yokai.

Francisco Barrios

Van por las calles
Brujas con sus escobas
Día de Halloween

George Goldberg

En Halloween
el vampiro y el demonio
piden confites.

Alejandro Zapata Espinosa

Llora el niño
Todas sus calabazas
Fueron al dulce

Jorgelina Hazebrouck

Truco o trato
gritan todos los niños.
Yo... lloro tu ausencia.

Azrael Adhara

¡Halloween!
La calabaza en el terral
parece aburrirse

Samuel Cruz Guedes

Día de muertos
Festejando por las calles
muertos de risa...

Luly/Lu

cruza la calle
con la guadaña al hombro,
noche de Halloween

M^a Consuelo Orias Gonzalvo

Dulces fantasmas
Se doran en el horno
Por Halloween

Maria Garrido

俳句の挑戦

RETOS DE
HAIKU

El wasabi de Azumino

Domingo, 15 de septiembre de 2024

Azumino (安曇野市) es una localidad situada en la prefectura de Nagano y que se encuentra en una localización que la hace especial para cultivar uno de los elementos más característicos de la gastronomía japonesa: el wasabi (山葵, ワサビ).

Hoy volvemos a viajar allí a través de uno de los grabados de Morozumi Osamu titulado: *"Pueblo de Azumino en el ocaso"*, en el que podemos ver la imponente cordillera de los Alpes japoneses al fondo, con los tonos azulados del anochecer frente al contraste verde de las plantaciones de wasabi o arroz de la ciudad.

El sabor del wasabi tiene ciertos matices en función de donde se cultive y también requiere unas condiciones muy concretas y difíciles de reproducir en la naturaleza, ya que la raíz requiere un flujo continuo de agua para que la planta crezca sana y fuerte. El wasabi de Azumino es considerado como uno de los mejores del país.

La importancia que tiene el wasabi en el estilo de vida japonés lo convierte en un kigo de primavera. Así que, aprovechando esto, os hemos buscado y traducido un par de haikus de autores clásicos donde este término estacional está presente:



Grabado de Morozumi Osamu titulado *"Pueblo de Azumino en el ocaso"*



Imagen de una granja de Wasabi próxima a la ciudad de Azumino de la web de la Guía Oficial de Viaje de Azumino y el área de Hotaka en Nagano.

蟹の食みし山葵と見する梅の宿
- 河東碧梧桐 -

En la posada de los ciruelos
veo que el cangrejo
ha mordisqueado el wasabi.
- Kawahigashi Hekigotō -

春寒くすり下したる山葵かな
- 芥川龍之介 -

En la fría primavera
el wasabi recién rallado
es más intenso.
- Ryūnosuke Akutagawa -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

El poeta, sentado en su mesa en la posada del ciruelo, contempla con curiosidad el cangrejo que tiene ante sí. Capta su atención los restos de wasabi que parece haber mordisqueado el crustáceo, quizás por el color intenso de la planta, quizás por el aroma o incluso por el sabor. Ni siquiera el cangrejo se ha podido resistir a probarlo.

Akutagawa capta en este haiku su emoción por el wasabi recién rallado en una primavera fría o en la que el frío residual del invierno aún se siente con fuerza y cala los huesos. El aroma intenso del wasabi, el picor que emana y la sensación de calor que te recorre al probarlo puede ayudar a calmar el frío. Esa emoción que se transmite en el original he querido representarla como la intensidad del sabor.

Para terminar, te compartimos una selección de los haikus presentados en este reto:

Se acaba el día
¡cómo creció el wasabi
en el valle!
Jorgelina Hazebrouck

Ay, qué wasabi
Dentro del tazón no queda
ni un grano de arroz
Idalberto Tamayo

Siega en Azumino:
posada en el filo de la hoz,
una mariposa.
Samuel Cruz

Sake y wasabi:
en la posada del abuelo
celebran la cosecha.
Agustín Alberto Subirats

En la cocina,
afanosa la abuela
ralla el wasabi.
Michele Duque

Ya acorta el día.
Los murciélagos vuelan
sobre los campos.
María Ontenient

Campos de arroz
frente al gran Azumino.
Mañana fría
Florita Morgado Terrón

Última escarcha.
Rallo wasabi sobre el atún
y entro en calor.
Pedro González González

Fresco atardecer.
Las flores blancas del wasabi
cubren el valle.
Santiago Kō Ryū Luayza

¡Difícil haiku!
Probando el wasabi ni
escribir puedo...
Luly/Lu

Ralla el cuchillo,
en la brisa del alba
wasabi nuevo.
Oscar Cuevas Benito

Tras el aguacero,
con mis propias manos
arranco el wasabi.
Tomás Mielke

alumbra el alba
los campos anegados,
crece el wasabi
Consuelo Orias

cerca de la cordillera
plantación de wasabi
brilla entre las aguas
Jurema Rangel

Rico wasabi
con su verde picante.
Arde la lengua.
Catalina Buadas

con el ocaso
el wasabi en el valle
es verde oscuro
Álvaro Miguel Ortega

En el cesto
de rábanos wasabi,
un caracol
Alfonso Portillo

Vistas desde la cima del Monte Asakuma

Domingo, 22 de septiembre de 2024

Hoy nos vamos a Ise para recorrer el Monte Asakuma (朝熊山, Asakuma-yama). Un lugar que acoge las ruinas de innumerables negocios y casas de té que se encontraban en el camino hacia la cumbre y el paso que lo cruzaba, donde se erigían algunos templos budistas. Debido al abandono de la mayoría de los negocios tras menguar el tránsito de mercancía y viajeros por aquellas sendas, es sorprendente ver cómo la vegetación se ha ido apoderando de todo cuanto se apropiaron las personas que, antaño, regentaban el lugar.

Ubicado en la región de Ise-Shima, en la prefectura de Mie, su pico más alto, a unos 555 metros de altura, alberga el templo Templo Kongōshō-ji de la secta budista Rinzai. Un templo que, en ocasiones, recibe el nombre de "monte Asakuma" y que está vinculado al Santuario de Ise (Ise Jingu), uno de los santuarios sintoístas más importantes de Japón. Además de este templo, en la cima podrás disfrutar de unas espectaculares vistas desde la Plataforma de Observación, donde podrás ver la Bahía de Ise, la ciudad de Toba e, incluso, el Monte Fuji en los días en los que el tiempo es favorable. En ese lugar, hay también una zona en las que podrás sumergir tus pies en aguas termales mientras disfrutas de las preciosas vistas. Y como en esta casa somos apasionados por la epístola, nos sorprendió descubrir que en su cima se encuentra un buzón de correos solitario, llamado "El buzón del cielo" (天空のポスト, Tenkū no Posuto). Un reclamo para todas aquellas personas que desan enviar una carta o una postal desde un lugar especial.

Designado como uno de los tres principales lugares sagrados para los enamorados en la prefectura de Mie por el Centro de Apoyo para la Revitalización Regional, este buzón no solo se ha convertido en una puerta a la comunicación clásica mediante

cartas, al envío de recuerdos a través de postales, sino que también es un lugar en el que miles de personas se envían mensajes digitales a través de redes sociales. En la página web oficial de información turística de Mie sugieren que envíes desde él una declaración de amor, una carta romántica e, incluso, una pedida de mano.



Fotografía de "El buzón en el cielo" del portal oficial de información turística de la prefectura de Mie administrado por la Asociación de Turismo de Mie.

Pero como para buscar inspiración en estos retos siempre utilizamos representaciones clásicas de la mano de artistas del ukiyo-e; hoy proponemos que los haikus se inspiren en el grabado de Tokuriki Tomikichiro en el que se puede apreciar una vista del Templo Kongōshō-ji, del Monte Asakuma, durante el otoño.



Grabado de Tokuriki Tomikichiro titulado "Monte Asakuma en otoño"

屋根草も実となる秋となりにけり 秋かぜをにらみ付けるや達磨の眼
 - 巖谷小波 -

Ha llegado el otoño,
 y hasta la hierba del tejado
 ha dado fruto.
 - Sazanami Iwaya -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

Este haiku me ha recordado a los tejados de las casas abandonadas de mi pueblo natal, que se cubrían de hierbas durante los meses de primavera y verano. Con la llegada del otoño, hasta esa hierba da fruto. Un haiku que nos muestra cómo la naturaleza arraiga hasta en suelos difíciles.

Parece el Daruma
 desafiar con su mirada
 al viento de otoño.
 - Enami Shara -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

El Daruma, con su mirada dibujada, puede sugerir una expresión de sorpresa o asombro, de duda o contemplación. En este haiku, el poeta nos invita a contemplar el viento de otoño, que golpea de frente al Daruma, mientras este lo mira sin inmutarse.

Brota la vida
en las ruinas de lo que fue
flores silvestres.

Maria Garrido

Viento de otoño.
Vegetación salvaje
Rodea el templo

Florita Morgado Terrón

Luna de otoño
Los arces en penumbra
Tras mi ventana

Juan Jose Bueno Gil

Crujen las hojas
en el salón abandonado.
Callan los grillos.

Santiago Kō Ryū Luayza

Paisaje de otoño
Desde la cima del monte
también el mar

Idalberto Tamayo

Hoja de otoño
se refleja en el lago
antes de hundirse

Gabriel Merino

Lleva la hormiga
briznas de té añejo
hacia una grieta

María De Lourdes Rocha Jiménez

Sólo mis pisadas
y la brisa de otoño,
subiendo al templo.

Alfonso Portillo

Otoño deja
sus hojas desmayadas
sobre los templos.

Javier Fuentes Vargas

Templo cerrado;
para mí el horizonte
al atardecer

Luly/Lu

Voz del Otoño
vaguea entre los pinos
Camino al monte

Josep Yvyrapohára

cesa la lluvia,
en la entrada del templo
gotea el tejado

Álvaro Miguel Ortega

Viento de otoño.
Sonido de hojas secas
por el sendero.

Isidro Blasco

Aguacero otoñal,
un ratón se refugia
bajo la hojarasca.

Tomás Mielke

Se adensa el otoño,
detrás de la niebla,
sombras de una ruina.

Samuel Cruz

El té hirviendo
Los olores de otoño
por la cocina

George Goldberg

Toda la gloria
y el esplendor de ayer
hoy solo ruinas.

Jose Ramón Velasco Niño

Monte Kōya y los caminos que llevan a él

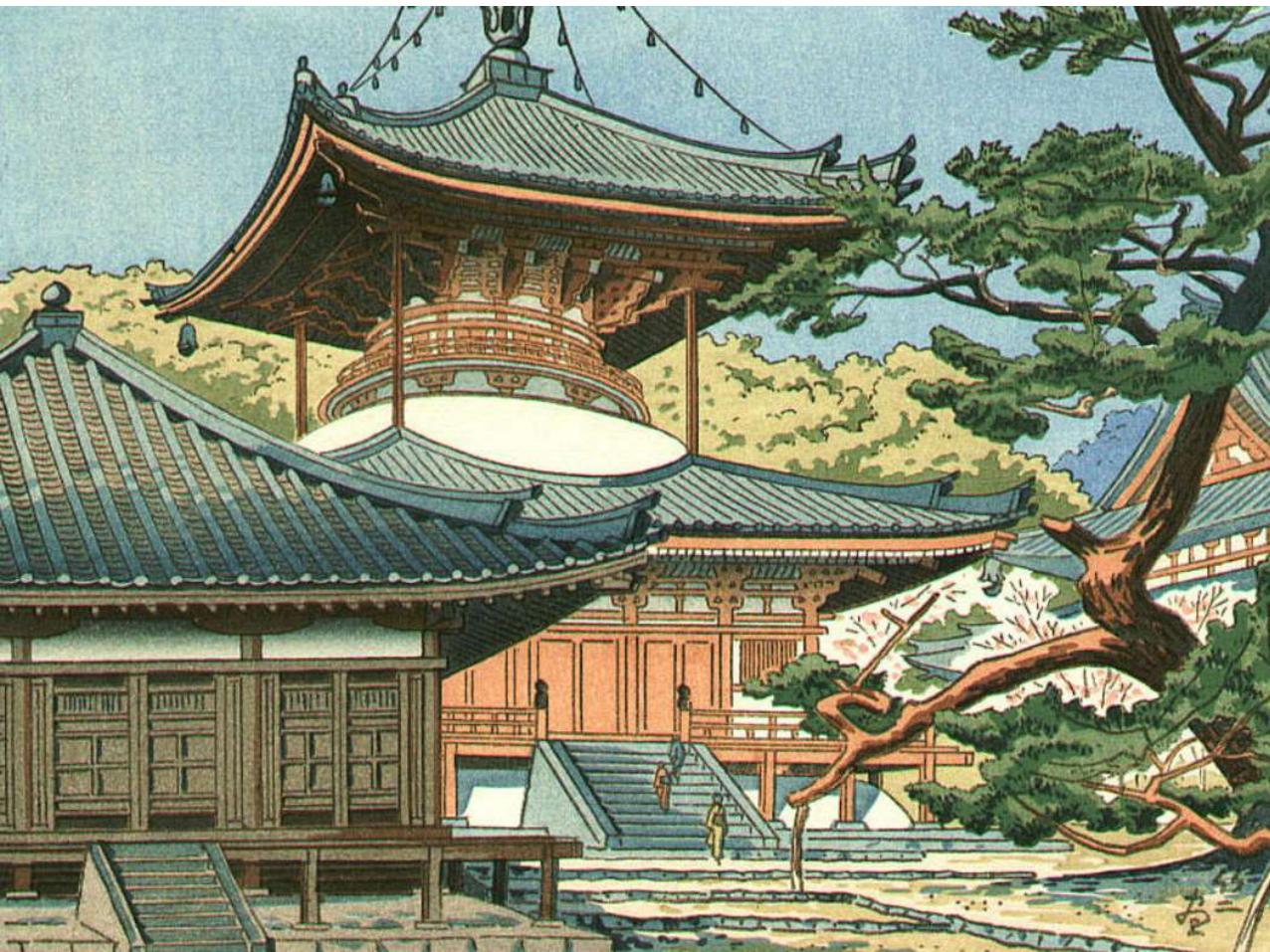
Domingo, 29 de septiembre de 2024

Buscando la inspiración para componer nuestros haikus del domingo, nos trasladamos hoy al sur de Osaka, a la prefectura de Wakayama, donde se encuentra uno de los montes más importantes para el budismo Shingon en Japón.

La imagen que compartimos hoy, obra de Fujishima Takeji, se titula Pagoda Negoro en el Monte Kōya, y representa los alrededores del Santuario Negoro, un templo budista situado en la ciudad de Iwade que tiene una gran importancia para el país, designado en 2007 como sitio histórico nacional.

Para ascender al monte existen varios caminos de peregrinación con hasta 25 km de recorrido que te llevarán por un entorno natural único y que, durante el otoño, muestra imágenes conmovedoras.

El Monte Koya (高野山, Kōyasan) es un importante centro del budismo Shingon en Japón, instituido por el monje Kukai (空海) en el siglo IX. Este sitio sagrado ha sido un destino de peregrinación durante siglos y a cuya cima conducen varios caminos históricos. En este artículo vamos a describir algunos de los más importantes para que conozcas, un poco mejor, la zona en la que hoy inspiramos nuestros versos.



Obra de Fujishima Takeji titulada "Pagoda Negoro en el Monte Kōya" que representa los alrededores del Santuario Negoro.



Mapa que representa las rutas del Kumano Kōdō obtenido de la página web oficial de la Oficina de Turismo de Kumano. En este mapa podemos ver representada en verde la ruta Kohechi que une el Monte Kōya al norte con el santuario Kumano Hongū Taisha (熊野本宮大社) que se puede ver en el centro del mapa.

El Chōishi-michi (町石道) es el camino principal de peregrinación que conecta la base de la montaña con la cima. El camino asciende desde el Monte Kudo que se encuentra al pie del Monte Koya, hasta la pagoda principal del templo Kongo-bu-ji (金剛峯寺). A lo largo del camino se pueden encontrar 180 pilares de piedra, separados entre sí cada 109 metros y conocidos como chōishi, que han servido como guía a miles de personas desde la antigüedad. Cuenta la leyenda que, como el Monte Koya era un lugar sagrado en el momento de su fundación, no se permitía el acceso a las mujeres, por lo que el monje Kukai recorría este camino nueve veces al mes para visitar a su madre que vivía en el templo Jison-in.

El Nyonin-michi (女人道). Es el camino reservado para las mujeres y que rodeaba el monte y en el que se establecieron siete entradas conocidas como "las siete entradas de Kōya" (高野七口, Kōya Nanakuchi), cada una con un pabellón llamado "Nyo-



Pilar chōishi número 120. Wikipedia japonesa.

nin-dō" donde las mujeres podían orar sin ingresar al área sagrada. Y aunque la prohibición se levantara en 1872, esta senda sigue siendo muy popular entre peregrinos y visitantes.

Por último, como parte del Kumano Kōdō (熊野古道), una histórica red de rutas de peregrinación en Japón que conecta diferentes santuarios y lugares sagrados en la península de Kii, podemos destacar el Kohechi, una ruta que conecta el Monte Kōya con Kumano Sanzan (熊野三山), un conjunto de tres santuarios históricos y muy importantes de Kumano. Esta ruta es la más exigente, y también una de las más espectaculares, debido a sus pasos de montaña y extensión. Pero ofrece una experiencia única que conecta dos de los lugares más sagrados de Japón.

Estos caminos no solo son rutas de peregrinación o senderismo, sino que ofrecen a los caminantes la oportunidad de formar parte de la historia y la belleza natural de la región y de experimentar la devoción que los peregrinos han sentido durante siglos.

Y antes de dar paso a la selección de haikus de esta semana, os compartimos dos nuevas traducciones de haikus que fueron escrito en el conmovedor entorno del monte que hoy presentamos.

高野山谷のほたるもひじり哉
- 北村季吟 -

En el valle del Monte Kōya
incluso las luciérnagas
son sagradas
- Kigin Kitamura -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

El Monte Kōya, como lugar sagrado desde hace siglos, parece trasladar ese aura sacra a todo lo que vive en su entorno. En este haiku, conmovido por el delicado brillo de las luciérnagas, el poeta describe a las luciérnagas como seres sagrados.

A continuación, la selección de haikus de nuestro grupo privado:

Dos pasos más...
finalmente la hormiga
entra al santuario.

Agustín Alberto Subirats

se oyen los rezos
dentro del santuario,
duermen los pájaros

Consuelo Orias

La orgullosa pagoda
o el viejo cedro,
¿quién es más sabio?

Jose Ramón Velasco Niño

高野山春たけなはのわらびかな
- 飯田蛇笏 -

Monte Kōya.
En plena primavera,
brotes de helecho.
- Iida Dakotsu -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

El poeta siendo redundante en la idea de primavera, expuesta en la emoción provocada al encontrar los brotes de helecho, nos sitúa su haiku en la primavera plena, transmitiendo con esas palabras la plenitud de belleza de esta estación en el Monte Kōya.

Flores de otoño
Frente al Monte Kōya
quedo en silencio

George Goldberg

Por los senderos
la luz densa de otoño,
entre las ramas secas.

Alfonso Portillo

Total silencio
el humo del incienso
llena el santuario

**María De Lourdes Rocha
Jiménez**

luz de mediodía,
trepan por la pagoda
lentas las sombras

Álvaro Miguel Ortega

Orando en voz baja
las huellas del caminante
llenas de lluvia

Idalberto Tamayo

Camino al templo
me acompaña mi sombra
y los helechos.

Maria Garrido

Brisa del monte.
En las ramas del árbol,
sombras de otoño.

Henry Ovidio Mamani

Las hojas caen
como una reverencia
sobre los templos.

Javier Fuentes Vargas

Se escucha
en la ribera del monte
la voz de un niño

Roswel Borges Castellanos

En el Monte Koya
todos los caminos
son del otoño

Samuel Cruz

De frente al templo
el tibio sol de otoño.
Jardín de piedras.

Myami Mong

Viento de otoño.
Entre el fragor del ramaje,
la vieja campana.

Santiago Kō Ryū Luayza

Primeros brotes.
Cae la fina lluvia
sobre el ocaso.

Slodowska Curie

Días de otoño,
la ropa no se seca,
dentro del Templo.

Eva Otero



Asano Takeji titulado "Vistas de Wakayama, Dorokyō"

Un breve viaje a través del Dorokyō

Domingo, 6 de octubre de 2024

Hoy os invitamos a acompañarnos a un breve viaje a través del Dorokyō (瀞峡), un precioso paraje natural en el que el sonido del río Kitayama (北山川) y la voz del otoño nos harán experimentar imágenes únicas y conmovedoras. En este lugar, donde las aguas cristalinas fluyen entre paredes escarpadas y la brisa transporta el eco de las hojas caídas, queremos que las

palabras fluyan con la misma naturalidad que la corriente.

El Dorokyō es una garganta situada en la región de Kansai, al sur de la prefectura de Nara (奈良市), y se extiende hasta las prefecturas vecinas de Wakayama (和歌山市) y Mie (三重県).

Este desfiladero, creado por la erosión de las aguas del río Kitayama, famoso por sus aguas tranquilas, profundas y que en algunos puntos adquieren un tono verde esmeralda, se extiende a lo largo de 31 kilómetros de barrancos escarpados.

El contraste entre los acantilados rocosos, las frondosas colines

nas y las aguas serenas crea una atmósfera perfecta para la contemplación.

Durante los fines de semana de los meses de verano y la primera parte de otoño, se puede disfrutar de una actividad sobre las aguas del río Kitayama: rafting en tradicionales balsas de madera, construidas con troncos, que te permitirán contemplar el entorno viajando sobre la calma del río y entre los acantilados de Dorokyō.

Así, para inspirarte en el reto de hoy, compartimos este grabado de Asano Takeji titulado "Vistas de Wakayama, Dorokyō".

落葉掃了えて今川焼買ひに
- 川端茅舍 -

Después de barrer
las hojas secas, voy a comprar
un pastel de anko.
- Bōsha Kawabata -

En este haiku, el autor se plantea, tras un trabajo bien hecho, salir a comprar un pastel de anko (relleno a base de pasta de judías dulce) para satisfacer un antojo. En el texto original, el autor escribe el nombre del pastel, Imagawayaki (今川焼き), pero consideramos que incluirlo en la traducción habría roto la musicalidad del poema, además de crear cierta confusión sobre si es el nombre del pastel o el lugar donde lo compraría.

El pastel Imagawayaki es un postre muy común en los festivales que se cocina en unos moldes muy similares a las gofreras y se rellenan, principalmente, de pasta de judía azuki, aunque hoy en día también podría ser frecuente encontrarlos rellenos de chocolate, crema, nata...



Una tienda de imagawayaki (gozasōrō) en Sannomiya, Kōbe, Japón. Imagen de Tomomarusan (<https://commons.wikimedia.org/wiki/User:Tomomarusan>) desde la Wikipedia usada bajo GFDL y Creative Commons 2.5



Imagawayaki

学問の稚子のすゝみや秋の風
- 河東碧梧桐 -

El joven aprendiz
avanza en sus estudios.
Viento de otoño.
- Hekigotō Kawahigashi -

El viento de otoño nos hace pensar en esa brisa tardía del verano que va ganando fuerza y empieza a desprender las hojas más secas de los árboles que nos rodean. En esa casa, o en ese colegio, el autor del haiku se alegra de los avances del joven aprendiz. Quizá haya visto una mejora en cuanto a su comprensión sobre una materia, quizás se haya visto sorprendido sobre el estilo poético de alguno de sus alumnos.

Incluso, no podemos descartar que este haiku sea un reflejo de cómo el autor se percibe a sí mismo, en el otoño de la vida; cuando se empieza a alcanzar la madurez poética se sorprende ante cómo ha avanzado (como continuo aprendiz) en sus estudios.

Porque el haiku es un camino sin fin que recorremos juntos, buscando las palabras, buscando nuestra voz.

en la barca
la brisa mueve el sedal
del hombre dormido

Álvaro Miguel Ortega

Una barcaza,
el pato entre las ondas
que agita el remo.

Samuel Cruz

solamente el ruiseñor
y el eco de las hojas
en la montaña

Consuelo Orias

Mirando el río
sigue estudiando el joven
año tras año

Catalina Buadas

Fluir del río
y con él las hojas
de otoño

Idalberto Tamayo

Atardecer...
En la quietud del río
zumbido de insectos.

Slodowska Curie

Hojas de otoño,
asomándose al río,
parecen pájaros.

Eva Otero

No hay balsas
sobre el verde río,
fin del verano.

Michele Duque

Todo silencio:
desde la quietud del río
salta una carpita.

Al Agus

Aguas en calma.
La estela de los botes
se desvanece.

Olibero Oliber

El sol resplandece
a la deriva del río.
Cae una hoja.

Myami Mong

Navega la balsa
en calma por el río,
brisa de otoño.

Tomás Mielke

Se eleva el rumor
del río entre las rocas.
Canción de otoño.

Santiago Kō Ryū Luayza

Entre las rocas
algunas golondrinas
siguiendo el río

Florita Morgado Terrón

En el otoño
las barcas en Dorokyo
parecen carpas.

Auxi Molina

Silencio otoñal.
Cesan todos los versos
y las oraciones

Isidro Blasco

Pasa entre mis dedos
llevando hojas secas,
el río de otoño

Alfonso Portillo

Bajo la lluvia en Miyajima

Domingo, 13 de octubre de 2024

Estos últimos días han sido muy lluviosos y han traído cielos grises y tormentas fugaces en la región donde vivimos. Es por eso que hoy hemos querido buscar una imagen que muestre una escena lluviosa.

Nos vamos a Miyajima, en Hiroshima, una isla situada en la bahía de Hiroshima, en el Mar Interior de Seto, Japón. Reconocida como uno de los tres paisa-

jes más pintorescos del país, junto con Matsushima y Amanohashidate, Miyajima es famosa por su santuario Itsukushima (嚴島神社) y su icónico torii flotante.

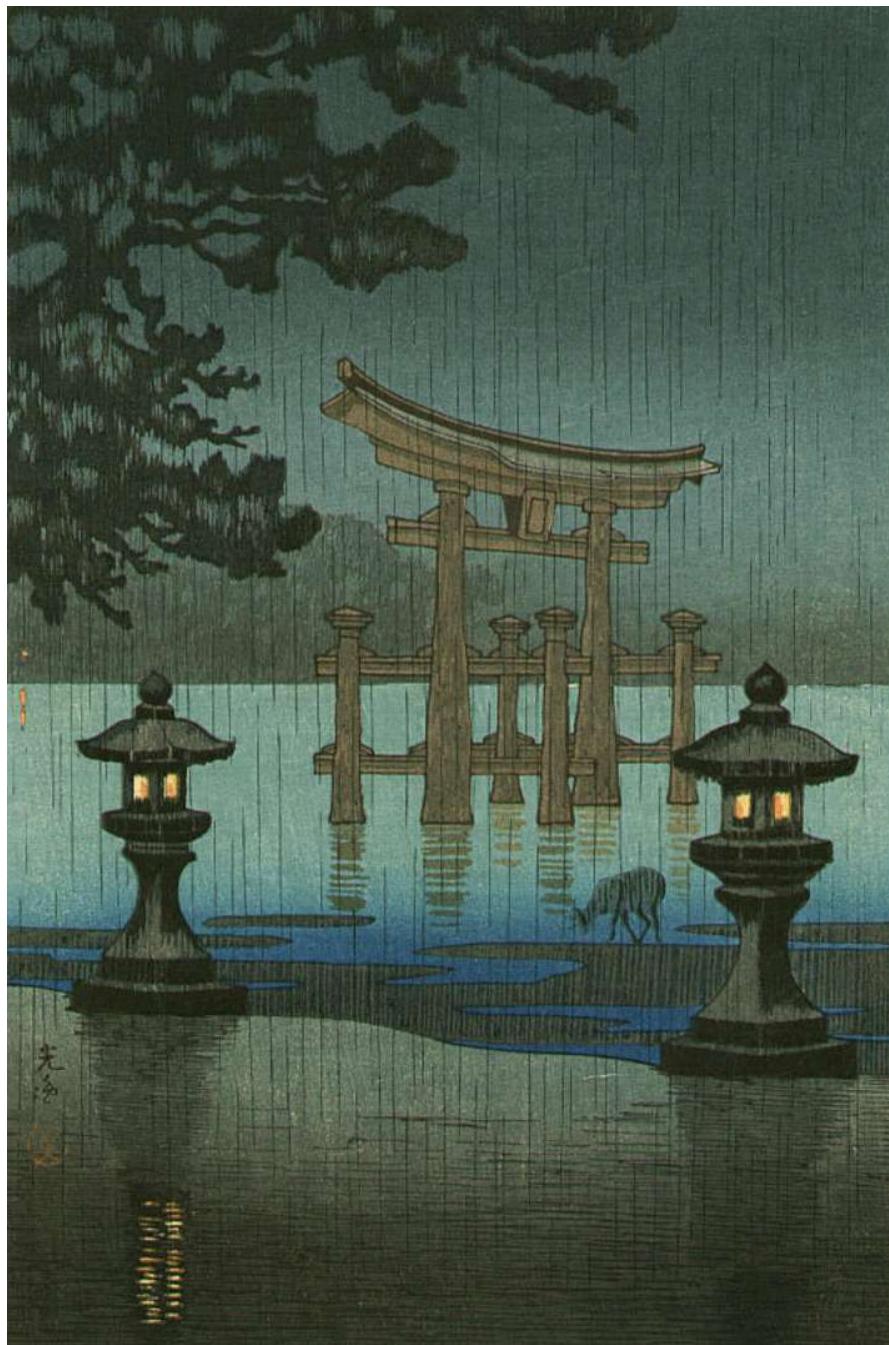
El santuario Itsukushima, fundado en 593 de nuestras era, es uno de los reclamos turísticos más populares de Japón que destaca por su peculiar y única arquitectura; diseñado para dar

la impresión de que el gran portal flota sobre la superficie del mar durante la marea alta. Un santuario que ha sido designado como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y es considerado un Tesoro Nacional de Japón.

En la isla también podemos encontrar el monte Misen (弥山), la montaña más alta de Miyajima con 535 metros de altura. Un



"Cima del monte Misen, isla Miyajima, prefectura de Hiroshima, Japón" por Bernard Gagnon - Own work, CC BY-SA 3.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=4175376>



Fragmento del grabado de Tsuchiya Koitsu
titulado “Miyajima en la lluvia”

lugar considerado sagrado y en el que se ofrecen rutas de senderrismo que permiten contemplar el interior de bosques primitivos y disfrutar de su cambio a lo largo de las estaciones. Una experiencia que ofrece vivir la naturaleza virgen de esta región.

En la cima, se pueden encontrar varios templos y estructuras religiosas, así como vistas panorámicas del Mar Interior de Seto.

La imagen que compartimos hoy es una obra de Tsuchiya Koitsu titulada “Miyajima en la lluvia”, en la que se puede observar al gran torii como si emergiese de las profundidades durante una noche de lluvia intensa.

Imagina caminar bajo un cielo gris y lluvioso en Miyajima, donde el sonido de las gotas al caer se mezcla con el suave murmullo del agua. Ante ti, el

ícono torii flota majestuosamente en el agua, sus pilares reflejados en las ondas que la lluvia crea en la superficie. Dos linternas de piedra, encendidas, proyectan un cálido resplandor que se funde con el azul profundo del ambiente. A lo lejos, un ciervo se encuentra tranquilo, alimentándose en la calma de la marea baja, recordándonos la íntima conexión de este lugar con la naturaleza.



Fotografía del gran torii de Miyajima durante la marea baja, por Dariusz Jemielniak ("Pundit") - Own work, CC BY-SA 3.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=33698472>

ひたひたと春の潮打つ鳥居かな
- 河東碧梧桐 -

Con suavidad
la marea de primavera
golpea el torii.
- Kawahigashi Hekigotō -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

En este haiku, el autor atrapa la suavidad de la marea de primavera que, con sus olas pausadas, golpea una y otra vez el torii sagrado. Quizá haga referencia el torii que compartimos en el reto de hoy, o quizás sea otra puerta sagrada construida sobre algún gran lago u otra playa. Sea cual sea esa puerta que inmortaliza el haiku, el vaivén de la marea nos hace imaginar un agua entre dos mundos.

冬の山神社に遠き鳥居哉
- 尾崎放哉 -

Montaña de invierno.
Alejado del santuario
un torii.
- Ozaki Hoosai -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

La visión sagrada de la puerta a lo lejos sorprende al poeta cuando se percata de lo lejana que parece en el entorno montañoso durante el invierno. Quizás el frío y la nieve haga que la distancia entre las cosas aumente. O quizás sea que esa puerta, a propósito, se encuentra alejada del complejo central del santuario para delimitar las extensiones del suelo sagrado.

Bajo el arce,
el ciervo y yo, acurrucados.
Diluvio de otoño.

Santiago Kō Ryū Luayza

Sobre las aguas
iluminan al torii
luces flotantes

Encarna Rodriguez

Lluvia de otoño,
dónde apareceré
si cruzo el torii.

Alfonso Portillo

Sonido otoñal:
No cruje la hojarasca
bajo la lluvia

Isidro Blasco

Frente a la marea,
bajo la lluvia de octubre,
un cervatillo.

Samuel Cruz

Está oscureciendo...
hoy igual que ayer.
Lluvia de invierno.

Myami Mong

Mar de otoño
Entre las gotas de lluvia
viejo torii

George Goldberg

Croan las ranas
mientras la lluvia cae
sobre el Santuario

María De Lourdes Rocha Jiménez

Corta la noche...
El torii entre la espuma
que trae el mar.

Slodowska Curie

Puerta sagrada
Cae entre dos mundos
la lluvia de otoño

Julia Agosti

lluvia nocturna,
el ruido incesante del agua
se lleva mis sueños

Álvaro Miguel Ortega

Cielo de primavera
Sobre la quietud del mar
chillan las gaviotas

Idalberto Tamayo

Sobre el reflejo
del torii en el mar,
gotas de lluvia

Eva Luna

La lluvia borra
al torii en la superficie del agua.
Silencio aterrador.

Francisco Barrios

Un día más
calado hasta los huesos
Torii flotante

Luly/Lu

Noche de lluvia
sobre las aguas flota
torii sagrado.

Al Agus

Como en un lienzo,
la puerta sobre el agua
bajo la lluvia.

Jose Ramón Velasco Niño

En la costa de Ibaraki

Domingo, 20 de octubre de 2024

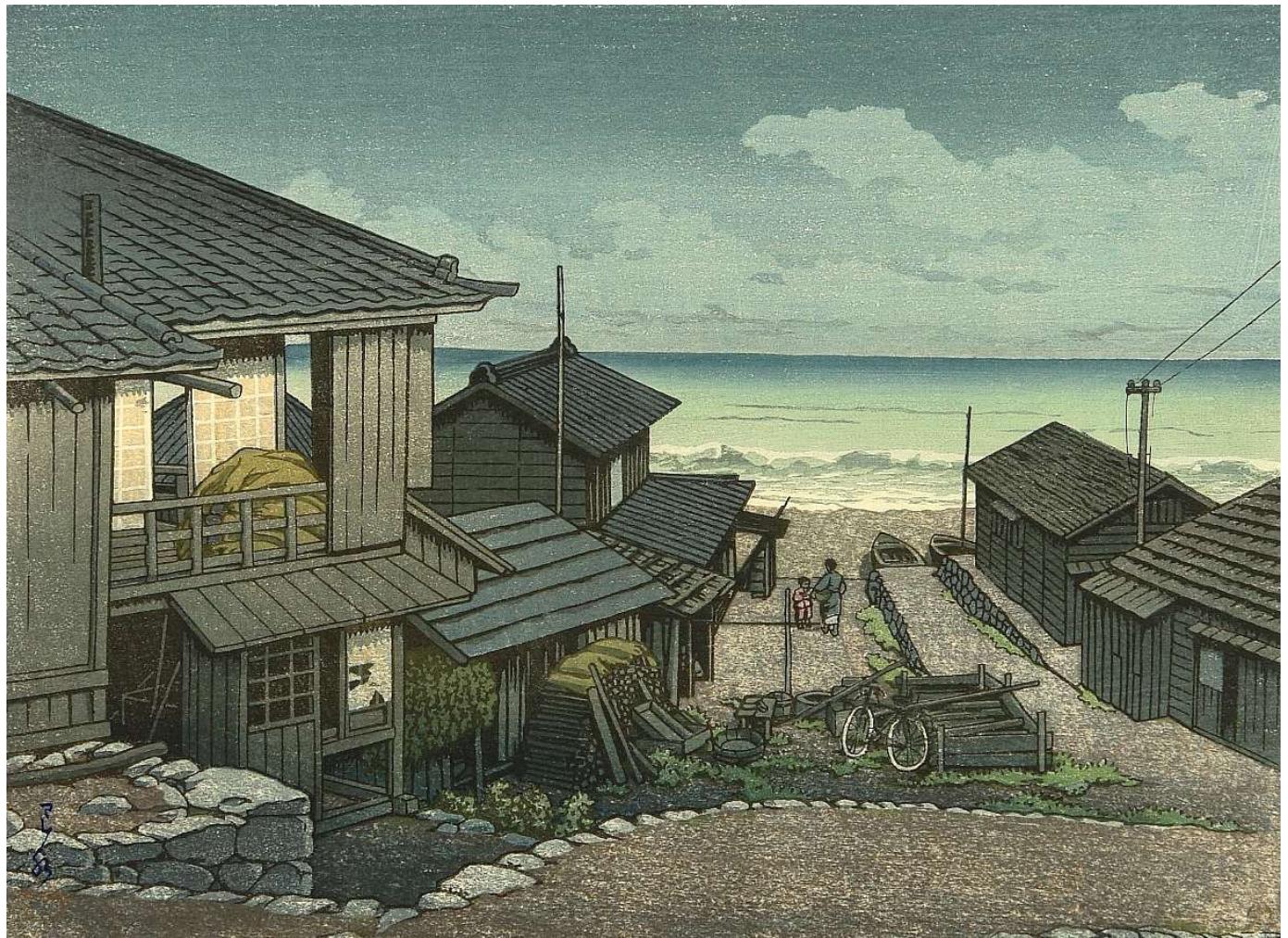
En el reto de hoy he intentado hacer algo de investigación para lograr situarnos en la localización actual en la que Hasui immortalizó la imagen que hoy compartimos, titulada como “Día nuboso en Mizuki, prefec-

tura de Ibaraki”.

Mizuki, como tal, no es un pueblo o localidad que exista actualmente en la prefectura de Ibaraki. Sin embargo, sí he encontrado algunas referencias a una pequeña aldea llamada Mizuki-mura que se encontraba en

las costa de la actual ciudad de Hitachi. Y buscando un poco más en detalle, he podido localizar una playa cuyo nombre apunta a este antiguo poblado pesquero que podemos ver en la imagen que compartimos: Mizuki Beach.

Ésta es una pequeña playa si-



Obra de Kawase Hasui titulada “Día nuboso en Mizuki, prefectura de Ibaraki”

tuada en la costa este del país, al noreste de Tokio. Está considerada como una de las 100 playas más tranquilas de todo Japón, donde su oleaje típico de un mar en calma la hace unas de las más indicadas para disfrutar de un baño despreocupado y para que los más pequeños puedan disfrutar del mar sin el peligro de cambios bruscos en sus olas.

Al situarse próxima a una gran ciudad con muchísimos servicios de hostelería y entretenimiento, la playa suele llenarse en verano. Abierta de nueve de la mañana a las cuatro de la tarde, los locales y visitantes pasan el día en la costa y aprovechan las tardes para disfrutar del entretenimiento que puede ofrecer la ciudad.

Esta imagen nos sugiere la calma de la playa en un día sin viento. Una calma provocada por el delicado rumor del oleaje, en la que se intuye el canto de las aves de costa y los ruidos alejados de la gente que vive a pie de playa. Pero también nos hace pensar en esas densas nubes que parecen brotar del fondo del océano para alcanzar el cielo, ascendiendo despacio y apoderándose de todo el horizonte.

Lo que nos lleva a buscar haikus que nos hablen del cielo, de sus nubes y todo aquello que abarcan sus sombras.

朝焼雲や土手に並べる草刈女
- 西山泊雲 -

Nubes del alba.
Segadoras alinean la hierba
en el terraplén.
- Hakuun Nishiyama -

Traducción de Antonio J. Ramirez Pedrosa

Un haiku que nos muestra una imagen de duro trabajo en la mañana, donde las nubes densas cubren el cielo junto a las primeras luces del día.

En la escena que nos muestra el poema, las segadoras, que llevan trabajando desde el alba, alinean la hierba cortada en el terraplén. Un gesto simple y repetitivo que nos invita a conectar con el trabajo simple, y a la vez tan duro y gratificante que requiere el campo que nos alimenta.

柿若葉雨後の濡富士雲間より
- 渡辺水巴 -

Hojas jóvenes del caqui.
Tras la lluvia, emerge el Fuji
mojado, entre las nubes.
- Suiha Watanabe -

Traducción de Antonio J. Ramirez Pedrosa

En este segundo haiku nos trasladamos a la primavera, cuando brotan las hojas nuevas del caqui y las lluvias intensas acaban empapando todo aquello que alcanzan.

La imagen única del Monte Fuji, mojado por la lluvia intensa, nos revela el sobrecogimiento de quien nos escribe estas líneas al ver cómo la majestuosa cima se muestra entre las densas nubes, como si las apartara para dejarse ver, o para vernos a nosotros bajo ese caqui con hojas nuevas.

Aunque hayamos empezado hablando de la playa en calma, hemos dado protagonismo a las nubes.

¿Acaso las nubes, aunque tan lejanas e inalcanzables, no tienen la suficiente presencia material como para alterar toda la luz y los colores del entorno?

Concluimos compartiendo la lista de haikus seleccionados de entre los más de cien presentados en nuestro grupo privado para este reto.

cae sobre el mar
cubierto de nubes negras
el arcoíris

Álvaro Miguel Ortega

Brisa de otoño,
el sonido de las olas
entre las rocas.

Alfonso Portillo

Nubes cercanas.
Se van abriendo las flores
de crisantemos.

Myami Mong

Alguien solitario
camina casi junto a mí
bajo nubes de otoño.

Tomás Mielke

En un vaivén
borran las olas mis pasos
por la arena.

Maria Garrido

Viento de mar:
suave murmullo de olas
sobre la arena.

Al Agus

Al atardecer
las gaviotas descansan
entre las rocas

Ani Salna

Entre las nubes
se ha escondido la tarde
mientras te espero.

Azrael Adhara

Nubes de otoño.
Un cristalito de sal
brilla en la proa.

Samuel Cruz

Brisa marina
Herrumbre en la bicicleta
Del viejo cartero

Pedro González González

Nubes densas
Ya se doblan algunas
espigas de arroz

Idalberto Tamayo

mañana oscura,
densas nubes se funden
en el azul del mar

Consuelo Orias

Viento del sur.
Entre las hojas del libro
cruje la arena.

Santiago Kō Ryū Luayza

Nubes de otoño
El rumor de las olas
junto a la orilla

Florita Morgado Terrón

Nubes oscuras.
Se acerca la tormenta
sobre los campos.

Slodowska Curie

Oigo el susurro
de las olas de este mar
que mira al Este.

Luly/Lu

Contra las nubes,
suspendida en el aire
una gaviota.

Jose Ramón Velasco Niño

I CERTAMEN REGALA HAIKU POR NAVIDAD



NOCHE ESTRELLADA

En esta cuidada antología, podrás encontrar el trabajo de 62 autoras y autores que han compartido sus haikus para que tú y los tuyos podáis disfrutarlos durante estas fechas tan señaladas. Un total de 186 haikus que nos llevan de la mano a través de las cuatro estaciones.

Puedes conseguir esta obra totalmente gratis en nuestra web en formato digital o en papel desde Amazon a precio especial.

¡Felices Fiestas!

Santuario Niu-Kawakami

Domingo, 3 de noviembre de 2024

Hoy volvemos a viajar a la prefectura de Nara para adentrarnos en los parajes naturales que rodean al Santuario Niu-Kawakami (丹生川上神社) que se encuentra en las montañas del sur. Un lugar en el que el otoño lo vuelve todo cobrizo y ofrece unas postales espectaculares para aquellas personas que busquen inspiración. Por eso, os presentaremos estos santuarios para que busquéis, en esa imagen virtual que os podáis hacer de ellos, los elementos necesarios para vuestros haikus.

Establecidos en el año 675 d.C. bajo el mandato del emperador Tenmu, estos santuarios están dedi-

cados a Mizuhonome no kami, la deidad que controla el flujo del agua desde las montañas hacia las tierras agrícolas. Históricamente, ha sido lugar de oración para asegurar condiciones climáticas favorables para la agricultura.

Este santuario está dividido en tres partes que podemos ir descubriendo mientras vamos ascendiendo las montañas:

Niu-Kawakami Kamisha (Santuario Superior): Ubicado en la aldea de Kawakami, en una ladera montañosa que ofrece vistas panorámicas increí-



Obra de Tokuriki Tomikichiro titulada "Santuario Niukawakami en Nara en otoño".

bles del paisaje que lo rodea. Originalmente, estaba situado junto a un río, pero fue reubicado debido a la construcción de una presa que afectó a la aldea y sus proximidades.

Niu-Kawakami Chūsha (Santuario Medio): Situado en la aldea de Higashiyoshino, se encuentra en la confluencia de tres ríos de montaña. Este entorno resalta su conexión con el agua, y en otoño es especialmente conocido por la belleza de los colores de las hojas de los árboles y la vegetación reflejados en el río Takami.

Niu-Kawakami Shimosha (Santuario Inferior): Localizado en la ciudad de Shimoichi, junto al río Niu, destaca por su arquitectura única y por albergar caballos negros y blancos en sus terrenos, una característica poco común en los santuarios sintoístas de Japón.

Tradicionalmente, en estos santuarios se realizaban ceremonias que incluían el sacrificio simbólico de caballos para influir en las condiciones climáticas: un caballo negro para atraer la lluvia y un caballo blanco para detenerla. Se cree que esta práctica dio origen a las ema (繪馬), tablillas votivas de madera en forma de caballo en las que los fieles escriben sus oraciones y deseos.

Estos santuarios no solo son importantes centros religiosos, sino que también están situados en entornos naturales de gran belleza, lo que los convierte en destinos atractivos para quienes buscan una experiencia espiritual y una conexión con la naturaleza.

Y para acompañar esta descripción, os compartimos dos nuevas traducciones vinculadas al otoño.

秋の川真白な石を拾ひけり
- 夏目漱石 -

Río de otoño.
Tomo una piedra
totalmente blanca.
- Natsume Sōseki -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

中年や独語おどろく夜の秋
- 西東三鬼 -

Noche de otoño.
Me sorprendo hablando solo
en mitad de mi vida.
- Saitō Sanki -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa



Fotografía del Santuario Niu-Kawakami Chūsha (Aldea Higashiyoshino, Prefectura de Nara) por 日本語版ウィキペディアの Bakkai さん, CC 表示 3.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=17051117> による

Luna de otoño.
Sobre el gris campanario
vuelan las palomas.

Miguel Àngel Beltrà Gòmez

Cerca del templo.
Florece en soledad
un crisantemo.

Myami Mong

la luna blanca
ilumina las hojas
que caen del haya

Álvaro Miguel Ortega

Madrugada de otoño,
solo por la calle
y el olor a pan.

Tomás Mielke

Un año más
el vuelo del colirrojo,
entre los pinos.

Alfonso Portillo

Brisa otoñal.
En la fuente, junto a la luna,
nadán los peces.

Idalberto Tamayo

Atardecer:
libélulas de otoño
merodean el templo.

Al Agus

Fluye tranquila
entre sauces llorones
agua de otoño

Luly/Lu

Primeras heladas.
El techo del santuario
de repente, blanco.

Santiago Kō Ryū Luayza

Fin del otoño.
Se va filtrando el sol
entre los árboles

Slodowska Curie

Bruma de otoño:
¡No veo más allá
de mis narices!

Pedro González González

Bosque de otoño.
Inspiro tu silencio
y mi alma vuela.

Marisa Gioacchini

Caballo negro,
en la orilla del río.
Primeras lluvias.

Eva Otero

高見川巡礼者が歩むお寺を探す。
Río Takami,
los peregrinos pasan
buscando el templo.

Francisco Barrios

Entre las cañas
las garzas buscan peces.
Río de otoño

Victoria Eugenia Gomez Sanchez

Todo en silencio.
Tras la curva del río
un santuario

Florita Morgado Terrón

Escampa en otoño
el agua que se asienta
destiñe a la lila

Samuel Cruz

La primera nieve sobre el Monte Fuji

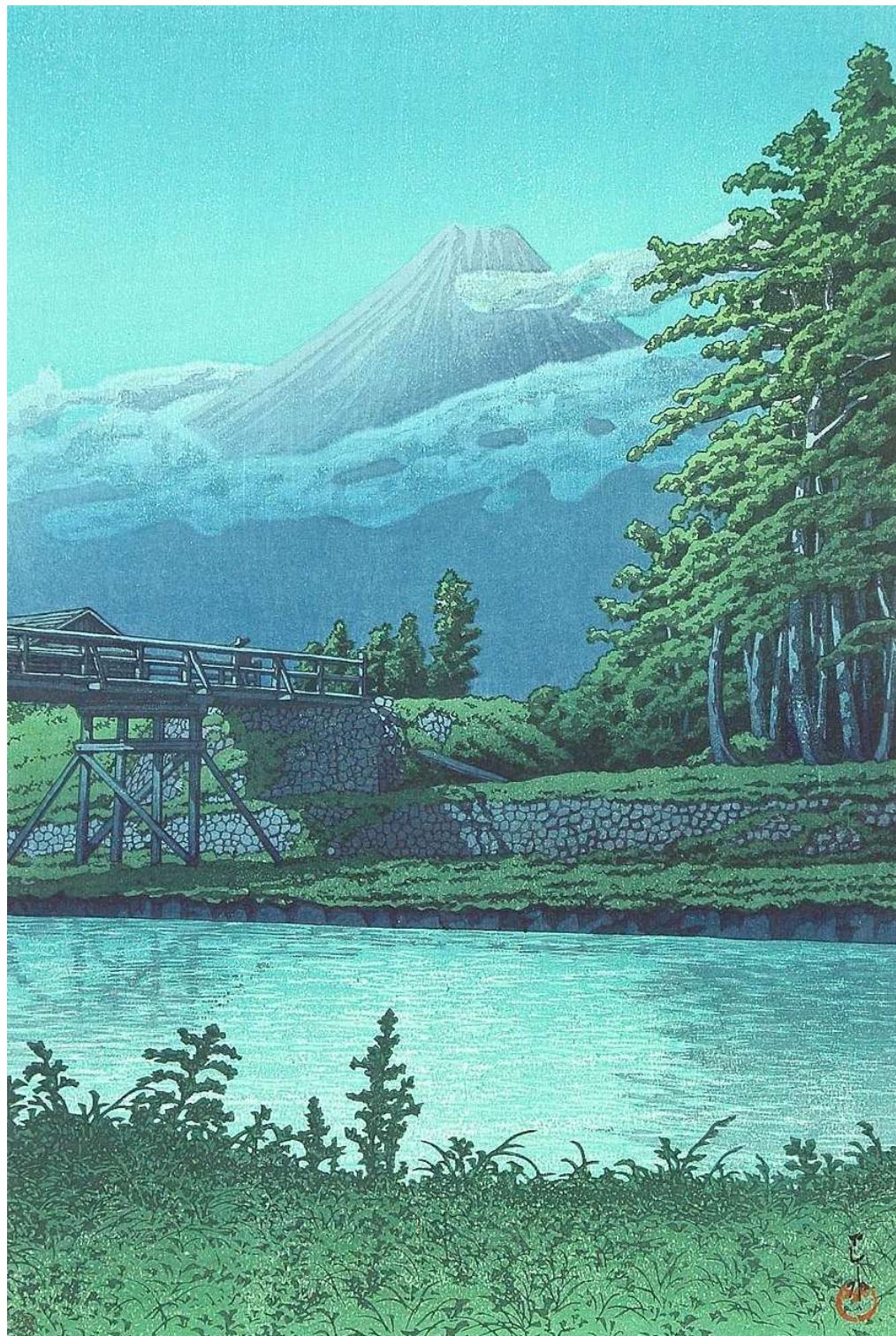
Domingo, 10 de noviembre de 2024

El Monte Fuji, con sus más de 3700 metros de altitud, es un majestuoso volcán que posee un profundo significado cultural, espiritual y natural para el pueblo japonés.

Ha sido considerado como un lugar sagrado desde la antigüedad; y ha inspirado a poetas, pintores y escritores a lo largo de los siglos. También, su vinculación con lo espiritual lo ha convertido en objeto de numerosas tradiciones y rituales.

Fue reconocido en 2013 por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad. Un reconocimiento que subraya la importancia de este monte como fuente de inspiración y su relevancia en la identidad japonesa.

En ocasiones anteriores os hemos hablado sobre la época de montañismo, momento en el que se abre al público algunos senderos y ubicaciones para que puedan recorrerse por apasionados de la montaña. El Monte Fuji, es uno de estos lugares que abre durante unos meses al año para evitar su masificación y permitir un cuidado más meticuloso de su entorno.



Grabado de Kawase Hasui titulado "Monte Fuji desde el Puente Tagonoura en la noche"

A los pies de este majestuoso volcán podemos encontrar lugares encantadores e inspiradores, muchísimos templos y santuarios además de áreas de descanso y acampada en torno a los Cinco Lagos del Fuji, desde donde se pueden obtener unas fotografías preciosas e impresionantes.

Este fin de semana, comienza el invierno según el calendario lunar. La subestación Rittō (立冬) que se podría traducir como “la llegada del invierno”, abarca desde el 7 de noviembre hasta el 22 del mismo mes. Es una época en la que florecen las camelias y los narcisos. La tierra comienza a congelarse aunque en algunos días, la sensación que se puede sentir, nos lleva a recordar la primavera. Para esta época, la cumbre del Monte Fuji ya debería estar cubierta por las primeras nieves. Sin embargo, este año la nieve ha llegado tarde, tanto que, hasta hace apenas unos días, su pico estaba total-

mente desnudo. El cambio climático se nota con más intensidad con el paso de los años y provoca eventos climáticos cada vez más violentos y repentinos. La poesía japonesa, tan vinculada a la naturaleza y a la representación del entorno mediante los kigos, podría llegar a desvirtuarse con el paso de los años. Quizá perdamos kigos como la “nieve de primavera” o dejemos de vincular el kigo “mañana fría” al otoño.

Este año, la primera nevada del Fuji no ha ocurrido en otoño, y eso es algo que quizás perdamos. ¿Quién sabe lo que pasará el año que viene?

Así, para inspirarte en la creación poética de hoy, te compartimos un grabado de Kawase Hasui titulado “Monte Fuji desde el Puente Tagonoura en la noche”.



Fotografía del Monte Fuji, a lo lejos, antes de que su cima se cubra de nieve. Imagen tomada por Willian Justen de Vasconcellos desde el precioso parque Arakurayama Sengen en el que se puede ver la pagoda del santuario Arakura Fuji Sengen-jinja en el otoño.



Fotografía del Monte Fuji tomada por Liger Pham desde uno de los lagos de la región de Fujikawaguchiko, Yamanashi. Una imagen que muestra una imagen distinta del monte durante el otoño.

雪の富士に藍いくすぢや橡咲いて
- 渡辺水巴 -

¡Cuántas vetas añiles
en la nieve del Fuji!
Florece el castaño.
- Suiha Watanabe -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

Termina la primavera y justo antes de que la temporada de lluvias azote el país nipón, el castaño muestra sus flores. De un color verde que cambia rápido al amarillo claro, crean un contraste único con el azul de las vetas de hielo que encumbran el Monte Fuji. El calor que anuncia la flor del castaño también se llevará ese hielo que contempla el poeta de forma que la luz del Fuji irá cambiando de ese azul espectral a un azul más puro, más profundo, que se acabará perdiendo con el cielo de la noche.

富士の雪うつくし花の蕾む時
- 粕山梓月 -

Nieve del Fuji.
Es hermosa en la época
en que las flores brotan.
- Shigetsu Momiyama -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

La época en que las flores comienzan a dejarse ver, empiezan a ocupar su lugar en la naturaleza y se vuelven las protagonistas del entorno. Ese brotar, como si aparecieran de la nada, nos sorprende ante la antena mirada de un Fuji nevado.

Aún queda latente el frío en la cumbre, pero poco a poco el calor irá ascendiendo la montaña hasta cubrir la cima, destacando su color brillante y derriéndola lentamente hasta dejar expuesta la piel de la montaña.

Por la ventana,
la brisa fría y el regalo,
de las camelias.

Santiago Kō Ryū Luayza

Flores del alba.
Una corona de nubes
Sobre el Fuji.

Myami Mong

¡Llegan las nieves!
un zorro blanco corre
tras un conejo.

Rosana Aparicio Sanz

Se asoma
entre la primera nieve
una camelia.

Tomás Mielke

Crujen las ramas
Sobre el manto de nieve
¡un gorroncillo!

Sara Elena MO

富士山に雪 再び来る時 我はいざこ。
¿Dónde estaré
cuando las nieves vuelvan
al Monte Fuji?

Francisco Barrios

al amanecer
el humo de la chimenea
se pierde en la niebla

Álvaro Miguel Ortega

Llega el invierno
Pero aún sin nieve
el monte Fuji

Florita Morgado Terrón

En la cima
coronado de estrellas
el Monte Fuji

Maria Garrido

Nieve tardía.
Por el camino encuentro
unos narcisos.

Slodowska Curie

Primeros copos.
¡Por fin aguanta el pollo
en la alacena!

Pedro González González

Llega el Invierno
Blanco del Fuji San
aún en las nubes

George Goldberg

Cubre la nube
la noche estrellada
junto al Fuji

Encarna Rodriguez

Apresuro el paso,
tras la cumbre nevada
se apaga el día.

Idalberto Tamayo

A la par de mis pasos
temprano aire invernal
levanta polvo

Samuel Cruz

Nieve tardía:
en el sendero al Fuji,
florecen las camelias.

Al Agus

Desde la cima,
la isla y la mosca tienen
el mismo tamaño.

Alfonso Portillo

El descanso de la tierra tras la cosecha

Domingo, 17 de noviembre de 2024

Hoy en día, sobre todo para las personas de occidente, cuando escuchamos hablar de Japón es muy probable que la primera imagen que nos venga a la mente sea la de macro ciudades iluminadas con un sinfín de luces, la de grandes templos antiguos que crean un ambiente místico, la de una arquitectura espectacular que, en ocasiones, puede parecer estar retando a la gravedad misma. También nos puede venir a la mente alguna escena natural protagonizada por flores de cerezo o con el Monte Fuji en su centro.

Así que para romper con esas imágenes inmediatas que nos puedan llegar debido a la gran sobreexposición en las redes sociales y medios multimedia, os quería hablar de la agricultura en el país nipón. En concreto, de las plantaciones de arroz. Un cultivo que sustenta la dieta japonesa.

Como ya comentamos hace algunos meses, este año Japón sufrió desabastecimiento de arroz en gran parte de sus ciudades, principalmente en las ciudades más grandes. Este problema es-



Grabado de Morozumi Osamu titulado “Preparación para el invierno”



Campos de cultivo en Matsumoto. Fotografía realizada por Nguyen Hung.

tuvo provocado por una subida considerable de la temperatura, que llevó a que muchos cultivos se quemaran y se perdiera gran parte de la producción. Quizá sorprende cuando se lee que la subida de temperatura fue de 2°C en promedio frente a otros meses de cosecha. Esto en Japón, a nivel global la temperatura del planeta ha subido 1,2°C, aproximadamente, desde la época preindustrial.

Quizá muchas personas cuestionen que un aumento tan pequeño pueda suponer un desajuste de los ecosistemas. Pero para quienes hemos trabajado y crecido en el campo, sabemos que un cambio de temperatura así, y por pequeño que sea, trae a la larga problemas provocados por lluvias intensas, plagas en momentos inesperados y enfermedades. Y a esto hay que sumarle a la mano de obra que se encarga de trabajar el campo.

En Japón, la media de edad de los agricultores y agricultoras es de 69 años, una de las más avanzadas del mundo. Y dado que con la edad se es más propenso a sufrir golpes de calor, os podéis imaginar el riesgo que supone cualquier incremento de

las temperaturas, y más en un producto que se cosecha en meses donde el calor es más intenso.

Para el reto de hoy, una vez hemos introducido algo de contexto, os compartimos un grabado de Morozumi Osamu titulado “Preparación para el invierno”. Una escena en la que la gente del pueblo prepara las plantaciones para los meses más fríos.

Durante esta época, se limpian y eliminan los residuos que ha dejado atrás la cosecha para evitar la proliferación de plagas y mejorar la eficiencia del próximo cultivo. Como se puede ver en la imagen, los retos de plantas y paja del campo solía ser quemado. Una hoguera que siempre atraía la atención de los niños que, seguramente, jugaban a arrojar todo lo que encontraran a las llamas.

Se ara el suelo, se nivelan las plantaciones y, en ocasiones, se deja la tierra en barbecho durante el invierno para que el suelo descance y recupere los nutrientes para próximas cosechas. Un periodo en el que los suelos agrícolas quedan desiertos y cubiertos por la escarcha y la nieve.

Las escenas que nos muestran estos lugares alejados del bullicio de la ciudad suelen ser tranquilas y pausadas, casi como si nos permitiesen parar el tiempo mientras los contemplamos. Las aves descienden para buscar comida en el suelo despejado, las lluvias de la estación suenan distinto al golpear directamente sobre la tierra, y los campos vacíos muestran una calma y un silencio idílicos.

Y, para terminar, como en otras ocasiones, os compartimos dos nuevas traducciones que, esperamos, sirvan de inspiración para componer vuestras obras:

いちまいの水田となりて暮れのこり
- 長谷川素逝 -

Un liso arrozal
convertido en atardecer
al final del día.
- Sosei Hasegawa -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

En esta interpretación del haiku original, he tenido algunas dificultades para expresar el primer verso. El texto original hace referencia a un objeto llano, liso, como una hoja. Expresarlo como "un arrozal plano" no me transmitía la misma imagen; y la opción elegida "liso arrozal" me sugiere algo más melódico aunque tampoco me termina de gustar la suavidad de la palabra liso con el sonido brusco de arrozal. Entre ambas, quizás se pueda conseguir ese equilibrio en el primer verso. Un arrozal como un espejo que refleja la luz del sol al final del día.

Al igual que el cielo, el arrozal liso también se convierte en atardecer.

藺を刈るや空籠映る水田べり
- 鈴木花蓑 -

Mientras cortan juncos,
el reflejo del cesto vacío
en el arrozal.
- Hanamino Suzuki -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

En este haiku, la escena transcurre al borde del arrozal en el que, mientras las personas que protagonizan el momento desempeñan la dura tarea de trabajar la tierra, el cesto permanece impasible, al borde del camino, al borde del agua, reflejando su imagen en la superficie del arrozal que, totalmente en calma, hace a la vez de espejo.

En estos haikus, el arrozal nos muestra una realidad virtual e identica a la que percibimos con nuestros ojos, lo que refleja que es un lugar en el que el agua, casi siempre en calma, nos ofrece una fiel copia de la realidad.

Y para concluir con este reto, os compartimos la selección de haikus desde nuestro grupo privado:

鳥の声 焚き火の煙 荒地を越える。
El graznido de los cuervos
y el humo de la hoguera
cruzan el barbecho.

Francisco Barrios

Lluvia de otoño,
el olor de los campos
es diferente.

Eva Otero

Tarde de otoño,
el forraje del arrozal
ahora solo es humo.

Tomás Mielke

campo en barbecho,
un campesino mira
las nubes grises

Consuelo Orias

por tarde oscura
Sobre el arrozal pasa
la luz del tren

Josep Yvyrapohára

En los rastrojos
cosechan los últimos granos,
los gorriones.

Alfonso Portillo

Fin de la cosecha.
Flota el humo de cien fuegos
sobre los arces.

Santiago Kō Ryū Luayza

Huellas de grullas
marcan la tierra húmeda
cielo de bruma.

Oscar Cuevas Benito

Hojas de otoño
como gotas de agua
en el río

Eva Luna

Duerme el arroz.
Quién sabe si vendrá
la primavera.

Jose Ramón Velasco Niño

Fin del otoño.
Sobrevuela una garza
el plantío en barbecho

Midiala Montano

Espigas de arroz,
cae el sol sobre los lomos
de los jornaleros.

Idalberto Tamayo

Cubre la nube
la noche estrellada
junto al Fuji

Encarna Rodriguez

Amanecer
El arrozal dorado
y un canto distante

George Goldberg

Podrido el grano,
¿qué comerá la hormiga
a su regreso?

Pedro González González

Todo es silencio:
sobre la tierra que descansa,
copos de nieve.

Al Agus

Muerto el arrozal,
la garza enreda sus patas
en la greña.

Samuel Cruz

En Kioto, ante el reflejo del estanque Kyōchi

Domingo, 24 de noviembre de 2024.

Cuando parecía que el otoño se iba quedando atrás y el frío del invierno se asentaba, los últimos días han sido totalmente otoñales en la zona en la que vivo. Es por eso que hoy os compartimos una imagen que muestra el trabajo de jardinería, durante el otoño, realizado para el mantenimiento de uno de uno de los lugares de Kioto más reconocido por su belleza escénica y su importancia histórica.

El grabado de hoy, obra de Eiichi Kotozuka titulado “Orilla del estanque Kyōchi”, muestra a dos jardineros que se afanan por po-



Grabado de Eiichi Kotozuka titulado “Orilla del estanque Kyōchi”

dar y cuidar uno de los árboles que crece junto al estanque Kyōchi (鏡池) del templo Ryōan-ji (龍安寺).

Este templo budista de la secta Rinzai fue fundado en 1450 y es muy conocido por su jardín de rocas, que es considerado como uno de los mejores ejemplos de jardines secos de Japón. Pero el estanque que protagoniza el grabado de hoy se encuentra ubicado en los terrenos del templo y permite disfrutar de una espectacular armonía entre la naturaleza y la intervención humana en los jardines tradicionales.

El estanque data del periodo Heian (794-1185), y aparece ante ti nada más atraviesas la puerta del templo. Se dice que antiguamente los patos mandarines habitaban este estanque, por lo que también es conocido como «Oshidori-ike» (Estanque de los patos mandarines). Alrededor del estanque, flores como cerezos, lirios (kakitsubata), nenúfares, lotos y camelias adornan el paisaje, ofreciendo un entorno ideal para pasear mientras se disfruta de los cambios de las estaciones.

Además, cruzar el puente de piedra hacia la isla Benten, que flota en el estanque, permite disfrutar de una vista completamente diferente a la que se tiene desde la orilla, añadiendo un toque especial a la experiencia.

Un lugar que puede ser una excelente fuente de inspiración para componer haiku.

Y antes de compartir la selección de esta semana, compartimos dos nuevas traducciones:

秋蝶の驚きやすきつばさかな
- 原石鼎 -

Mariposa de otoño
Es tan fácil sobresaltar
sus delicadas alas...
- Sekitei Hara -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

El haiku de Sekitei muestra la fragilidad de la mariposa de otoño cuyas alas se estremecen ante cualquier movimiento, ruido y acontecimiento extraño que ocurre a su alrededor. A veces, incluso pararse junto a ella puede provocar que el insecto se estremezca y haga templar sus alas. Un haiku que expone la dualidad entre la fragilidad de la naturaleza y la resistencia incesante de todo cuando vive en ella.

秋天や最も高き樹が愁ふ
- 木下夕爾 -

Cielo de otoño.
Parece lamentarse
el árbol más alto.
- Yūji Kinoshita -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

Y en el haiku de Yūji, el cielo de otoño muestra colores algo más grisáceos durante el día, pero de un anaranjado único cuando atardece. En ese cielo de otoño, un árbol que sobresale sobre todos los demás parece deprimido, como si se lamentara por ser la silueta que destaca sobre ese cielo de otoño. Quizá la imagen del árbol sea de lamento debido a su forma, como si declinase su copa sobre el resto de árboles que no llegan a alcanzarlo.

La decepción ante el fin del día y ver que no se han alcanzado los objetivos planteados para la jornada parecen representados por la depresión intuida en ese árbol triste ante el cielo de otoño.

Ponemos fin al reto, con una selección de haikus:

秋の朝 キツツキのタックタック空いた木に。
Mañana de otoño.
El tac-tac del pájaro carpintero
sobre la madera hueca.

Francisco Barrios

Lago de otoño
En esta madrugada
yo y mi reflejo

George Goldberg

Noche estrellada,
bajo el cerezo podado
cuánto frío hace.

Alfonso Portillo

Granero en sombras,
una gallina escarba
en la paja cálida.

Samuel Cruz

Termina otoño
La punta del pino
se moja en la nube

Idalberto Tamayo

Sin esperarlo
la primera lluvia de invierno
moja mis sandalias.

Tomás Mielke

Declina el día
Tras los árboles altos
el cielo arde.

Jose Ramón Velasco Niño

En el jardín seco
hasta la brisa otoñal
se detiene...

Luly/Lu

Voz de otoño.
Un coro de patos responde
a la campana.

Santiago Kō Ryū Luayza

Brisa de otoño
En las ramas cortadas
avanza la oruga

Julia Agosti

Tentando a la lluvia,
busca el grillo tardío
su entierro otoñal.

Pedro González González

Ocaso de otoño.
Un torbellino de hojas
en la montaña.

Slodowska Curie

tiempo de poda,
se oye el crujir de ramas
junto al estanque

Consuelo Orias

Tarde de otoño:
sobre los lirios de agua,
las mariposas blancas.

Al Agus

¿Quién no titubea
ante la rama a podar?
Fines de otoño.

Jorgelina Hazebrouck

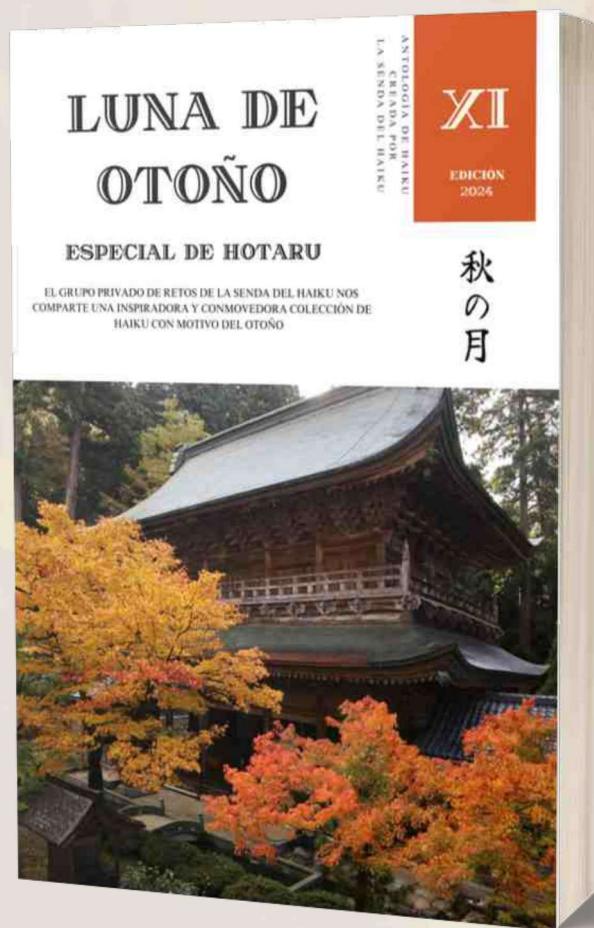
Día de otoño
brilla en el estanque
el rayo de sol.

Catalina María Villa

Sopla el otoño
El árbol deja ir
Su última sombra

Oscar Cuevas Benito

LUNA DE OTOÑO



Con la quinta entrega de Hotaru queríamos regalar una nueva antología que recopilase algunos de los momentos más destacados del otoño vistos desde el punto de vista de nuestras colaboradoras y colaboradores habituales en nuestro grupo privado de haiku.

El título de esta antología, elegido por uno de los versos que forma parte de los haikus publicados, es una representación de esa luz de otoño que queda reflejada en la luna y que nos alcanza, en las noches despejadas, para trasladarnos el calor que, poco a poco, se va disipando en la estación.

Descubre en estas páginas la poesía de Alex Tápanes, Alfonso Portillo, Álvaro Moa, Ana Belén de Santiago Moro, Andrés Rivadeneira Toledo, Ani Salna, Azrael Adhara, Carmen Barbado Rico, Catalina Buadas, Catalina María Villa, Consuelo Orias, Encarna Rodríguez, Enrique Aledo Kemmerer, Eva Luna Viñas, Eva Otero, Florita Morgado Terrón, Francisco Barrios, Gabriel Merino, George Goldberg, Hugo Alberto Sanchez, Idalberto Tamayo, Isidro Blasco, Jorgelina Hazebrouck, Josep Yvyrapohára, Julia Agosti, Justy Quiroga Muñoz, Lesly Canales, Lucía Pastor Dueñas, Luly/Lu, Mar Navarro, María Antoni Piossek, María De Lourdes Rocha Jiménez, María Garrido, Marisa Gioacchini, Merche Díez, Miguel Àngel Beltràñ Gómez, MLuz Reyes Muñiz, Myami Mong, Nidia Bethesda, Olibero Oliber, Oscar Cuevas Benito, Pedro Ernesto Rojas Valle, Pedro González González, Pilar Rosello, Richard Martinez Montoya, Rosa López, Roswel Borges Castellanos, Samuel Cruz, Santiago Kō Ryū Luayza, Sara Elena Mendoza-Ortega, Silvia Irene Aiziczon, Slodowska Curie, Tere Bologna, Tomás Mielke, Viktoria Salva, Xili Molina y Zobeida Guzmán.

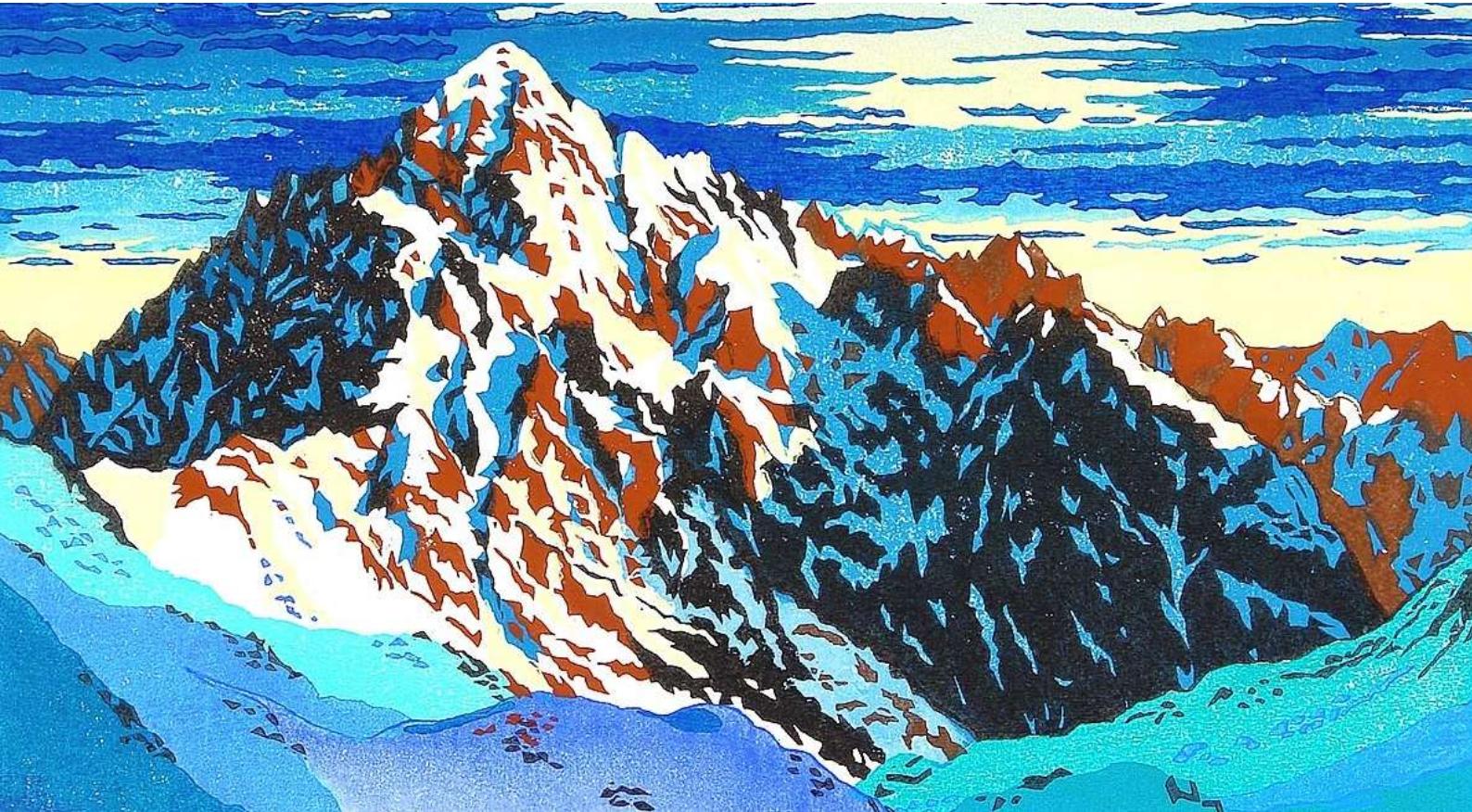
Esperamos que os guste e inspire.

Desde la cima del Monte Tsurugi

Domingo, 1 de diciembre de 2024.

Para inspirarnos en el reto de hoy nos vamos a la prefectura de Tokushima (徳島県), que se encuentra en el extremo oriental de la isla de Shikoku (四国地方). Un lugar conocido por su herencia cultural, sus impresionantes paisajes naturales y por sus festivales.

Allí podemos encontrarnos uno de los ríos más largos de Japón, el río Yoshino (吉野川), que atraviesa toda la prefectura creando valles y gargantas como las de Ōboke (大歩危) y Koboke (小歩危);



Morozumi Osamu titulado "Monte Tsurugi al comienzo del invierno"



Fotografía de la sala de adoración del Santuario Tsurugi realizada por Saigen Jiro - 投稿者自身による著作物, CC0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=88526067> による

dos destinos muy populares para actividades al aire libre. Además, esta región alberga al Monte Tsurugi (剣山), la segunda cumbre más alta de la isla, que ofrece rutas de senderismo y unas vistas panorámicas increíbles desde su pico o durante el viaje en teleférico que te lleva a la cima.

En el reto de hoy, os compartimos un grabado de Morozumi Osamu titulado “Monte Tsurugi al comienzo del invierno”, en el que se puede ver representada esta cumbre bajo la brillante luz del sol y cubierta de nieve.

Este monte tiene una profunda relevancia espiritual y cultural. Es un centro importante para los practicantes del Shugendō (修験道), una religión esotérica japonesa que fusiona elementos del sintoísmo y el budismo, con un énfasis particular en el culto a las montañas. En la cima se encuentra el santuario Tsurugi-san Honmiya Kotsurugi con un pequeño altar sobre una enorme roca que está conectado por una senda con el santuario principal que está a los pies de la montaña, el Santuario de Tsurugi (剣神社). Se cree que el agua que emana de un pequeño ma-

nantial bajo el pequeño santuario de la cima puede curar enfermedades.

Es un lugar ideal para visitar en el periodo en el que los caminos de ascenso están abiertos, desde abril hasta noviembre (dependiendo del clima), ya que el entorno que rodea al monte acoje un paisaje único e inspirador.

Y antes de poner fin a este reto, os compartimos dos nuevas traducciones con el objetivo de que os sirvan de inspiración para componer nuevos haikus.

松の雪暖かさうに積りけり
- 井上井月 -

La nieve de los pinos
parece tan cálida
cuando se acumula...
- Seigetsu Inoue -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

En el haiku de Seigetsu, el autor muestra la calidez que parece contener la nieve cuando se acumula sobre los pinos, o incluso cuando cae, suavemente de ellos y se acumula en el suelo, bajo sus ramas. El brillo de la nieve refleja el calor del sol, al comienzo del invierno, cuando el sol aún tiene la intensidad del otoño y brilla con fuerza.

遠山の雪に飛びけり烏二羽
- 村上鬼城 -

Dos cuervos vuelan
sobre la lejana nieve
de las montañas.
- Murakami Kijō -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

En el haiku de Murakami, la nieve de las montañas se ve lejana. Y sobre la blancura intacta de la nieve, dos cuervos sobrevuelan, dejando que su sombra acaricie la superficie de la montaña mientras su negro plumaje se marca en el cielo.



La piedra sagrada del Santuario principal del monte Tsurugi. Fotografía realizada por Dokudami - 投稿者自身による著作物, CC 表示-継承 4.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=118409385> による

Luna de invierno
Continúan los rezos
junto al manantial

Julia Agosti

Está noche,
cómo lluvia de estrellas
cae ligera la nieve.

Lesly Canales

primeros rayos,
la cabra derrite el hielo
mientras orina

Álvaro Miguel Ortega

Primera nieve,
chimeneas humeantes
sobre el pueblo.

Tomás Mielke

Llego en silencio
A la entrada del templo
la nieve también

George Goldberg

剣神社 神の水さえ 冬を止めぬ。

Santuario de Tsurugi—
Ni el agua divina
detiene al invierno.

Francisco Barrios

Sobre la roca:
un pequeño santuario,
rezos de invierno.

Al Agus

Horas nevando...
La cabaña del pastor
es mi refugio.

Luly/Lu

Mañana nevada,
se congela el toc toc
del pájaro carpintero.

Samuel Cruz

Nevada intensa.
No encuentro dos narcisos
nacidos ayer.

Pedro González González

Cae la nieve.
Los hoyos del bastón
marcan la senda.

Santiago Kō Ryū Luayza

Primera nevada,
aún se ven camelias
entre las rocas.

Alfonso Portillo

Alba nevada
Después del graznido
más hondo el silencio

Idalberto Tamayo

En la cima blanca
Coronando el monte
el santuario

Maria Garrido

Nieve en los montes.
Sin insectos ni granos,
¿qué harán los pájaros?

Jose Ramón Velasco Niño

Mitad del día.
En la senda nevada al sol
son charcos mis huellas

Jorgelina Hazebrouck

Sombras al vuelo
Dos cuervos en la nieve
Vuelven al valle.

Oscar Cuevas Benito

Ante Yōmeimon, la puerta del Santuario de Toshogu

Domingo, 8 de diciembre de 2024.

Conmovido ante la imponente imagen del Yōmeimon (陽明門), no podía dejar pasar la ocasión para que nos congreguemos ante él y contemplar el entorno natural que lo rodea para componer haiku.

El Yōmeimon es una de las estructuras más emblemáticas del Santuario de Toshogu en Nikkō (日光東照宮). Un pórtico de dos niveles que muestra una combinación de elementos arquitectónicos y decorativos propios de construcciones pensadas para los dioses. Con sus más de 500 esculturas talladas que representan figuras humanas, animales, criaturas mitológicas (cada una con su significado), esta estructura fue construida en honor al líder samurái más famoso de la historia de Japón,



Grabado de Tsuchiya Koitsu titulado "La puerta Yōmeimon en el Santuario de Nikkō"

Tokugawa Ieyasu, quien desempeñó un papel fundamental en la unificación de Japón y que, con su ascenso a shogun inició el periodo Edo, uno de los más pacíficos y prósperos de la historia antigua del país.

El Santuario Nikkō Toshogu fue pensado con un fin divino, o al menos eso se cree que tenían en mente los arquitectos que idearon este complejo sagrado; ya que los colores vivos y los tallados tan cuidados contrastan con el diseño más sobrio que podemos encontrar en la arquitectura nipona.

Este lugar cobra especial importancia en primavera y otoño. Y es en esta última estación cuando se celebra el Gran Festival de Otoño de Nikkō (日光東照宮秋季大祭), en el que cada año, a mediados de octubre, se conmemora el entierro de Tokugawa Ieyasu. De forma que es muy poco lo que separa a este hombre de los dioses dada la devoción que se le tiene en este lugar.

Para que visualices el lugar, te compartimos este grabado de Tsuchiya Koitsu titulado “La puerta

Yōmeimon en el Santuario de Nikkō”.

Y antes de empezar a escribir haiku, permitidnos dar algunos detalles de esta ciudad situada en la prefectura de Tochigi, en la región de Kantō, a unas dos horas de Tokio, aproximadamente. Esta cercanía a la gran capital la convierte en un destino turístico muy concurrido para los locales. Conocida por su riqueza histórica y belleza natural, Nikkō alberga una serie de santuarios y templos que han sido declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Uno de los más destacados es el Santuario de Toshogu, que ya os hemos presentado. También podemos encontrar allí un antiguo santuario sintoísta construido hacia mediados del siglo VIII dedicado a las deidades de las montañas de Nikkō. Lugar en el que se encuentra el Puente Shinkyo, un puente sagrado que cruza el río Daiya y es considerado uno de los más bellos de Japón.

Y otro de los lugares destacados es el Templo Rinnō-ji(輪王寺): un templo budista establecido



Gato en la entrada del templo Toshogu. Fotografía realizada por De Jean-Pierre Dalbéra from Paris, France - Le chat qui dort du sanctuaire shinto Toshogu de Nikko (Japon), CC BY 2.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=83184410>



Los tres monos sabios. Fotografía realizada por De Ray in Manila - <https://www.flickr.com/photos/rayinmanila/42687150801/>, CC BY 2.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=82531971>

en el siglo VIII conocido por su sala principal que guarda estatuas doradas de Amida, Senju-Kannon y Bato-Kannon.

Más allá de los lugares religiosos, podemos adentrarnos en el Parque Nacional de Nikkō (日光国立公園, Nikkō Kokuritsu Kōen), en el que se encuentran los templos y santuarios mencionados y en el que podemos disfrutar de las espectaculares vistas del Lago Chuzenji (中禅寺湖, Chūzenji-ko) y de la Cascada Kegon (華厳滝, Kegon no Taki).

Imaginad este lugar tan rico en naturaleza. Imaginad cómo cambian sus hojas en otoño y cómo se convierte en un lugar idílico para contemplar el momiji.

Y para concluir este reto, antes de compartir los haikus seleccionados, os dejamos con dos nuevas traducciones:

日光の娘等の晴着に雪さらさら
- 川端茅舍 -

Sobre la ropa de fiesta
de las jóvenes de Nikkō
nieva con suavidad.
- Bōsha Kawabata -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

En este haiku nos encontramos en alguna de las fiestas religiosas que se celebran en el complejo de templo Toshogu. Las jóvenes que visitan el lugar visten ropas tradicionales que, en ocasiones, destacan por sus vivos colores. La nieve comienza a caer con una pureza deslumbrante, posándose sobre la tela y marcándola con pequeños puntitos de agua al derretirse. Una imagen festiva en la que la nieve pone algo de pausa.

肌さむし竹切山のうす紅葉
- 野沢凡兆 -

Frío en la piel.
En la montaña de bambú cortado
las hojas cambian de color.
- Nozawa Bonchō -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

En este haiku nos encontramos contemplando la montaña, justo hacia donde el bambú ha sido cortado y donde podemos ver cómo ese vacío destaca en la ladera. Sin el bambú, nos roba la atención el repentino cambio de las hojas, que comienzan a tornarse ocres, anunciando el comienzo de la última etapa del año. El frío, destacado en el primer verso, es tan intenso que se siente agarrado a la piel.

Entre oraciones
una fila de hormigas
recoge hojas secas

Julia Agosti

La luz divina
se acurruga en el templo.
Afuera, viento.

Marisa Gioacchini

Nubes de invierno
sobre la montaña,
¿de qué lugar vendrán?

Tomás Mielke

Lluvia de invierno,
al abrigo del templo
veo caer el agua.

Alfonso Portillo

Templo en invierno...
Las grullas dan graznidos
como oraciones

Isidro Blasco

La gente avanza
como filas de hormigas
entre las hojas.

María Angélica Muñoz Jiménez

Cielo gris
La corriente del río
arrastra el otoño

Idalberto Tamayo

Niebla en el lago
Un ciervo solitario
Cruza el santuario.

Oscar Cuevas Benito

entre los rezos,
el maullido de un gato
ante el Yomeimon

Consuelo Orias

truena la campana,
un carámbano transparente
se estrella en el suelo

Álvaro Miguel Ortega

Paseo por Nikko.
Sobre varias de las estatuas
nidos vacíos

Maria Antoni Piossek

Fin del festival.
En Nikko han vuelto a cantar
grillos y cigarras.

Santiago Kō Ryū Luayza

Tras el pórtico
la nieve va cubriendo
las hojas de arce

María De Lourdes Rocha Jiménez

東照宮 神々の目届かぬ 野百合。
En Toshogu,
más allá del alcance de los dioses—
un lirio salvaje.

Francisco Barrios

Una sombra,
el zumbar del moscardón
entre la hojarasca.

Samuel Cruz

Sube hacia el templo,
la nieve va cubriendo
todo a su paso.

Luly/Lu

arde de otoño
frente al templo el ciruelo
cubierto de nieve.

Al Agus

¿Cómo se desarrolla un haiku en torno a un único verso?

Con esta cuestión lanzamos el pasado mes de octubre nuestro nuevo reto en el grupo privado que nuestra comunidad tiene en Facebook para fomentar la escritura de haiku en español y de la que salen la mayoría de los haikus que podéis encontrar en esta revista.

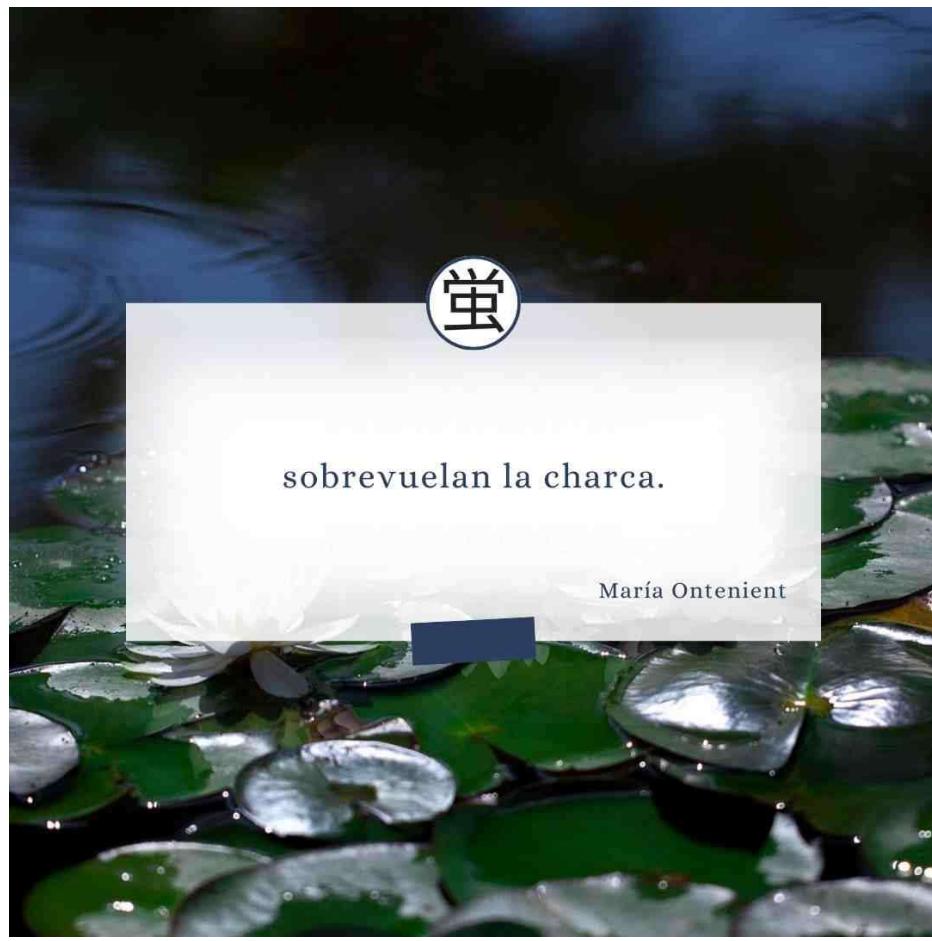
La idea es simple: escribir un haiku inspirado en un único verso de otro haiku ya escrito por algún compañero o compañera, con la única condición de que el verso en el nuevo haiku debe ocupar el mismo lugar que en el haiku original. Así, si el verso propuesto es el tercer verso de un haiku, los haikus que se proponen deberán incorporarlo como tercer verso.

En las siguientes páginas, podrás disfrutar de una

selección de haikus para cada uno de los retos propuestos con la idea de que experimentes la enorme variedad creativa que una simple imagen (un solo verso) puede desencadenar.

Para que puedas aprovechar en casa esta nueva propuesta y te animes a escribir tus propios haikus, vamos a compartir en cada página una imagen que contiene el verso propuesto y 8 haikus seleccionados de entre todos los presentados en cada reto. Entre esos 8 haikus, incluiremos el original de la autora o autor.

¿Te animas a participar?



Reflejo de agua.
Sobrevuelan la charca
las mariposas.

Myami Mong

Puntos brillantes
sobrevuelan la charca.
¡Son luciérnagas!

María Ontenient

Brisa de otoño.
Sobrevuelan la charca
hojas de arce.

Manuel J. Romero Bravo

Viento de otoño,
sobrevuelan la charca
los zorzales.

Alfonso Portillo

Hojas de otoño
sobrevuelan la charca
como pájaros.

Azrael Adhara

¡Qué feo olor!
Sobrevuelan la charca
todas las moscas

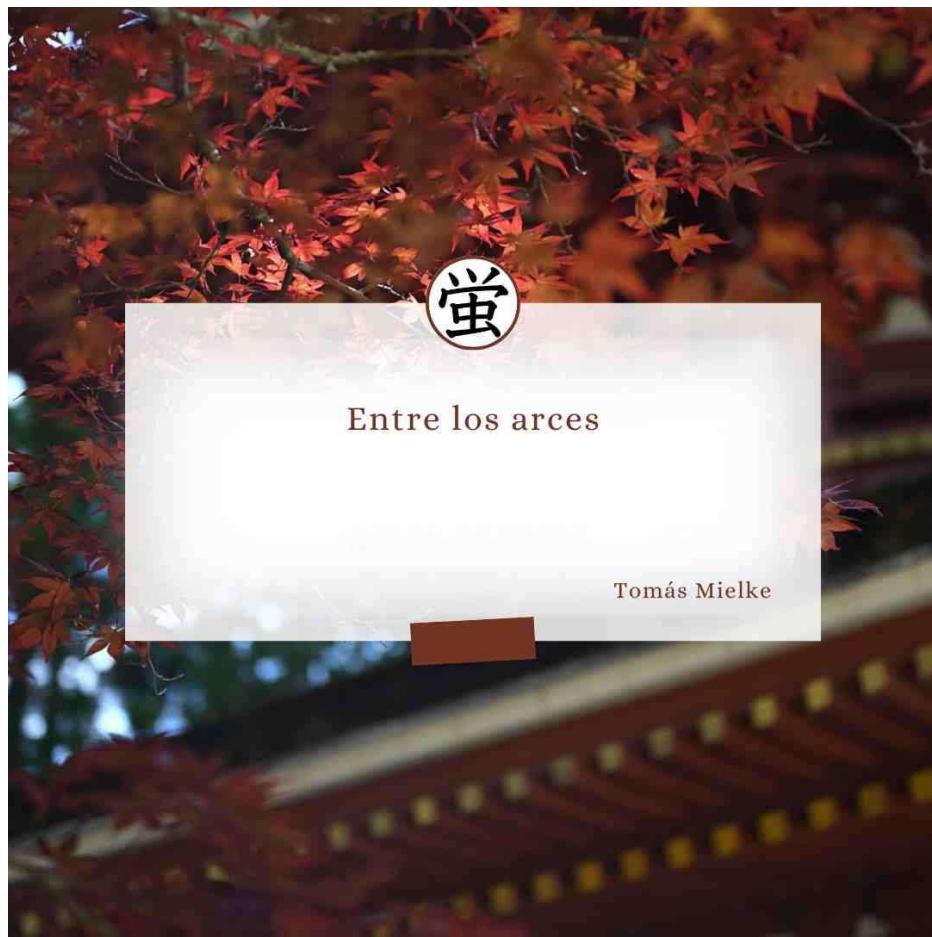
Jorgelina Hazebrouck

Noche de otoño.
Sobrevuelan la charca
patos salvajes.

Agustín Alberto Subirats

Como líridas
sobrevuelan la charca
las luciérnagas

Idalberto Tamayo



Entre los arces
asoma y me mira
Pequeño gecko

Jorgelina Hazebrouck

Entre los arces
oigo tejer a la araña.
luna de otoño

Samuel Cruz

Entre los arces
el rezo de los budistas
y el viento frío.

Tomás Mielke

Entre los arces
corre a esconderse
un cervatillo.

Maria Garrido

Entre los arces
los sonidos del bosque,
brisa de otoño

Alfonso Portillo

Entre los arces
un río de luz que fluye
desde la luna

Idalberto Tamayo

Entre los arces,
hurgan los venados.
Brotes de otoño.

Santiago Kō Ryū Luayza

Entre los arces
Hoy mi mirada alcanza
hasta la luna

George Goldberg



gotas de rocío.

Eva Luna

se han enredado
en los hilos de la araña
gotas de rocío

Álvaro Miguel Ortega

Titilan
en los pelos de una oruga
gotas de rocío

Idalberto Tamayo

Entre las plumas
del ruiseñor del jardín
gotas de rocío.

Azrael Adhara

Amanece,
y en las flores se encienden
gotas de rocío.

Alfonso Portillo

Raya el alba,
sobre la hierba verde
gotas de rocío.

Eva Luna

Riqueza otoñal.
Los bolsillos repletos de
gotas de rocío.

Santiago Kō Ryū Luayza

De madrugada,
sobre las hojas secas;
gotas de rocío

Miguel Àngel Beltràñ Gòmez

Muy de mañana
pronto serán escarcha
gotas de rocío

Luly/Lu



Ni un solo pájaro
cantó en mi cumpleaños.
¡Oh! ¡Qué tristeza!

Catalina Buadas

Ni un solo pájaro
después de la tormenta,
nidos vacíos.

Agustín Alberto Subirats

Ni un solo pájaro,
el caqui se deshoja
junto al templo.

Samuel Cruz

Ni un solo pájaro
ni hojas. Todo es llovizna
en Fukushima.

Francisco Barrios

Ni un solo pájaro
observo en mi jardín
mientras escribo.

Carmen Barbado Rico

Ni un solo pájaro
han puesto ropas nuevas
al espantajo

Elías Dávila

Ni un solo pájaro
posándose en los árboles.
Tarde estival.

Nidia Bethesda

Ni un solo pájaro
por el camino al cementerio,
uno de noviembre.

Tomás Mielke



En el umbral
misma calabaza que
el año anterior

Luly/Lu

Brota ya el trigo
el mismo espantapájaros
del año anterior.

Elías Dávila

Daruma aún tuerto
Alguien pidió en exceso
El año anterior...

Jorgelina Hazebrouck

Retorno al hogar.
Cumplo lo prometido
el año anterior.

Azrael Adhara

Apenas visible
la marca que hice al pino
el año anterior

Samuel Cruz

Solo el viento hoy.
Las cigarras cantaron más
el año anterior.

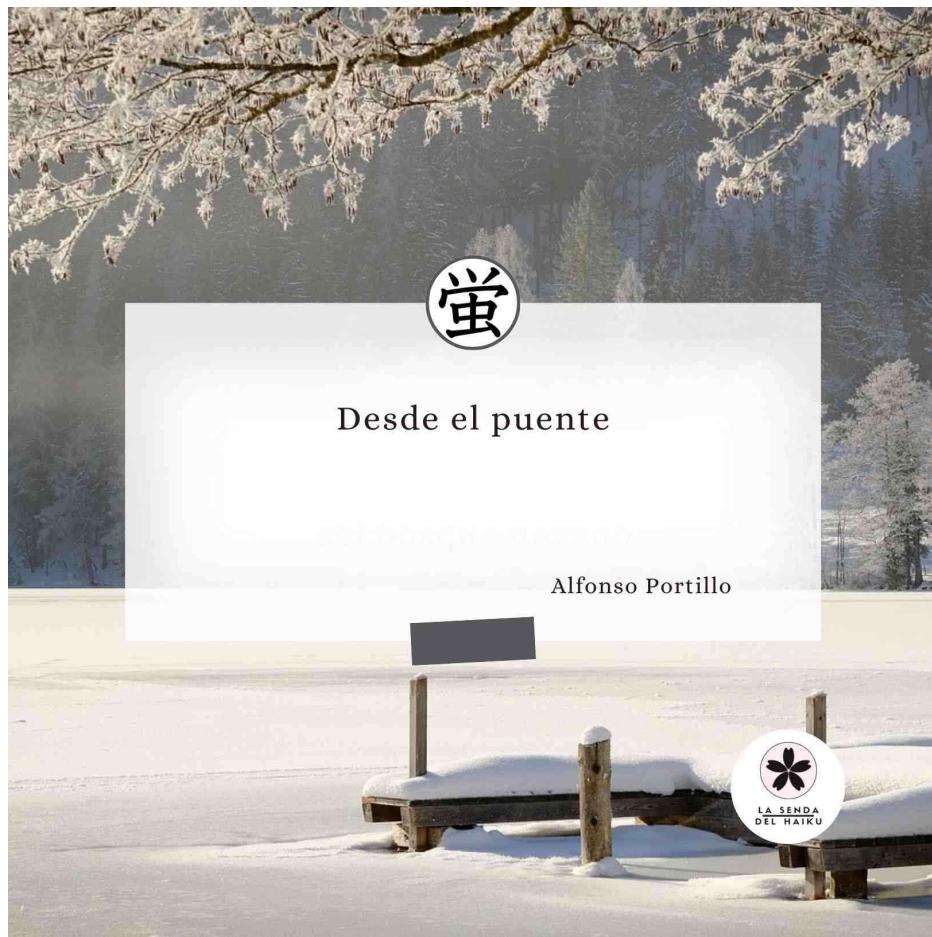
Santiago Kō Ryū Luayza

Tiempo de cosecha
qué diferente
el año anterior

Idalberto Tamayo

Lágrimas de otoño,
ya nada será como
el año anterior.

Alfonso Portillo



Desde el puente
Entre las nubes de otoño
solo yo y el cielo

George Goldberg

Desde el puente
se ve el reflejo en el agua
del bosque nevado

Alfonso Portillo

Desde el puente
las gaviotas alzan vuelo,
sobre el mar.

Roswel Borges Castellanos

Desde el puente,
un camino nevado,
solo mis huellas.

Eva Otero

Desde el puente,
un mendigo alimenta las carpas.
Agua de otoño.

Santiago Kō Ryū Luayza

Desde el puente,
un niño señala con el dedo
lo inabarcable

Samuel Cruz

Desde el puente
Barquito de papel
Fluye en el agua

Richard Martínez Montoya

Desde el puente,
las luces de la ciudad
parecen estrellas.

Rosana Aparicio Sanz



Sigue lloviendo,
viejas fotografías
yacen en los charcos

Lesly Canales

Sigue lloviendo...
la garza sobrevuela
los arrozales

Slodowska Curie

Sigue lloviendo
Corro con dos charcos
en mis zapatos

Rosa López

sigue lloviendo:
mis sandalias de paja
se deshacen.

Al Agus

Sigue lloviendo,
el césped salpicado
de caracoles

Ana de Santiago

Sigue lloviendo,
al calor del fogón
se acurruga el perro.

Idalberto Tamayo

Sigue lloviendo.
Las goteras de la ermita,
como cascadas.

Santiago Kō Ryū Luayza

Sigue lloviendo
En las ramas del pino
un pajarito

Florita Morgado Terrón



Tarde de niebla
en las laderas del Fuji
todo en silencio.

Ani Salna

Un ave al sur
En las laderas del Fuji
la nieve blanca

George Goldberg

Adiós trinos y viento.
En las laderas del Fuji
turbas de turistas.

Santiago Kō Ryū Luayza

Leve presencia.
En las laderas del Fuji
dalias salvajes.

Slodowska Curie

Susurra el viento,
en las laderas del Fuji
encuentro calma.

Merche Díez

Mañana de invierno—
En las laderas del Fuji
O-jizō-sama me sonríe.

Francisco Barrios

Plenilunio
En las laderas del Fuji
duermen los dioses

Idalberto Tamayo

Viento invernal.
En las laderas del Fuji
se recuestan narcisos

Samuel Cruz



Cae la nieve.
Desde ayer, viendo el cielo,
no espero a nadie.

Pedro González González

Cae la nieve.
Mi gata impasible
tras la ventana.

Vicent Cabo Roig

Cae la nieve.
Dos mujeres susurran
en la terraza.

Myami Mong

Cae la nieve
En esta noche blanca
todo es silencio

George Goldberg

Cae la nieve
Una mariposa blanca
en los crisantemos.

Elías Dávila

Cae la nieve:
uno,dos,tres copos cuento
en la ventana.

Al Agus

Cae la nieve.
Ha cubierto la estatua
y mis gladiolos.

Olibero Oliber

Cae la nieve
tapando mis pisadas,
un día no estaré.

Tomás Mielke



Lanzan sus redes
sobre la quietud del mar
los pescadores.

Azrael Adhara

Cielo de primavera.
Sobre la quietud del mar
chillan las gaviotas

Idalberto Tamayo

Cien gaviotas
sobre la quietud del mar
¿dónde irán?

Tomás Mielke

Oh luna llena
Sobre la quietud del mar
toca sus aguas

George Goldberg

anocheциendo,
sobre la quietud del mar
graznan gaviotas

Consuelo Orias

Luna de otoño,
sobre la quietud del mar,
vuelan pelícanos.

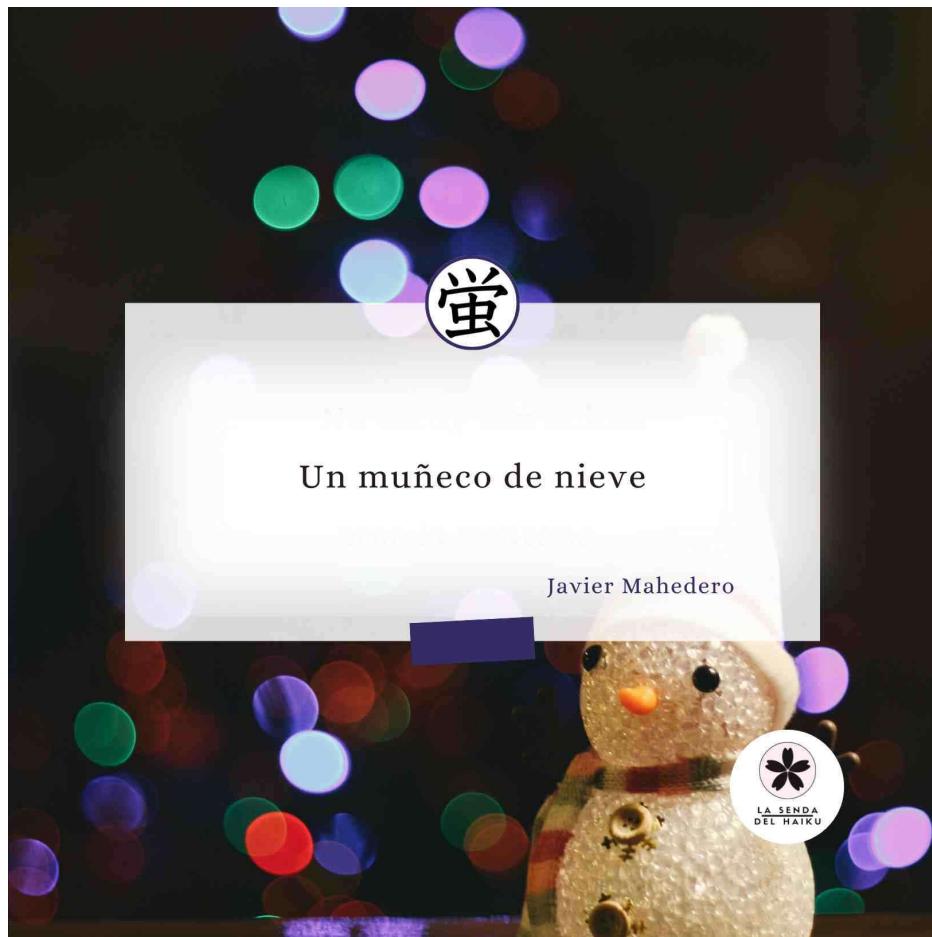
Nidia Bethesda

En el horizonte
sobre la quietud del mar
blanco velero.

Catalina María Villa

En una roca
sobre la quietud del mar,
dos cormoranes

Alfonso Portillo



Sol de invierno.
Un muñeco de nieve
desaparece.

Santiago Kō Ryū Luayza

No estoy tan solo.
Un muñeco de nieve
tras la ventana.

Javier Mahedero

Frío invernal.
Un muñeco de nieve
bajo los pinos.

Nidia Bethesda

frente a la casa
un muñeco de nieve
ya es familia

Jorgelina Hazebrouck

Huellas de niños,
un muñeco de nieve
junto al camino.

Ángel Moreno Amor

Cae la tarde
un muñeco de nieve
entre los pinos.

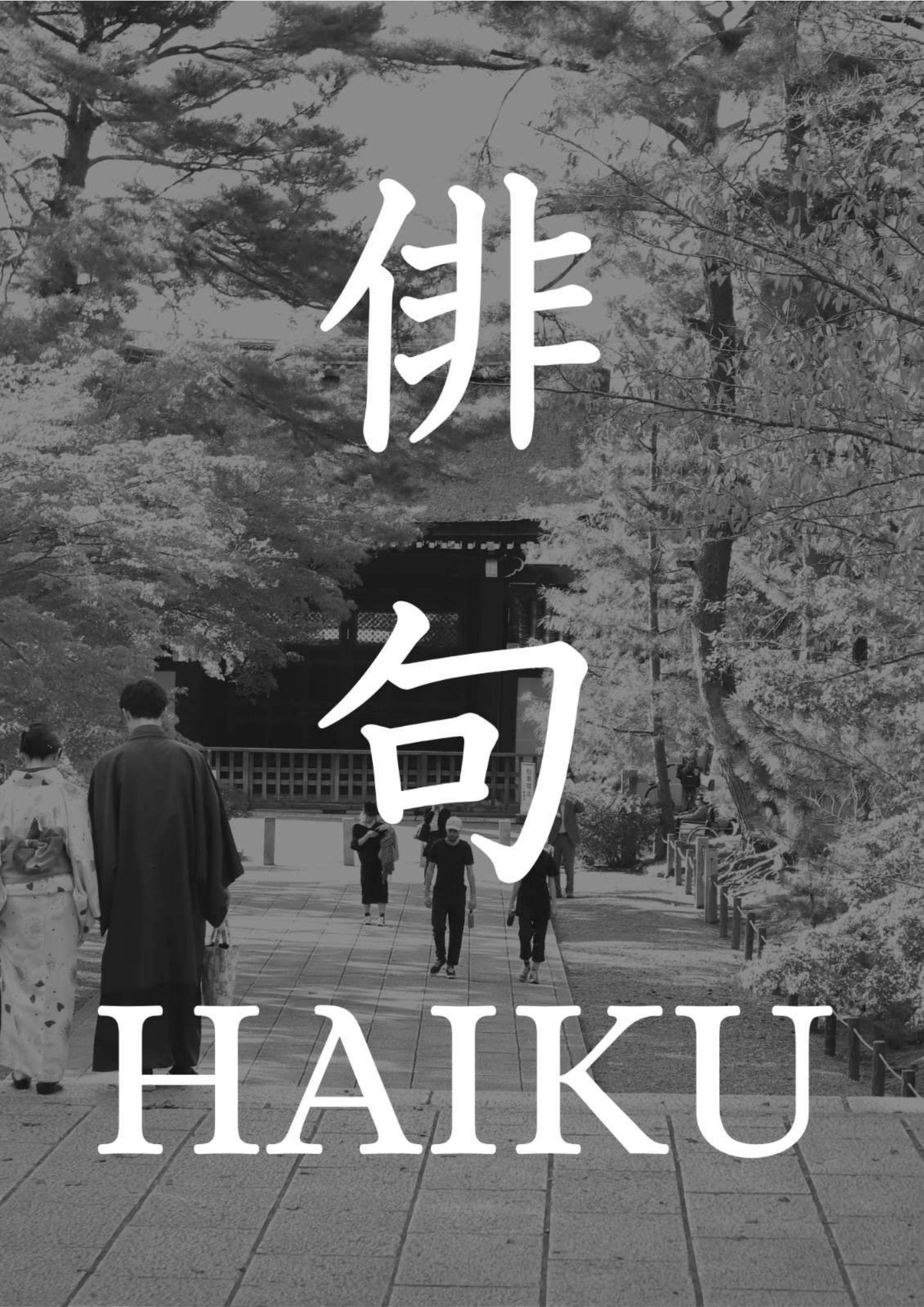
Al Agus

Sin sombreo
Un muñeco de nieve
En la plaza

Pedro Ernesto Rojas Valle

Con brazos abiertos
un muñeco de nieve
frente a la escuela

Idalberto Tamayo

A black and white photograph of a traditional Japanese garden. In the foreground, a paved path leads towards a dark, traditional building, possibly a temple or shrine. Several people are walking on the path; one woman on the left is wearing a patterned kimono, and a man in a dark coat is walking away from the camera. The background is filled with dense foliage, including a large pine tree on the left and various shrubs and trees. The overall atmosphere is serene and traditional.

俳 句 HAIKU

Daniela Elisa Alvarez

Magister en Ciencias de las religiones por la Universidad de la Laguna (España), habiendo obtenido el premio a la excelencia de máster en la rama de conocimiento de artes y humanidades. Es Licenciada y Profesora en Filosofía por la Universidad del Salvador (Argentina) y Licenciada y Profesora en Estudios Orientales por la misma universidad. Actualmente trabaja como docente de Educación Superior en cátedras de Ética I, Ética II e Introducción al Pensamiento Oriental en la Universidad del Salvador y en Epistemología de los saberes en la Modernidad/Colonialidad en el Profesorado de Filosofía del Instituto de Formación Docente Continua de Bariloche. Integra el programa de investigación: *"Filosofía de los modos de existencia: la crisis del especismo."* (Investigadora USAL).

Ha participado como expositora en Jornadas y Congresos nacionales e internacionales. Tiene numerosas publicaciones en libros y revistas. Obtuvo una beca de estudios en la Universidad de Sophia (Tokio) donde estudió idioma japonés y religiones de Japón. Es cofundadora Shinan, centro de estudios japoneses. Es cocreadora de la revista Letras Bárbaras y perteneciente al colectivo homónimo.

¿Qué es la vida?
A la vera del jardín
muda de cigarra.

La luciérnaga
Perdida en la foresta
muestra la vía.

Flor de loto
Con el lodo del mundo
no se mancha.

Insurgente
crece entre las grietas,
¡Flor de asfalto!



¡Qué fugacidad!
A merced de los vientos
diente de león.

Día tras día...
Vivir lento, pisar leve
como el caracol

Lago infinito...
Lo que se va, regresa
en forma de nube.

Florita Morgado Terrón

Madrid (España). Se graduó en Filología Hispánica, formación que le ha permitido desarrollar una carrera enfocada en la enseñanza de apoyo, la corrección de textos y la traducción.

Apasionada por la cultura y el arte orientales, siente un interés especial por la poesía japonesa, en la cual ha encontrado un medio de expresión personal. Sus haikus han sido reconocidos y premiados en varios concursos y han aparecido en diversas antologías colectivas.

Además, ha publicado el libro de haikus *"A la sombra del sakura"*, en el que comparte su particular visión de este género poético.



Pasa el cortejo
Llanto de la familia
tras el féretro

Tarde de perros.
La gente presurosa
por las calles mojadas

Cae la tarde.
En el pequeño templo
rezos de monjes

Tras la montaña
El sol se va poniendo.
Aroma a jaras

Tras la cosecha
descansa el campesino.
Sudor y tierra

Entre las flores
reposa un cervatillo.
Cálida tarde

Dormita el gato.
De repente despierta
¡Zas!, una mosca

Ángel Acosta Blanco

(Xochimilco, CDMX, México) (<https://orcid.org/0000-0002-8461-6536>): Es promotor e investigador, ensayista crítico y teórico de literatura breve. Así como fundador de la Escuela Haikai México.

Respecto al estudio del haiku, ha publicado en las revistas *El Búho*, *Letralia.com* y *Revista de Literatura Taller Ígitur*.

Ha sido compilador de *Ensayos de minificación* (México: UNAM, 2011) y es autor del libro *En el huacal de las uvas. Haiku. Las cuatro estaciones* (México, 2024).



Al aletear el gallo,
el haz de luz
se llena de polvo.

Pese al estruendo del río,
aún alcanzo a oír
al martinete...

En sus brazos sudados
la anciana lleva
botones de hortensias.

De los pollitos
que van tras la gallina,
el de adelante cojea.

Grazna un cuervo...
Entre las alelías en flor
pasa suave un vientecillo.

Zumbar del papalote...
En giros el niño
sigue al moscardón.

Ni las ráfagas
del huracán, zarandean
a ese caracol.

Marlene Monge A.

Nace en 1957 en San José de Costa Rica, país que ama y en el que siempre ha radicado. Es la quinta de una familia de doce hermanos. Sus primeros años transcurren al sur de la capital, y es allí donde emanan los primeros recuerdos de su commoción y asombro en el descubrimiento de la naturaleza.

En una edad temprana le tomó el gusto por las Bellas Artes destacándose en poesía, teatro, danza clásica y moderna.

Cursó estudios en la Ciudad de Panamá graduándose como Florista, a su regreso se graduó de Estilista, también es egresada del Instituto Boreal Stetic obteniendo el título en Estética, luego viajó a Quintana Roo, dónde se gradúa en Podología.

Incursiona en el Haiku (poesía japonesa) en el 2023, siendo acreditada al Primer Premio de Haiku *"El Sentir de la Conciencia"*.

Ha llevado cursos y talleres tanto presenciales como virtuales y de varias antologías a su haber.

Aroma a violetas
va dejando al caminar.
Cálida brisa.

Atardeceres.
Un ramito de violetas
lleva el abuelo.

Rosas silvestres.
Abrazados, la tímida
anciana ríe.

Peinando canas.
Una primavera ida
en papel sepia.

Noche de invierno.
Ella arregla su bufanda,
él le da un beso.

Llueven los pétalos.
Cabecitas de algodón
bajo el cerezo.

Juntas sus manos
en una tarde de otoño.
Fin del ocaso.



Miguel Garrido de Vega

Nace en 1989. Es un escritor y abogado gallego residente en Madrid. Es colaborador habitual de las revistas *Zenda*, *El Asombrario* (*Diario Público*), *Kaibun o Games Tribune Magazine*, entre otras.

Su primera novela —titulada *Meigallo* (Pulpture, 2017)— resultó finalista en los Premios Ignotus 2018. Sus relatos han sido premiados en certámenes como el III Concurso Homocrisis o el IV Certamen Internacional «Contos de Ultramar», e incluidos en diversas revistas y antologías editadas por Salto de Página, Orciny Press, Pulpture, Bibliotecas Públicas de Madrid o Escuela de Imaginadores, entre otros.

Sus haikus se han incluido en antologías como *Aki no Koe* (2021), *Himawari* (2022) o *Hanami* (2023) —donde obtuvo el segundo premio. Codirige **terror añadido* —un pódcast sobre el mundo laboral, la salud mental y otros terrores cotidianos—, colabora con pódcasts literarios como *Noviembre Nocturno*, ha sido guionista de videojuegos y profesor de escritura creativa.

Se fue mi madre,
y también la receta
de su gazpacho...

Sin importarles
nada la primavera:
nísperos verdes.

Siesta de abeja
sobre flor de manzano,
y vaya envidia...

Hojita seca:
desciende del castaño
girando en círculos.



Termina enero.
Vainas abiertas cuelgan
del liquidámbar.

El primer té.
Un rayo de sol sobre
mi perro rubio.

Fresones rojos.
Sentado en la terraza
sin camiseta.

Perfect Days

Perfect Days se ha convertido, de lejos, en mi película favorita japonesa de este año 2024. Además, es probable que también sea una de mis películas favoritas de la vida. Así que déjame contarte algo más sobre ella, porque lo bueno hay que compartirlo, y si no la has visto, te digo que creo que deberías hacerlo en cuanto tengas la oportunidad.

Para empezar, te cuento un poco su origen.

El director alemán Win Wenders lleva más de cincuenta años trabajando y se encarga de dirigir esta maravilla visual. Wenders ha ganado numerosos premios durante su carrera, es un habitual en los tres principales festivales de cine del mundo y ha colaborado cinematográficamente con Japón a lo largo de toda su vida. Por otra parte, tenemos a Yanai Kōji, director de la multinacional que opera Uniqlo, la conocida tienda de ropa japonesa, y Takasaki Takuma, productor y guionista japonés.

La semilla para rodar Perfect

Days surge del proyecto Tokio Toilet, con el que creadores de fama mundial diseñaron 17 baños públicos originales, cómodos y con un punto artístico que fueron apareciendo poco a poco en Shibuya (Tokio). La idea era terminar con la idea de baños públicos “con cuatro kas” ((kitanai, kusai, kurai, kowai: sucios, malolientes, oscuros y aterradores). Y lo han hecho, vaya si lo han hecho.

Pero volvamos a la película... Yanai Kōji y Takasaki Takuma le escribieron una carta al director, Wenders, explicándoles por encima el proyecto. Dicen que lo que lo convenció del todo fue que le dijeron que habían pensado en Yakusho Kōji – uno de los

actores más aclamados de Japón- como protagonista del film.

El guion lo escribieron Wenders y Takasaki Takuma y, déjame decirte que es redondo, sencillo pero brillante, ligero e intenso a partes iguales. Abrumador y relajante.

Todos sus días son iguales pero distintos. Todos sus días se parecen y a la vez no...

Yakusho Kōji encarna al protagonista, Hirayama, que trabaja limpiando servicios públicos en el distrito de Shibuya. En la película vemos que Hirayama vive solo en un apartamento humilde en un barrio del centro de Tokio. Todos sus días son iguales, mantienen una rutina estructurada que él crea y respeta y que, a pesar de su extremada sencillez, parece reportarle felicidad y calma. Cada día se levanta, ordena su apartamento y sale a trabajar limpiando baños (de una forma minuciosa, exquisita). Los días laborables come siempre en el parque del santuario Yoyogi Hachimangū, donde se encuentra uno de los servicios que limpia. Después del trabajo, acude a un baño público a asearse, más tarde toma una copa y cena en una taberna del centro comercial subterráneo de la estación de Asakusa. Cada noche, tras la cena, regresa a su apartamento, lee un libro y se queda dormido. Tiene días libres, y también los descubrimos, son la ruptura leve de la rutina, mínima.

Todos sus días son iguales pero distintos. Todos sus días se parecen y a la vez no. Durante la película descubrimos el paso de las estaciones, el cambio de tiempo y temperaturas, unas estampas visuales que, si amas Japón o simplemente la belleza, serán parte de tu disfrute de la película. Hirayama conoce gente, claro que sí, personajes poco comunes a veces, inesperados siempre, y esto le aporta color a la película.



La canción que le da nombre a la cinta es Perfect Days de Lou Reed, y forma parte de una banda sonora increíble que se corresponde con la música que Hirayama escucha cada día.

En Perfect Days hay pocos diálogos, pero todos están cargados de fuerza. Su 今は今, 今度は今度 (Kondo wa kondo, ima wa ima – Hoy es hoy, mañana es mañana) se te queda grabado como un mantra que quieres repetir, respetar y vivir.

No llegamos a conocer mucho a Hirayama durante el metraje,

pero sí contemplamos sus emociones en leves cambios de expresión facial, en sus ojos, en sus pocas palabras y en su comportamiento y reacciones, y eso es más que suficiente; todo, por supuesto, gracias al trabajo excepcional del gran Yakusho Kōji.

Desde Hotaru, como amante de Japón y del buen cine, te invito a ver Perfect Days y descubrir la belleza de lo cotidiano, a recordar, sin darte cuenta, el sentido de la vida. Kondo wa kondo, ima wa ima.

CUADERNOS DE HAIKU

Uno de los lugares donde volcar la inspiración y que, quizá, recoja una amplia variedad de obras que guardan una pequeña parte de todas y todos nosotros como artistas es nuestro cuaderno de escritura. Así que queríamos aprovechar esta ocasión para compartir todos esos cuadernos que nos acompañan en esta senda de haiku.



En mi caso, comencé a escribir este pequeño cuaderno de haiku en 2021.

A fecha de la publicación de este artículo, solo le queda espacio para dieciocho haikus más.

Han sido cuatro años de aprendizaje, investigación, escritura, revisión y reescritura. Es probable que de este cuaderno nazca un poemario en el futuro aunque no es esto lo que me preocupa hoy en día.

En este cuaderno he encontrado haikus que me resultan ajenos, extraños versos que no resuenan en mi cabeza tanto como lo hacen los haikus actuales. ¿A ti te ocurre lo mismo?

Cuando termine este pequeño espacio de escritura, cuando complete esos dieciocho haikus que le quedan para llegar a la última página, tengo esperando un nuevo cuaderno, idéntico a este (pero a la vez muy distinto) que dará cabida a una nueva etapa creativa.

Samuel Cruz nos comparte una imagen de su cuaderno de haiku y nos escribe:

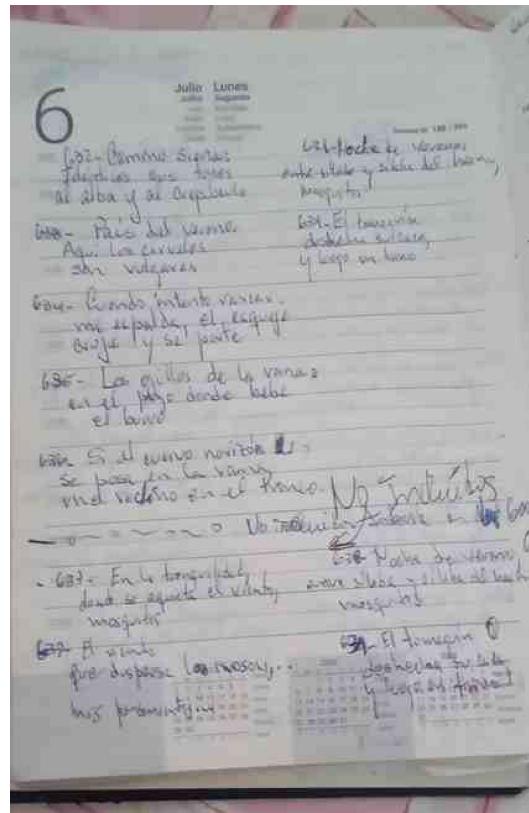
"Lesuento un torpe y agitado secreto, como apretazón de hojarasca en lodo, como soltura de viento en luz y fronda que no sabe a dónde va -ese viento-:

Es una página de mi cuaderno donde se vanglorian aciertos y avergüenzan dislates, la estación de mi agenda quizá menos violada de intemperie, de tiernas cagadillas de pájaros, de rastros de babosas, de tinturas de agua y luz amarilleantes.

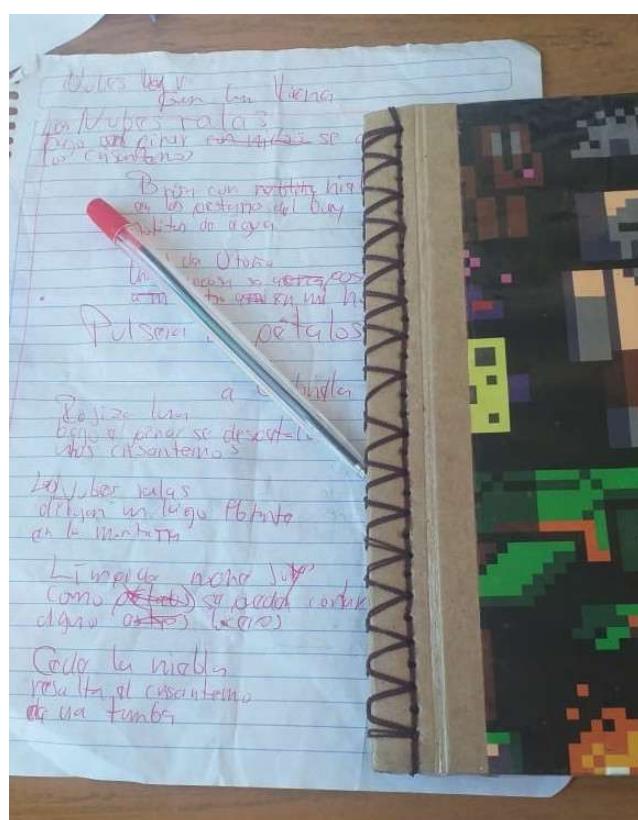
Sí, porque este cuaderno anda conmigo las laderas de la Sierra de los Órganos, y la ribera del Cuyaguateje y sus hoyos y vegas de tabaco. Buscando a la garza o al mirlo se llena de mundo este cuaderno, y vemos cosas que no se ven, como el sonido del viento entre las cañas...

He ahí el mosquito aplastado entre dos hojas, justo una manchita junto al haiku 639. Porque sí, me dije un día: los enumeraré, quizá llegue a los 20000, yo, tonto émulo de Buson, qué disparate.

Y ahora que me acerco a las mil meteduras de pata, de tres en tres en tres... les muestro, ya que



lo solicitan, una página..., no tan añeja, no tan nueva, de mi precioso y tímido cuaderno. Yo lo dispongo, a despecho del ego de la hojilla, un poco ruborizado, otro poco envanecido. Y así sea mostrado esto a quien quiera ver cómo tropieza un haijin. Mirad la página. Perdonadla."



Esta imagen nos la envía **Elías Dávila** y nos escribe:

"En la bolsa de mi pantalón, llevo siempre una hoja de cuaderno común; a pausas en el trabajo, escribo el mapa de lo que es mi instante de hallazgo. Y por la noche, en total silencio, anoto el haiku. Digo, el haiku es el universo que late en un milímetro cuadrado."



Alfonso Portillo comparte una fotografía de su cuaderno de haiku y nos indica:

"En principio el cuaderno que utilice era un cuaderno de notas en general, algunos apuntes, ideas etc. cuando empecé a escribir haikus allá por el 2019, usé este cuaderno como borrador pero continúe usándolo de manera permanente hasta hoy. De vez en cuando lo releo y voy tachando los haikus que pienso que no encajan con la idea que tengo de ellos."



Desde Argentina, nos escribe **Jorgelina Haze-brouck** para compartir su cuaderno y las siguientes palabras:

"Mi libreta en mi casa de Argentina. "Made in Colombia", souvenir de un viaje al pleno corazón selvático tropical... Por su tamaño, no lo dudé:

aquí saldrán haikus o como quiera que los nombraremos... Ameritó carátula-collage y bueno, los hay prolíjos, que fluyen de una... también tachoneados, corregidos, vueltos al mazo y dados de nuevo. Así intentando ser humildes brotes de mí misma que se dan a conocer, allí en esa libreta se cocinan mis poemas..."

Luly/Lu nos escribe y comparte esta imagen con la que nos cuenta:

"Mi pequeño cuaderno de haiku.

Comencé en 2022 a escribir haikus que me gustaban de Bashō, Shiki, Buson... enseguida decidí llenar el cuadernillo de mis intentos.

Gracias a La senda de haiku y sus retos que lanza cada semana está ya casi lleno."

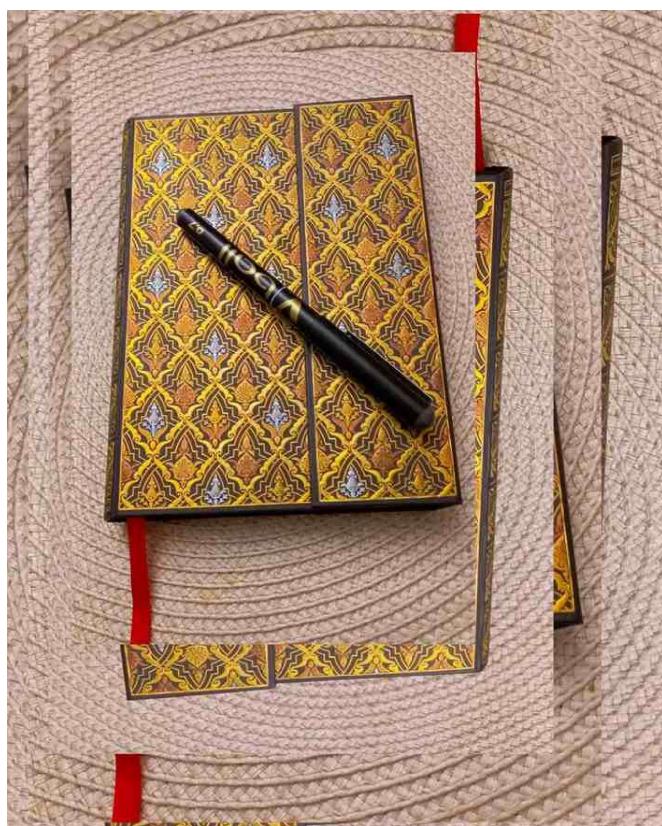
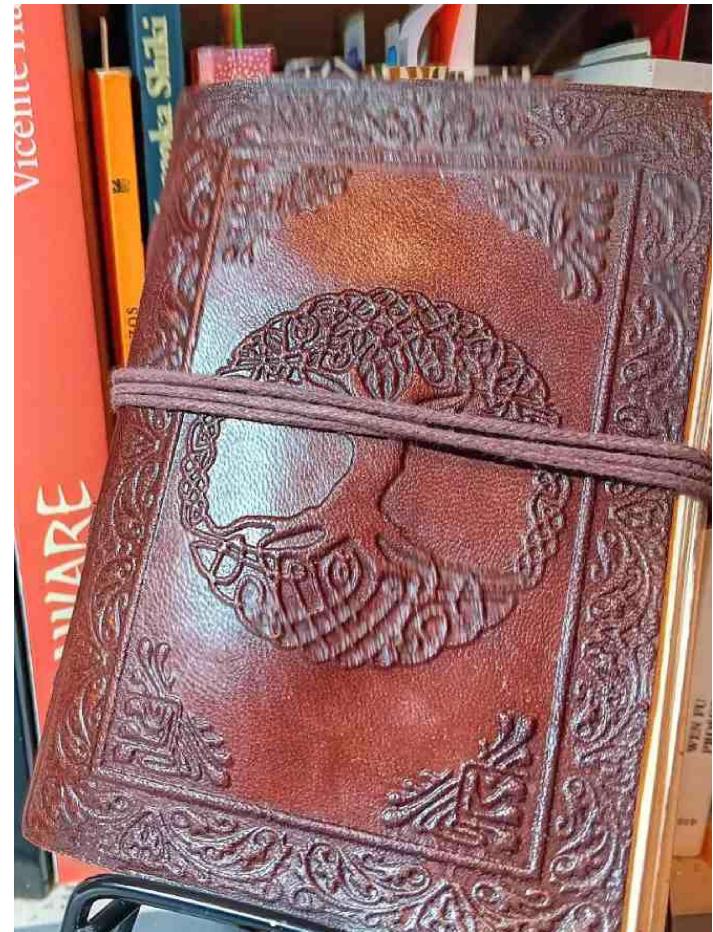


Imagen compartida por **Maria Garrido** junto a la que nos hace llegar el siguiente mensaje:

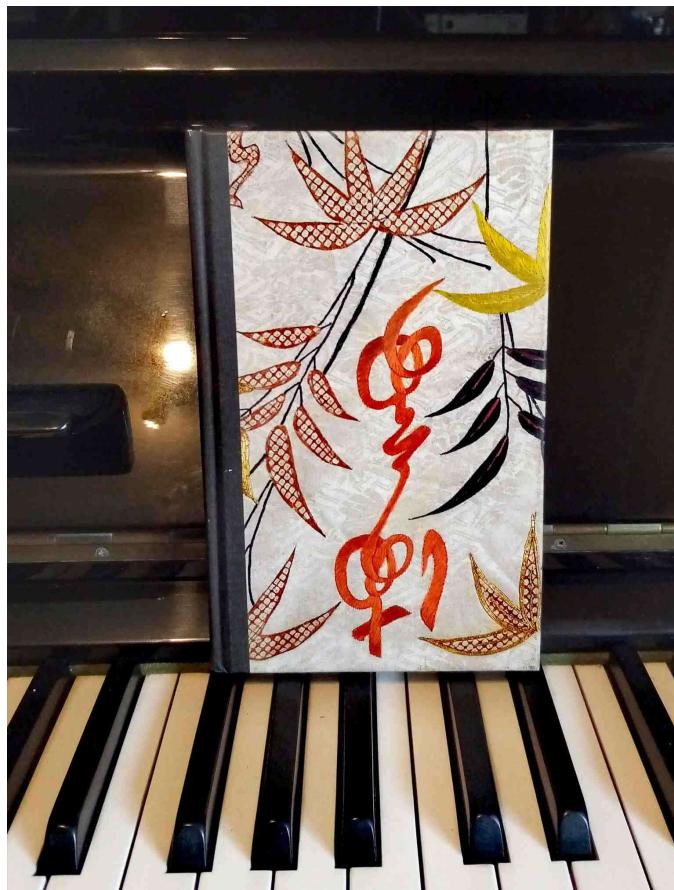
"Mi primer Haiku en esta libreta es de Agosto de 2023. ¡Ya voy por la segunda!

Una media de 7/8 poemas por semana, ¡una locura... maravillosa! La inspiración aumenta con cada pequeño verso.

Si estoy en el exterior, voy grabando o memorizando mis 5-7-5, proceso que me acompaña todo el camino. Lo paso a un papel cualquiera, para finalmente volcarlo en la libreta de tapas duras, a veces hago alguna ilustración.

La segunda que estoy llenando es prácticamente igual que ésta. ¡Me encanta el formato!

A veces escribo con pluma, todo un ritual. Gracias a La senda del haiku por llegar a mi vida."



En una imagen en la que se mezcla ilustración y música, **Azrael Adhara** nos muestra su cuaderno y nos cuenta:

"Este es mi cuaderno de Haikus. Ya le quedan pocas páginas en blanco! En breve habrá otro, porque esto de escribir haikus es adictivo! Muuuchas gracias a La senda del haiku por estar y por guiarnos en este hermoso quehacer."

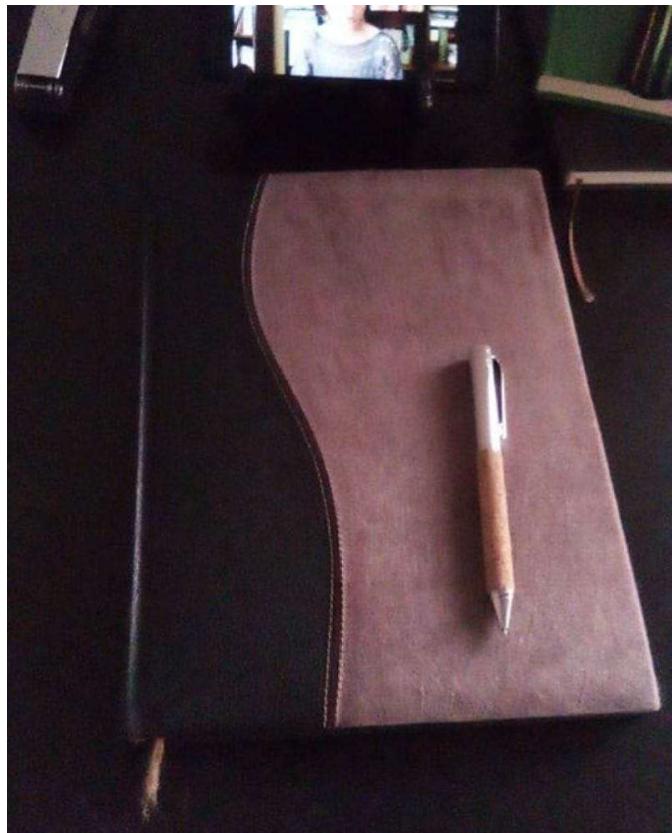
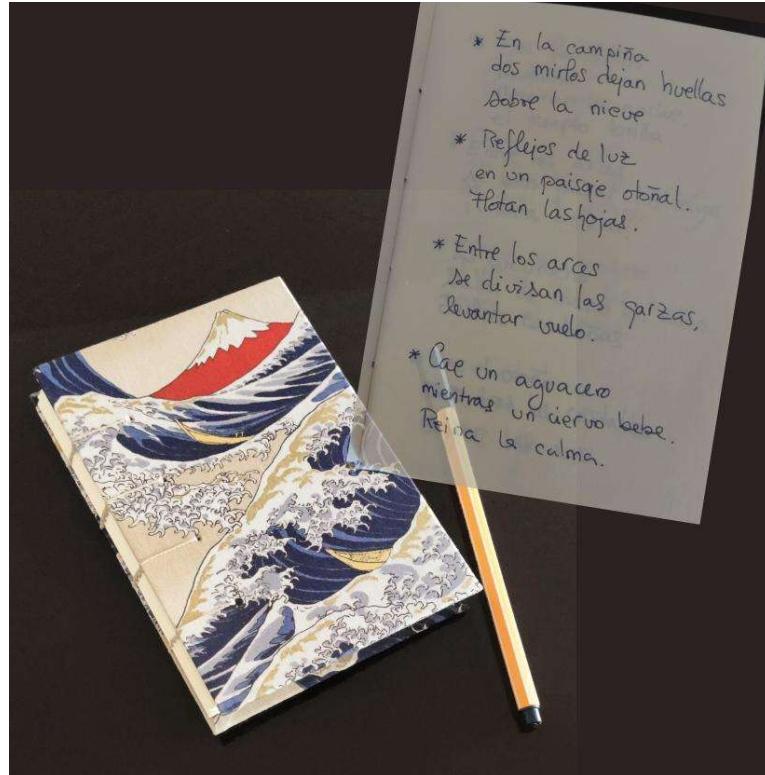
Catalina Buadas nos envía esta imagen, el lugar donde escribe haikus:

"Cuando surge una idea que me inspire puedo escribirla en una hoja suelta, una servilleta de papel, en el celular, en una agenda, en una libretita pequeña que siempre va conmigo. Luego la producción (microrrelatos, poesías, etc) pasa a estos cuadernos donde recopilo el trabajo terminado. Aunque también lo tengo en el ordenador o en el celular no puedo despegarme de mi adicción a los libros de papel, con su aroma especial que me cautiva."



También encontramos cuadernos de personas que han comenzado a recorrer esta senda creativa hace poco tiempo. **Mariluz** nos lo cuenta con estas palabras:

"Hace poco tiempo relativamente que he empezado en el mundo del haiku, pero sin duda, lo mimo lo mejor que puedo. Cuaderno con tapa de tela hecho a mano, de una tienda online de Barcelona. Los encargos son personalizados y este me estaba esperando".



Continuamos con un cuaderno que guarda mucho más que haiku. **Slodowska Curie** nos envía esta imagen junto a las siguientes palabras:

"Este es uno de tantos cuadernos que tengo, en ellos tengo apuntes del curso y talleres, alguno que otro dibujo y por supuesto, qué lo que más hay son haikus, acompañados de frases e ideas, palabras de estación y los infaltables tachones de revisión y los cambios de letra (según mi estado de ánimo)."

"También en digital tengo mucho material recopilado de lecturas de investigación y muchos, pero muchos apuntes, artículos y entrevistas al respecto."



Esta imagen que nos hace llegar **Pilar Rosello** nos muestra sus cuadernos de haiku y notas sobre cultura japonesa. Así nos lo cuenta:

"Adoro las libretas y el mundo del papel. Estos son mis cuadernos de haikus, tankas, haibun, diarios de viaje.... También notas sobre la cultura japonesa. Pero lo que predomina son los haikus porque soy adicta a ellos desde hace años."

Nos gustaría conocer ese lugar especial en el que guardas tus haikus, ese cuaderno que usas para plasmar con palabras tu realidad.

Escríbenos a lasendadelhaiku@gmail.com con una fotografía de tu cuaderno y una breve descripción de qué escribes en él o cómo es tu proceso creativo. Nos encantaría compartirlo con nuestros lectores y lectoras en futuras entregas.

SHAHAI EL ARTE DEL HAIKU FOTOGRÁFICO

Creo que la mayoría de los poetas son amantes de la naturaleza y de nuestros registros e interacciones con ella. Es notable que en la actualidad, con la facilidad de tener una cámara siempre disponible para capturar momentos que nos emocionan, cada vez veamos más fotografías acompañadas de poesía siendo publicadas y replicadas en todas las redes sociales.

Bashō fue uno de los primeros en utilizar esta unión en el arte del haiku, creando obras famosas conocidas como haigas. Pero, según los historiadores, el gran maestro no fue el creador de este arte. Tanto en el haiku como en todos los demás estilos de poesía oriental, esta unión entre poemas e imágenes cotidianas estacionales siempre ha sido habitual.

El haiga (俳画), que se pronuncia haigá, literalmente podría traducirse como un dibujo o pin-

tura con haiku, y por tradición se compone con el equilibrio y la complementariedad de las dos artes. El poeta que escribe el haiku también es quien hace el dibujo o pintura que conformará la obra. La simplicidad y la ligeza que ya forman parte de la composición del poema ahora también deben estar presentes en la totalidad de la obra. Incluso hasta el día de hoy, los practicantes de este estilo preservan la costumbre de utilizar el mismo pincel que escribe el poema para componer todo el trabajo, unien-

do poesía e imagen, siempre con delicadeza y equilibrio. Porque nada puede predominar sobre lo otro. Con el declive de las artes del dibujo y la pintura, ante el avance y la popularización de la fotografía, fue natural que en Occidente, de forma automática y errónea, se llamara haiga a la unión de una fotografía y un poema, ya que Japón ya tenía un nombre para esta unión artística: Shahai (写俳).

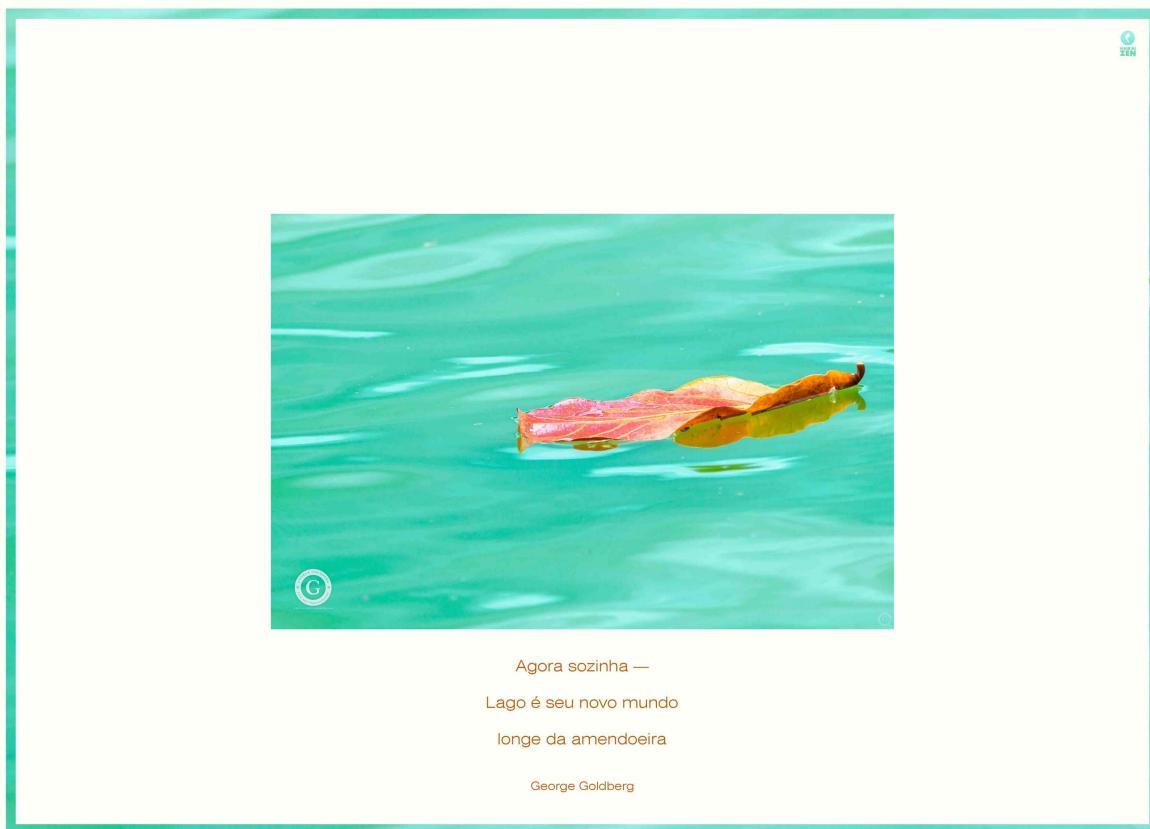
La palabra que surgió de la combinación de los caracteres

sha - de shashin (fotografía) (写真) y hai - de haiku (俳句), creó el nombre de esta nueva forma de arte que unió la fotografía y la poesía haiku. Cabe recordar que, al igual que en el haiga, el shahai es una amalgama de dos formas de arte que da vida a una tercera.

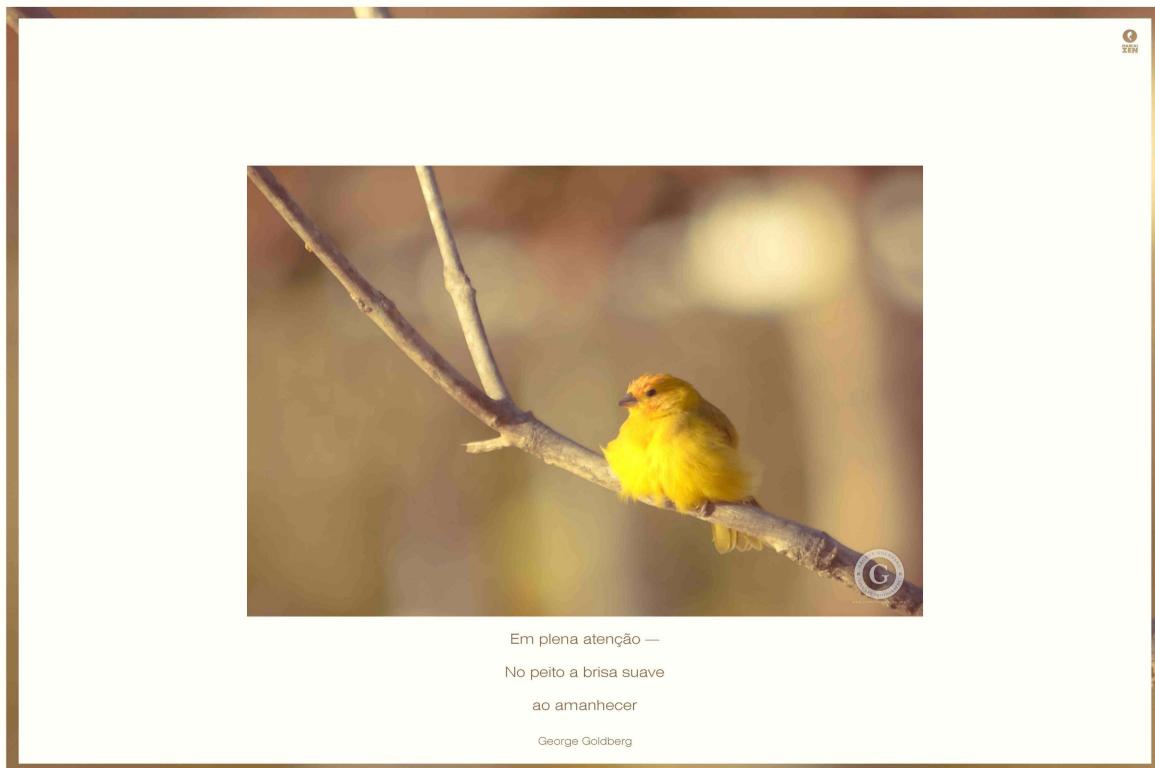
De la misma manera que en el haiga, además de que la estética también se valore en el shahai, el poema no puede ser una descripción de la fotografía, o viceversa. La perfección en esta

forma artística reside en la aparente falta de relación entre uno y otro, que al unirse y exponerse se construyen en la mente del espectador. Un florecimiento único que, ante la interpretación y las vivencias de cada individuo, puede ganar más o menos carga psicoemocional. Y en este descubrimiento reside toda la belleza única de esta forma de arte.

Según he aprendido, un shahai, que también podemos llamar Foto Haiku en español, Foto



Ahora sola
El lago es su nuevo mundo
lejos del almendro
- George Goldberg -



En plena atención
En el pecho la brisa suave
al amanecer
- George Goldberg -

Haikai en portugués o Photo Haiku en inglés, que intenta seguir las reglas clásicas, se caracteriza por no ser didáctico y pretende, con la unión de estas dos formas de arte, complementar lo que no se dijo en cada una de ellas, generando así una obra perfecta.

Es importante cuidar el momento de la composición para no caer en la tentación, en la que la gran mayoría cae seguramente por desconocer la técni-

ca, de crear simples leyendas descriptivas de lo que está en la foto. El shahai no es un anuncio publicitario ni una llamativa publicidad de revista, es refinado, inteligente y provoca en quien aprecia la obra a participar en ella, interpretando y buscando la esencia de lo que el autor ha vivido y retratado.

De la misma manera que en el haiga, donde el poeta también es el dibujante o pintor que representa una vivencia, en el

shahai no es diferente. El poeta también es el fotógrafo, retratando y uniendo las experiencias vividas que dan fruto a una tercera. Así como la composición del haiga une el arte poético y la manifestación visual, el shahai también sigue el mismo camino y puede incorporar el haiku dentro de la fotografía, siempre que se haga de manera armoniosa. Pero también hay autores que prefieren no manchar la fotografía, creando un campo separado dentro de la composición

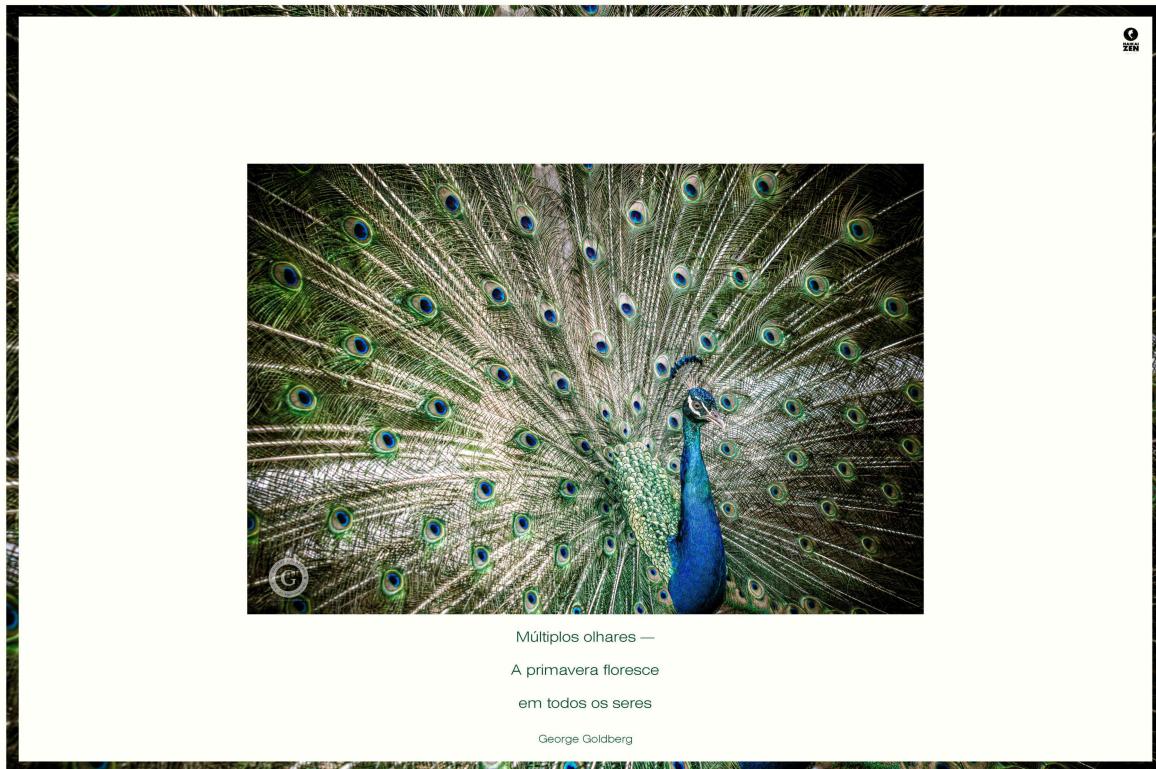
para que el haiku se una al todo de forma sutil, generando más ligereza y menos ruido en la obra final.

Al igual que en el aprendizaje del haiku, el shahai se despliega con el tiempo de práctica, no es un arte fácil, es seductor y sofisticado, y al mismo tiempo, sencillo.

A pesar de mi pasión por el haiku y también por la fotografía, confieso que respeto mucho y practico poco el shahai, y no lo considero nada fácil de

crear dentro de las reglas tradicionales. Aun así, de vez en cuando me arriesgo con algunos, como estos que humildemente comparto con ustedes a continuación, originalmente en portugués, con traducción al español, sin adaptación métrica.

Espero que este breve estímulo, queridos amigos lectores, anime a ustedes hajines, a practicar también esta forma de arte hermana que convive codo a codo con nuestro querido haiku.



Múltiplos olhares —

A primavera floresce

em todos os seres

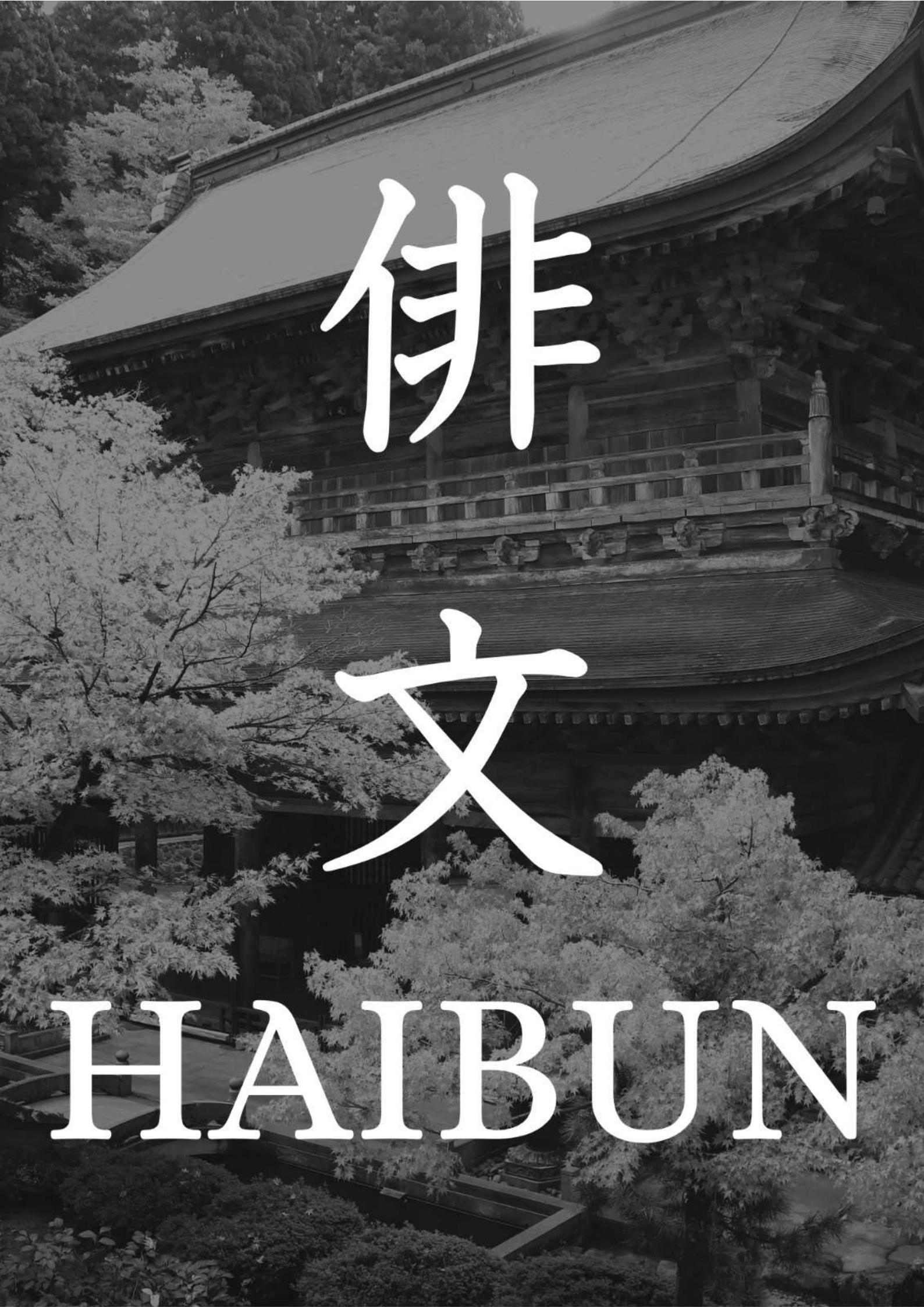
George Goldberg

Múltiples miradas
La primavera florece
en todos los seres
- George Goldberg -

俳

文

HAIBUN



TERCIOPELO NEGRO

Por Álvaro Moa

Se está durmiendo el día. Igual que se cierran los ojos de un niño que no puede luchar más contra el sueño, sin remedio llega esta noche de cielo negro. El otoño poco a poco esconde aquella luz indomable que incendiaba el verano bajo su terciopelo estrellado.

Mientras camino sobre las hojas de la acera pienso que el otoño es quien le hace el trabajo sucio al tiempo, cuando borra despiadado los rastros de la primavera. Se lleva el sol y los trinos, y durante sus tardes oscuras anuncia con sus nanas que suenan al crujir de hojas secas la llegada del viejo invierno y su aliento que congela.

Parece un duende travieso el otoño que pinta de color rojizo todas las hojas verdes cuando nadie mira. Que salta de rama en rama como un mono caprichoso, y entre carcajadas deja caer las hojas, una tras otra, como segundos de una cuenta atrás para el invierno y su llegada por los paseos enmoquetados de hojarasca.

luna de otoño,
un corte de luz blanca
en la negrura

Puede que sea el otoño también quien nos arruga y encorva, quien hace aparecer esos dolores que antes no estaban, quien nos pinte el pelo de blanco o lo arranque y lo deje caer de uno en uno como si de otra cuenta atrás se tratara. Puede que el otoño sea un duende que nos lleva hasta un viejo de barba larga al que llamamos invierno.

Puede que el invierno ponga rígidos nuestros cuerpos cuando hayamos vivido mucho tiempo. Puede que incluso nos deje en una cama sepultados bajo una sábana ligera del color de la nieve, hasta que cualquier día coje con sus dedos nudosos nuestra mano suave de piel fina y nos lleva a través de la ventisca.

Puede.

CAFÉ Y UN VIEJO LIBRO

Por Catalina Buadas

Mi mirada perdida acaricia las hojas de un libro antiguo. Mis dedos recorren con sigilo el papel sepia, impregnado con perfume a rancio, a moho, a madera, a cuento con notas deliciosas y originales de violetas, enebro, pomelo y vainilla. Es un ritual que evoca en silencio una atmósfera ancestral y mágica. Soy su prisionera. Me cautiva.

Hoy, me resisto a lo nuevo. No quiero nadar en el mundo digital.

Sutil aroma
a café y un viejo libro.
Amor antiguo.

MEDIA LUZ

Por George Goldberg

La lluvia llega tan fuerte esta noche que las tejas parecen quejarse.
Afortunadamente, el techo bien hecho está soportando la prueba.

El paisaje afuera se ha desvanecido, y ahora solo las sombras, tan pálidas que casi todo se ve casi blanco con el descenso literal y húmedo de las nubes por el pasto alrededor de la casa.

Después de cerrar las ventanas y puertas, algunas de ellas anticipadas por el propio viento, la energía eléctrica se ha ido. Aquí, frente al aguacero, nadie tiene el coraje de salir para encender el generador, así que decidimos preparar la mesa de la cocina, buscar las velas, revolver las gavetas para encontrar las cajas de cartas, sacar algunas cervezas de la nevera, ya que de todas formas se calentarían, y pasar la noche jugando a la vieja y conocida canasta, acompañado de mucha charla.

Entre reyes y reinas —
Los truenos de primavera
arrullan la noche

Bromas antiguas —
La lluvia de primavera
reúne sonrisas

Primavera fría —
Juego de cartas a la luz de velas
calienta la noche

* Haibun y haikus traducidos del original en portugués. Para no perder la esencia de los haikus, los mismos no han sido adaptados métricamente.

A TRAVÉS DEL PINCEL

Por Jorgelina Hazebrouck

Una cadena de experiencias insustituibles va proyectándose hacia la cultura oriental. A veces sucede sin permiso, imprimiendo dentro una adrenalina que no suscitan otras costumbres alrededor. Y me descubro con un pincel en mano que, sutilmente va escurriendo su tinta sobre un papel de arroz. Mi mano se desplaza libre como si no hubiera sido planeada para algo más. De mis entrañas surge una energía que avasalla y que de a poco debo encauzar. Esa sensación de tabula rasa, de que no hubo nada antes y no importa si lo habrá después. Porque todavía no hay tiempo allí para que el gran juez mental emita su veredicto. Porque tal vez mis entrañas han tejido una red con otras personas a quienes les sucede algo similar: coincidimos en ese misterio que nos convoca...

Pincel de sumi-e:
algo desconocido
fluye a través

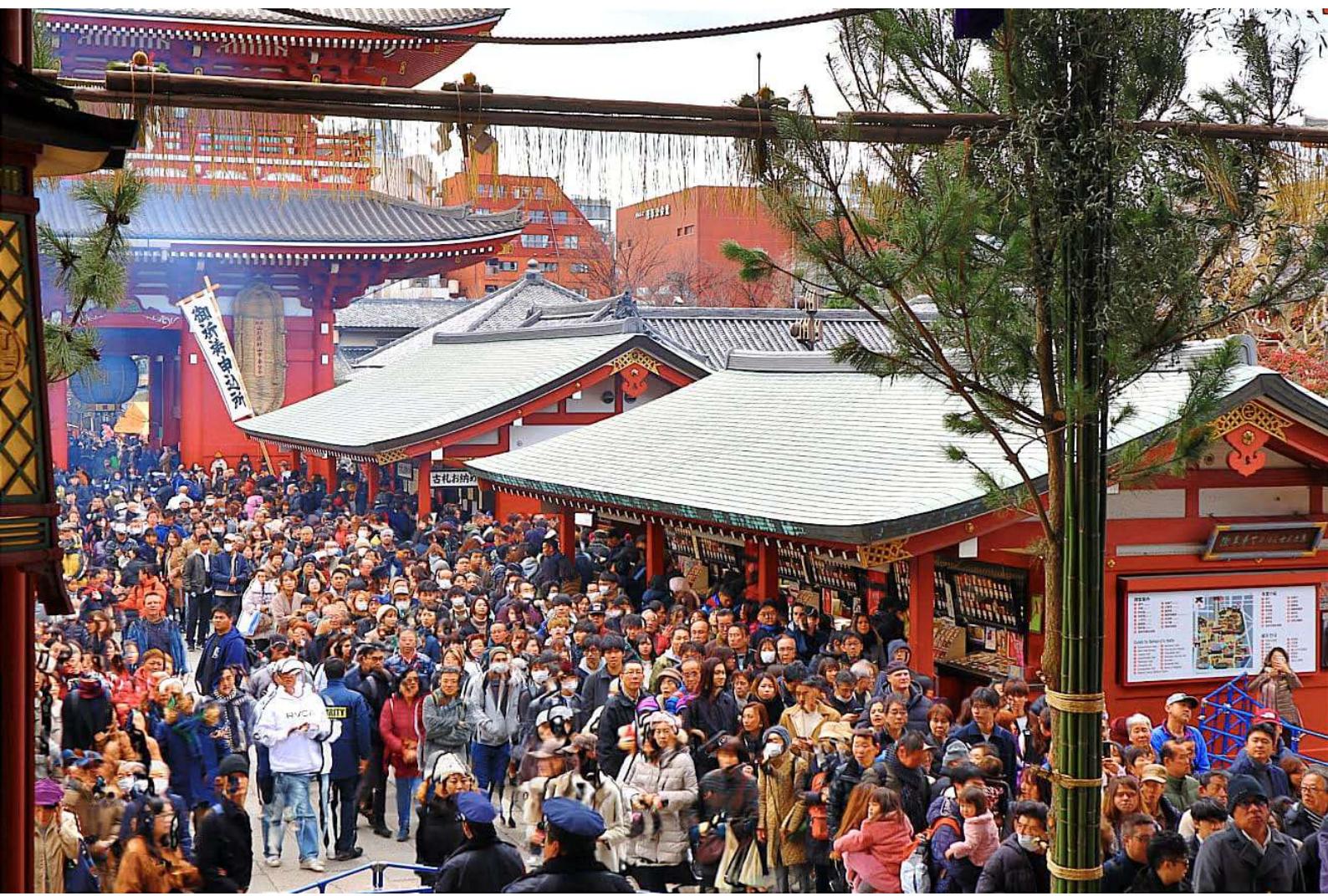
JAPÓN EN IMÁGENES

En esta ocasión Kohaku nos comparte fotografías que realizó durante alguno de sus viajes a Japón durante las últimas semanas del año.

Con el cambio de Hotaru en este nuevo ciclo, os compartimos las fotografías en color para que podáis apreciar mucho mejor los detalles con el fin de encontrar inspiración hasta en el más pequeño de ellos.













El camino de regreso a casa

de Kanako Nishi

¿Reconoces esa sensación extraña, incómoda, de volver a casa, a la que ahora es la casa de tus padres, y que ya no sea tu casa? Te encuentras con tu antigua habitación y ya no la sientes como tuya. ¿Alguna vez has sentido que tu familia no es lo que se supone que una familia debe ser?

El camino de vuelta a casa se aleja de lo que podemos considerar un libro cómodo, agradable o feel good. Que la cubierta no te engañe. La novela es la historia de una familia cuya narración llevada a cabo por Kaoru, el protagonista, es a ratos divertida, a ratos cáustica y a ratos dolorosa. Su voz nos muestra la belleza de lo cotidiano, del día a día, así como su gran fragilidad.

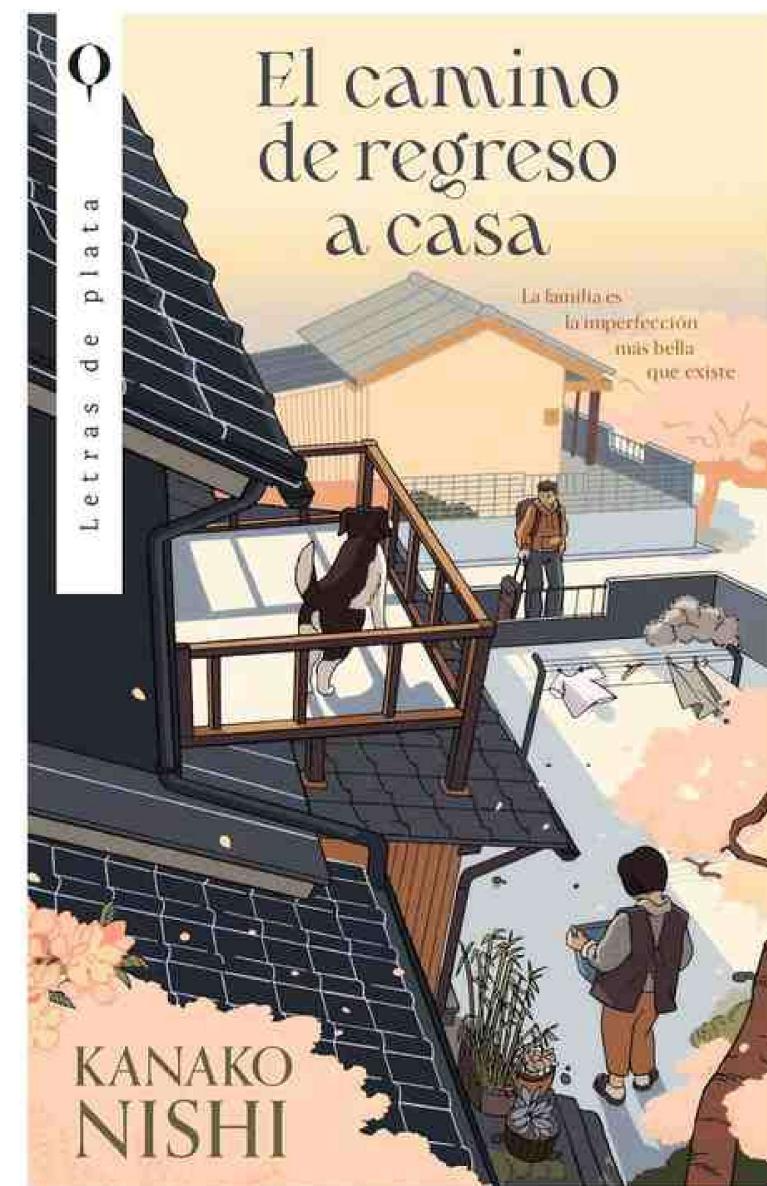
Kaoru decide regresar a casa en Navidad y la excusa que busca para ello es que quiere volver a ver a su perra Sakura. Llega al que fue su hogar en la niñez, en un pasado que nos va describiendo en su presente y que se va desvelando en un origen luminoso que, poco a poco, avanza hacia la realidad, la muchas veces dolorosa realidad de lo cotidiano y la vida.

[...]no se trata de personajes con los que nos vayamos a encariñar y creo que esto es porque son de verdad, son reales, son de carne y hueso.

Cuando llega a casa de sus padres, Sakura, la perrita, ya es anciana. Su madre, que había sido una mujer con una belleza única, vive envuelta en la pena y trata de sobrevivir a su día a día atiborrándose de comida y bebida. Su hermana, Miki, se confirma como un personaje extraño, especial, la vamos intentando conocer y entender poco a poco. Y su padre, ahora ausente, avisa de un regreso inesperado en una carta escrita en papel de supermercado.

No son personajes cautivadores, no te enamoran, no se trata de personajes con los que nos vamos a encariñar y creo que esto es porque son de verdad, son reales, son de carne y hueso. Kaoru, el protagonista, también va desvelando su personalidad con las anécdotas que narra y los comentarios, poco adecuados muchas veces, que suelta.

En la novela descubrimos cómo evoluciona la familia Hasegawa. Por la historia que cuenta Kaoru visualizamos todos sus recuerdos familiares y, poco a poco, vamos entendiendo qué es lo que pasó con los Hasegawa para que ya no sean lo que fueron, una familia sin problemas, luminosa, alegre y llena de amor y esperanza. La narración mantiene ese tono que reconocemos en muchas novelas japonesas (y asiáticas); un tono real, sin florituras, pero capaz de describir cada detalle. El camino de regreso a casa se trata de una



Portada de "El camino de regreso a casa" de Kanako Nishi, por Letras de plata.

lectura que se torna amarga, dura, dolorosa. Nada que ver, como os anticipaba, con literatura de confort, con lecturas cálidas. Nostalgia, sí, pero de la que duele. Añoranza de la que escuece.

La novela aborda temas como la pérdida, la salud mental y lo etéreo que son los buenos momentos.

Si no buscas una lectura obvia y cómoda, si prefieres algo diferente (al menos diferente a lo que solemos leer en occidente), si te gustan las historias sencillas, con personajes de verdad, sin explicaciones innecesarias sobre sus decisiones o comportamientos, esta es tu novela.

FLORES DEL CAMINO

Estimados lectores, en esta edición de la revista Hotaru, les traigo el relato de una de las conquistas que más me ha hecho feliz en los últimos tiempos. No es secreto para quienes siguen mi trayectoria en el haiku, que practico este arte desde los 6 años de edad, iniciando este camino a través de mis profesores en las artes marciales y en el Zen Budismo. Solo recientemente, tal vez hace unos diez años, tomé la decisión de hacer pública mi práctica diaria. Comencé a publicar haikus y haibuns en mi sitio web y redes sociales, e ingresé en algunos grupos online en varios países. Con eso, empezar a ser publicado en antologías, periódicos y revistas especializadas fue un camino natural. Gané algunos premios, fui invitado a prologar libros, ser jurado de concursos importantes, y cuanto más publicaba mis vivencias, más personas que se identificaban con ellas comenzaban a seguirme. Confieso que todo esto es ex-

traño para mí. El haikai siempre fue algo muy íntimo, al mismo tiempo que cotidiano, solo cosas simples de mi día a día, sin ningún glamour, solamente parte de mi práctica zen.

En este año 2024, con mi regreso a Brasil, pude finalmente inscribirme en el Concurso Bunkyo de Haikai, ahora en su 3^a edición, en celebración de los 380 años del nacimiento de Mat-

suo Bashō. Este forma parte del conjunto de concursos del Premio Bunkyo de Literatura, que está actualmente en su 54^a edición, y es el más tradicional de Brasil.

Con mucha alegría recibí de Bunkyo la noticia de mi 2º lugar en el concurso, que para mí realmente no tiene precio, y esta fue una de las mejores noticias que tuve este año, y uno de los ma-



iores honores de los últimos tiempos. Para quien no conoce tan bien este universo poético, tal vez no sea fácil entender cuán representativo es este premio. Quedar entre los tres primeros significa que mis vivencias lograron, además de atender las tecnicidades, tocar los corazones de la comisión evaluadora, lo que no es poca cosa, considerando el nivel elevado de los jurados, y de los participantes de ediciones anteriores, obviamente repetido ahora, con la presencia de verdaderos baluartes de esta forma poética.

Para entender la relevancia del premio, es necesario mencionar que Bunkyo es notoriamente la principal entidad del género en Brasil, y sus premios están entre los mayores galardones culturales ofrecidos por la comunidad japonesa en el país. Por eso, tener una obra que logró estar entre los tres primeros lugares, es un mérito conquistado para nunca ser olvidado.

Además de la alegría de tener el nombre reconocido en el medio niponico, vale recordar que en la Comisión de Actividades Literarias de la Sociedad Brasileña de Cultura Japonesa y de Asistencia Social - Bunkyo, están presentes nombres importantes del haiku brasileño, ligados directamente a las raíces inmigratorias de este arte en Brasil. Actualmente, la entidad aún alberga las reuniones del Gremio Haicai Ipê, fundado en

1987 por el poeta japonés, H. Masuda Goga, (増田 恒河, 1911-2008), uno de los principales maestros de haiku que vivieron en Brasil, y que componía tanto en japonés como en portugués; él fue discípulo de Nempuko Sato (1898-1979), también inmigrante, que desembarcó en el puerto de Santos, en Brasil, en 1927, llegando a este nuevo país con una misión dada por su maestro, Takahama Kyoshi, a través de este haiku:

**Haz un país de poesía
a donde lleve ese navío —
Viento de primavera**

Pero las historias de estos maestros son muy importantes para contarlas en pocas líneas, podemos hablar sobre ellos de forma más profunda en una nueva oportunidad.

Lo importante a dejar registrado es que la creación del Gremio Haicai Ipê, actualmente presidido por la maestra Teruko Oda, sobrina de H. Masuda Goga, está ligada al 1º Encuentro Brasileño de Haiku, que ocurrió en octubre de 1986, siendo este el primer grupo brasileño en dedicarse exclusivamente a la práctica del haiku en portugués.

Incluso después de mis décadas de práctica, estar cerca de estos orígenes, compartiendo la misma agua que los grandes nombres del haiku japonés y brasileño bebieron y aún beben, sin dudas, ya es el mayor honor

que podría recibir. Pero el reconocimiento en un premio tan competitivo y significativo, claro que tiene gran, gran valor.

Además de los premios literarios ofrecidos por Bunkyo durante el evento, se organizaron homenajes y varias atracciones culturales, como la ceremonia de reconocimiento a la contribución para el desarrollo del haiku en Brasil, ofrecida al escritor y profesor catedrático de Teoría Literaria y Literaturas de Lengua Portuguesa de la UNICAMP, Paulo Franchetti. La mesa de debates "Haiku como Poesía Brasileña con Raíces Japonesas", contó con la presencia del profesor Cácio José Ferreira (UFAM), la mediadora Débora Tavares (FFLCH/USP), el profesor Paulo Franchetti (UNICAMP), y Carlos Martins (Investigador y Haicaísta). Tuvimos también la Conversación con las autoras de la obra, "Tres Poetas en Santos – Ciudad Portuaria" Cris Chinen (Shiroi Hana), Tais Curi (Shirasagi) y Regina Alonso (Sooka). Un trío de voces femeninas que hace, en el siglo XXI, una relectura del poema escrito por Sôgi, Shôhaiku y Sôchô, en 1488, en Minase, Japón. Contando además con muchas otras atracciones y performances artísticas. En resumen, un evento que engrandece las artes literarias japonesas, solidificando aún más su fusión con el arte y la cultura brasileña.

Finalizo recordando que en 2025, Bunkyo cumplirá 70 años

de existencia y de trabajo incesante promoviendo el intercambio cultural entre Brasil y Japón. Una entidad que forma parte de la historia, y no mide esfuerzos para realizar todos los años decenas de eventos y actividades que solidifican aún más los lazos entre estas dos grandes naciones y sus culturas. Y ahora, con la continuidad del Concurso Bunkyo de Haicai, Bunkyo fortalece aún más la preservación del arte del haiku entre nikkeis y no nikkeis, teniendo al frente de esta honorable misión, nombres expresivos en esta comunidad, como Renato Ishikawa, Presidente de la Sociedad Brasileña de Cultura Japonesa y de Asistencia Social – Bunkyo, Carlos Harasawa,

Director Cultural del Bunkyo, Roberto Yoshihiro Nishio, 1.º Vicepresidente del Bunkyo y Presidente de la Fundación Kunito Miyasaka, la profesora Neide Hissae Nagae, presidenta, y Francisco Jisho Handa, vicepresidente de la Comisión de Actividades Literarias, y Edson Kenji Iura, Presidente de la Comisión Organizadora del Concurso Bunkyo de Haicai.

Con esto, dejo aquí la invitación para que todos los lectores hispanohablantes conozcan más sobre la rica historia del haiku en tierras brasileñas, y el gran legado que los practicantes actuales de este arte están esforzadamente construyendo. Un legado que rompe fronteras,

uniendo haijins alrededor del arte del haiku, independientemente del idioma en el que se exprese.

Por último, los invito a leer la entrevista que preparamos a continuación, realizada con el historiador y periodista Francisco Jisho Handa, quien además de vicepresidente de la Comisión de Actividades Literarias de Bunkyo, aún divide su tiempo entre las grandes responsabilidades de la vida monástica como monje Zen Budista en el Templo Bussinji de São Paulo, y su práctica del haiku.

Gratitud, mis amigos, y buena lectura.

**Sigo no caminho —
A cada nova florada
uma nova flor**

**Sigo en el camino —
Con cada nueva floración
una nueva flor**

George Goldberg
Haikai Zen

Para más información sobre el, III Concurso Bunkyo de Haicai, y acceso a las obras premiadas, visita:

<https://www.bunkyo.org.br/br/2024/11/ganhadores-iii-concurso-haicai>

Para más información sobre el, Prêmio Bunkyo de Literatura, visita:

<https://www.bunkyo.org.br/br/2024/10/premio-bunkyo-literatura-2024>

ENTREVISTA CON FRANCISCO JISHO HANNA

Poeta y haijin de renombre, con formación en Historia, y periodista durante casi dos décadas, Francisco Handa, monje zen budista, nacido en Salto, en el Vale do Tietê, São Paulo, Brasil, en 1955. Es autor de "A Caminho de Budapest (Camino a Budapest)" (poesía), y "Silêncio das Maritacas (Silencio de las Cotorras)" (Haiku)

En esta entrevista, conoceremos un poco más sobre su intenso trabajo en la preservación, fomento y difusión del haiku tradicional a través de la Sociedad Brasileña de Cultura Japonesa y de Asistencia Social – Bunkyo, en São Paulo, Brasil; País que cuenta con la mayor comunidad de inmigrantes japoneses y descendientes fuera de Japón.

En primer lugar, ¿cuáles fueron los caminos y elecciones hechas para formar este Francisco (Jisho) Handa que entrevistamos hoy?

Puedo hablar de quién es Francisco Handa hoy, próximo a cumplir 70 años en 2025. Mi actividad se divide hoy en dos puntos: Budismo Zen, monje Jisho Handa, del Templo Busshinji, en el cual actúo desde hace 35 años después de la ordenación monástica; el otro es el haiku, cuya iniciación se dio con H. Masuda Goga, en 1987, con la fundación del Gremio Haiku Ipê.

¿Qué lo motivó a convertirse en una persona participativa y desarrolladora dentro de la Sociedad Brasileña de Cultura Japonesa y de Asistencia Social – Bunkyo? ¿Desde cuándo asumió la vicepresidencia de la Comisión de Actividades Literarias de la entidad?

No fue mi intención, en 2008, cuando ocurrieron los 100 Años de la Inmigración Japonesa en Brasil, también del inicio de la Comisión de las Actividades Literarias – Lengua Portuguesa, de la Sociedad Brasileña de Cultura Japonesa y Asisten-

cia Social. Dos años después, por invitación del organizador de la Calp, dr. Tuyoshi Ohara, asumió la presidencia del citado.

¿Cuáles son las principales misiones del Bunkyo en el incentivo, preservación y promoción de la cultura japonesa en Brasil?

Siendo Brasil el país que más recibió inmigrantes japoneses, lo que justifica la existencia de esta asociación es justamente la divulgación de la cultura japonesa en la sociedad en general. Uno de los legados más importantes de los inmigrantes es justamente la cultura en sus infinitas manifestaciones.

¿Cómo surgió la idea de la creación del Concurso Bunkyo de Haiku? ¿Existen otras actividades o programas educativos en el Bunkyo para incentivar el aprendizaje del haiku y otras formas de poesía japonesa?

De las más diversas formas de manifestación artística, la literatura representó para los inmigrantes una manera de integración entre produc-

tores y lectores, con la divulgación a través de revistas y periódicos en lengua japonesa. En este sentido, el haiku era una de esas producciones, involucrando gremios dispersos por los estados de São Paulo y Paraná, principalmente. En cuanto a la versión en lengua portuguesa se dio después de la creación del Gremio Haiku Ipê, contó con el apoyo de periódicos de la propia colectividad nipo-brasileña en diversas fases. La participación del Bunkyo en el campo del haiku es reciente, cuando albergó el Gremio Haiku Ipê en sus instalaciones, concomitante, la Comisión de Actividades Literarias inauguró el Concurso de Haiku a nivel nacional.

El consagrado Premio Bunkyo de Literatura ya está en su 54^a edición, pero el Concurso Bunkyo de Haiku aún es joven, con apenas 3 años, aun así, ya nace con toda la tradición y calidad del Premio Bunkyo agregada. ¿Por qué el Concurso Bunkyo de Haiku es tan reciente? ¿Qué efectos positivos usted y el Bunkyo percibieron que este evento produjo en el medio literario brasileño hasta el momento? ¿Una premiación en dinero, como la ofrecida por el Bunkyo, hace diferencia?

Cada cosa tiene su tiempo de maduración. De hecho, el haiku es un hecho reciente en el Bunkyo. Para que el haiku de la manera entendida por los japoneses, la manera tradicional, la misma adoptada por el Gremio Haiku Ipê, tuvo que crear raíces fuertes de sustentación. Actualmente podemos decir que esta forma de composición ganó aceptación de los compositores. Para que esto sucediera fueron necesarios años de lucha incesante, de sus alumnos, divulgadores y practicantes. En cuanto a la premiación en dinero, valoriza al haijin en su trabajo.

¿Existe una preocupación del Bunkyo por la formación de nuevos poetas de haiku dentro de la comunidad nipo-brasileña? Nos gustaría también saber si existen programas internos de enseñanza de haiku en Japonés para descendientes y no descendientes?

Hubo una época en que se formaban gremios de haiku. Cada gremio tenía un responsable, que organizaba las reuniones y componían haiku. El aprendizaje era colectivo. Los más informados enseñaban a los neófitos. En cuanto al Bunkyo, todo puede suceder conforme las circunstancias. Se puede frecuentar los encuentros del Gremio Haiku Ipê, así como de los colectivos de los periódicos apoyadores. Todavía son los periódicos nipo-brasileños, pero debemos salir de este circuito e ingresar en los otros vehículos de divulgación aceptados por la sociedad brasileña.

¿Cuál es su visión sobre la práctica del haiku en un mundo cada vez menos analógico y más digital? En su punto de vista, ¿es posible que el haiku hable de temas modernos sin perder sus orígenes y vínculo con la naturaleza?

El haiku es una manifestación moderna, de los centros urbanos, de las revistas y periódicos. No creo que sea diferente tratándose del incremento de la comunicación digital. Sin embargo, como asunto de composición no debe concentrarse solo en las máquinas y tecnologías. Podemos hablar de la ciudad en que vivimos, con sus rascacielos, coches, viaductos, jardines, nubes, mendigos y fechas conmemorativas.

¿El haiku entró en su vida antes o después de su iniciación en el zen budismo? ¿Cuál es el impacto que el haiku produce actualmente en su vida personal y profesional?

Cuando comencé el aprendizaje del haiku, nada se comentaba sobre el zen budismo en las reuniones. No se debía teorizar el zen. Ni leer los libros de zen para aplicarlo en el haiku. Actuando de esta forma, el haiku nació de una experiencia directa con el mundo que me rodeaba. Hoy cuando compongo haiku, mi vivencia en el zen es marcante. Pues yo vivo el zen, así como el haiku.

¿Cómo cree que el haiku necesita ser difundido y enseñado para que más jóvenes se interesen por esta forma de poesía? ¿En un futuro próximo, tendremos más descendientes o no descendientes

tes practicando haiku en Brasil?

No es el hecho de que el haiku sea de origen japonés lo que ejerce más atracción entre los descendientes. Esto no sucede. Ni con el haiku, ni con otras modalidades artísticas japonesas. Hubo un tiempo en que la divulgación era necesaria. Hoy sigue siéndolo, pero existe un factor nuevo: el haiku debe ser mejorado. Claro, hay muchos buenos haijines, algunos excelentes, que serán siempre la minoría. Este es un caso concreto. Por otro lado, la divulgación del haiku se hace sobre todo por la producción de buenos haikus, de autores que sirvan de paradigma para los demás.

El haiku producido por brasileños tiene un conteo silábico diferente al utilizado por hispanohablantes y también en otros países lusófonos. ¿Cómo analiza esta diferencia, y cómo cree que influye en la producción poética de brasileños y nipo-brasileños que escriben en portugués de Brasil?

La cuestión de la métrica debe ser resuelta por los propios haijines. Algunos defienden que el contenido debe ser priorizado en detrimento de la métrica. Otros componen una métrica apropiada y empobrecen el contenido. De la manera que yo aprendí, la métrica es relevante. Usamos una forma de conteo de la poesía portuguesa, contando hasta la última tónica. Hacemos elisiones necesarias. De alguna manera, pocos saben realmente metrificar. El haiku debe producir una belleza, sea en lo que inserta en su cuerpo, el asunto, pero el ropaje debe ser elegante, rítmico, como un traje que quede bien en un día de graduación o boda.

Ahora con un enfoque más personal, ¿dígame un haiku que usted escribió, que más le marcó? Y claro, ¿qué significó y significa este haiku para usted actualmente?

Mi proceso de composición es siempre en el momento presente. No me acuerdo de los haikus pasados. Siempre estoy preparado para la composición siguiente, que aún no ha ocurrido. Mi haiku de este momento es totalmente sin forma definida.

¿Existe algún lugar que le inspire más a escribir haikus? ¿Dónde prefiere recoger sus vivencias para transformarlas en haikus?

Cada lugar puede ser el momento para componer, no importa dónde. Ya he compuesto en la calle, con anotaciones en una libreta, en el funeral, en la sala de meditación, por los pasillos del templo. El momento apropiado es siempre ahora. Pero es bueno conocer bien los kigos y sentir las estaciones del año en su transformación.

Los últimos años nos están revelando grandes cambios climáticos, conflictos sociales, transiciones tecnológicas. ¿Cree que el haiku puede convertirse en un cronista de estos eventos mundiales? ¿Podría el haiku ayudar a las nuevas generaciones a construir una conciencia más armoniosa en relación a su coexistencia con las diferencias y lo contradictorio?

Independientemente de las situaciones vividas, el haiku puede ser compuesto. Tenemos que tener cuidado de no transformar la composición en panfleto. No se presta para discursos morales. Ni políticos. Pero puedo hablar de los mendigos, de las prostitutas en una crítica social. Puedo hablar de la contaminación de la ciudad. Pero si quiero hablar de la destrucción de la Amazonía, debo ir a la Amazonía y tener la experiencia del hecho. El haiku debe ser entendido como experiencia, de lo contrario se convertirá en abstracción. La abstracción puede ser una falsedad. La información para la composición debe ser directa. El haiku se presta para ser haiku solamente, en su forma y contenido, sin otros propósitos.

Muchos haijines dicen tener una estación preferida para cosechar sus haikus. ¿Qué estación tiene los kigos que más le inspiran? ¿Por qué?

Sí, existe entre los haijines principiantes una preferencia por determinada estación. Son las estaciones marcadas en cuanto al clima, como el invierno. Pocos son los haikus de verano. Pero componen mejor en otoño. Creo que en invierno

existe un recogimiento del compositor, por lo tanto más propicio para el haiku. En verano, nada de esto sucede. Ni hay tiempo para componer, absorbidos en otras actividades. Para un hajin que pretenda ser auténtico, nada de esto le impide componer. Para un hajin, componer forma parte de una disciplina seria a fin de vencer el desánimo. Pero esto puede hacerse de manera simple y divertida. Componer no se trata de un sacrificio que produzca sufrimiento. El haiku describe la vida en su totalidad, con todos los sentimientos provocados en su impermanencia sin diferenciación. Aunque todos los veranos sean iguales, siempre repetimos kigos anteriormente compuestos como el "Año Nuevo", "Navidad", "Pesebre", después el "Carnaval", el "Sapo", la "flor de plátano", "dalia", el "bikini" y así sucesivamente.

**Somente um detalhe.
Papai Noel faz de conta
que sempre existiu.**

**Os olhos cansados
precisam de óculos novos.
Paineira em florada.**

**Raspando o rastelo
as folhas secas num canto.
Ontem também hoje.**

**Lua enevoada.
As velhas cartas de amor
me enchem de vergonha.**

**Ao chegar o inverno
uma dor surge na perna.
Minha velha amiga.**

**O tempo parado
na cadeira de balanço.
Noite de geada.**

**No Dia dos Pais
felicito o pai do amigo.
Me lembro do meu**

**Inverno fenece.
Se vão algumas lembranças
que quero esquecer...**

Para finalizar, si pudiera aconsejar a alguien que acaba de descubrir y encantarse con el arte del haiku, ¿qué consejos le daría a este nuevo aprendiz?

Creo que el neófito conoció el haiku a través de la lectura. Aprender a leer haiku es el primer paso. Quien lee haiku también es un hajin. Si no entiende el haiku, eso no es problema. El haiku no necesita ser entendido, sino apreciado. Aprender a apreciar el haiku es el camino para un día componer. Pero para quien compone, la lectura debe continuar existiendo. El encanto producido por el haiku es la lectura, antes incluso de la composición. Cuando componemos, establecemos un diálogo con los maestros leídos y composiciones que admiramos.

**Solo un detalle.
Papá Noel hace como que
siempre existió.**

**Los ojos cansados
necesitan gafas nuevas.
Ceiba en floración.**

**Raspando el rastrillo
las hojas secas en un rincón.
Ayer también hoy.**

**Luna neblinosa.
Las viejas cartas de amor
me llenan de vergüenza.**

**Al llegar invierno
dolor surge en la pierna.
Mi vieja amiga.**

**El tiempo detenido
en la mecedora.
Noche de helada.**

**En el Día del Padre
felicito al padre del amigo.
Recuerdo al mío.**

**Invierno fenece.
Se van algunos recuerdos
que quiero olvidar...**

KUMANO KODO HACIENDO EL CAMINO



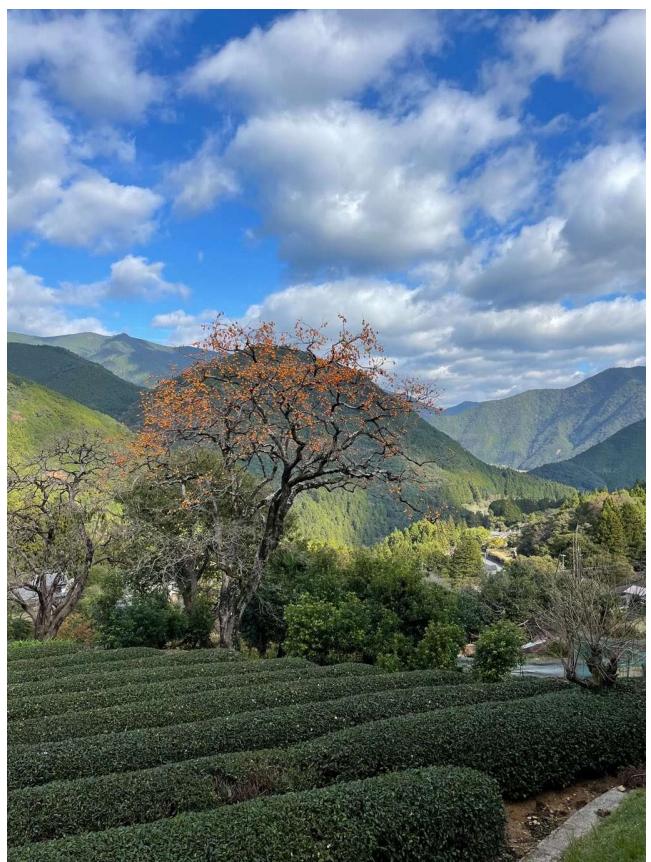
Hosshinmon-ji: Los turistas comienzan a caminar por el sendero Kodo, son 6,9 km hasta Hongu Taisha.



Mizuno-oji: Fue una escuela
algunas veces y se ha convertido
en un centro turístico.



Otorii: ¡Magnífico! Y la última
siega tradicional del arroz.



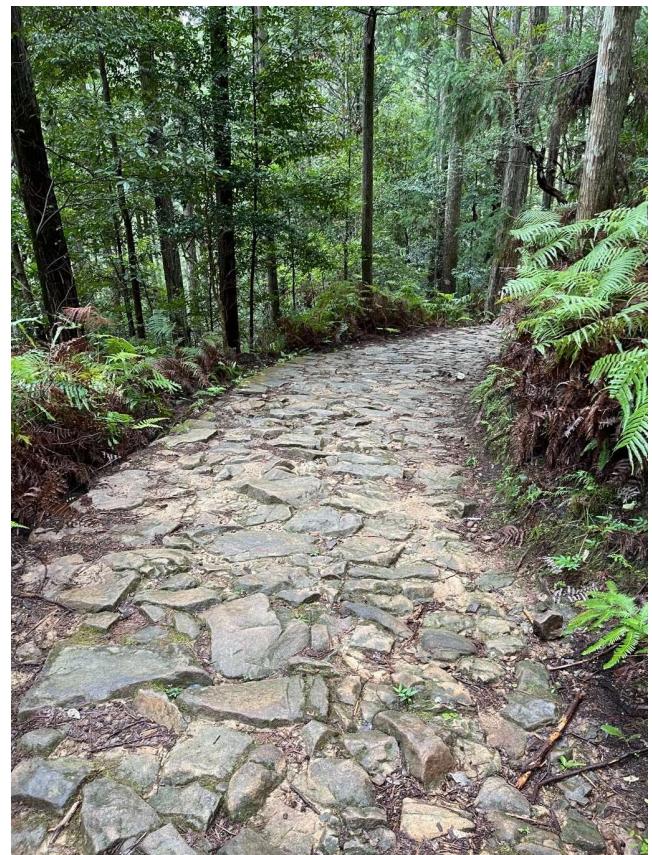
Vistas de Fushigami La vida
de la gente, la naturaleza y la
cordillera.



Mirador: Otorii y Oyunohara.



Sendero: Disfrutando de un paseo hacia arriba y hacia abajo.



Sendero empedrado: Mucha gente camina por aquí. Tened cuidado, es resbaladizo cuando está mojado.



Toda la vista de Kumano Hongu: Una pequeña ciudad, Hongu, mi ciudad natal.

Sobre el autor

Hola. Me llamo Akira Nakagishi. Tengo ochenta y tres años, soy un anciano japonés.

¡Bienvenidos a Kumano Kodo!

Nací y crecí aquí, en Kumano Hongu. Estudié, trabajé y viví aquí, en la región de Kumano, durante toda mi vida. Me convertí en profesor, de inglés y para estudiantes discapacitados. Soy guía oficial de inglés y también contador de historias (Kataribe).

Sufrí un derrame cerebral hace cinco años, pero me recuperé casi por completo. En cuanto a aprender inglés, me encuentro con vosotros y disfruto hablando con vosotros en Kumano Kodo. Me encanta aprender inglés.

Disfruto mucho con mi cuenta de Instagram (https://www.instagram.com/akira_nakagishi)

¡Camino de Santiago y Kumano Kodo!



NAHAIWRIMO

PROYECTO Y ENTREVISTA A CLARA R. SIERRA

La poesía, por lo general, es un género literario que suele generar rechazo en muchos lectores por una extendida creencia de que resulta difícil de comprender, difícil de leer, o que está falta de contenido descriptivo. Estas creencias se han visto reforzadas desde los primeros niveles educativos por la forma de enseñar poesía: comentarios de texto sin sentido, acotados y con poca libertad crítica. Sin embargo, quienes hemos tenido la suerte de encontrarnos con docentes que realmente aman la lírica, hemos descubierto en ella una forma de expresar que no nos permite la prosa.

El haiku, en cambio, es una poesía que se presenta accesible a todo el mundo, que se lee sin miedos y se comprende por completo. Es una poesía que no suele jugar a los dobles sentidos, una poesía que pone ante ti la realidad misma, sin adornos, sin disfraces, lo más irreductible



Imagen del perfil de NaHaiWriMo en español.

possible. Y quizá sea esa forma de describir la realidad lo que invite a tantas personas a sumarse a esta senda de aprendizaje y descubrimiento que el haiku crea para todas y todos nosotros.

Debido a su origen japonés y a que aún no hay suficientes poetas occidentales que hayan hecho del haiku su medio de expresión principal, es muy difícil que las personas sepan de su existencia durante su etapa edu-

cativa. Poco a poco la sociedad nos introduce este concepto, ya sea mediante películas, novelas, e incluso algún espectáculo teatral. El haiku se presenta ante nosotros con la falsa apariencia de un poema rígido, de métrica marcada, sin lirismos, ni rima y que trate únicamente de la naturaleza. Pero nada más lejos de la realidad...

Es por eso que existen muchísimas tendencias que sirven para fomentar su escritura y su descubrimiento. Incluso se podría decir que todas las directrices que existen ahora mismo en español tienen como propósito crear el haiku en nuestro idioma y dotarlo de unos cimientos estables que le permitan prosperar.

Aprendemos de traducciones, de interpretaciones de poemas extranjeros, y lo adaptamos a nuestra lengua, a nuestra forma de expresión, a la musicalidad de cada región... Es por eso que hoy en día el haiku se encuentra más vivo que nunca, en continuo cambio y evolución.

Una de esas tendencias que fomentan la escritura de haiku, en línea con otras tendencias que invitan a la creación artística, gráfica y novelística, es el NaHaiWriMo: un evento anual dedicado a la creación diaria de haiku durante el mes de febrero.

Esta iniciativa fue iniciada en 2010 por Michael Dylan Welch, un reconocido poeta y promotor del haiku, con la idea de ofrecer

un espacio accesible para que tanto principiantes como escritores experimentados pudieran practicarlo y disfrutarlo.

¿Por qué febrero?

Puesto que es el mes más corto del año, y debido a la brevedad del haiku, se decidió este mes para desarrollar esta propuesta. Así, como mínimo, cada persona deberá escribir un haiku al día inspirado en las directrices que la organización realiza en su página oficial de Facebook o teniendo en cuenta otros temas a libertad del poeta. Lo importante es tener en mente que cada día se debe escribir un haiku.

Objetivos de NaHaiWriMo: Promover la escritura de haiku y hacer cre- cer la comunidad de escritores y escritoras de haiku

El NaHaiWriMo tiene un objetivo claro: fomentar la práctica diaria de la escritura de haiku y hacer de esta una actividad accesible y atractiva para todo el mundo. Se centra en tres pilares fundamentales:

La práctica diaria: Escribir un haiku cada día ayuda a los participantes a agudizar su sentido de la observación y a mejorar sus habilidades de escritura en haiku. Al hacer esto durante todo el mes, se entrena la mente para captar detalles pequeños y efímeros de la vida cotidiana, que de otro modo podrían pasar

desapercibidos. La escritura diaria también refuerza el hábito y permite descubrir temas recurrentes y su propio estilo.

El aprendizaje continuo: esta iniciativa también fomenta el aprendizaje y la exploración en esta forma poética. Los haikus escritos en inglés se han distanciado del formato tradicional de 5-7-5 sílabas que se sigue en japonés, y se centran más en el aspecto esencial y sensorial de la poesía, lo que invita a experimentar con la estructura sin sentirse atados a una métrica rígida. En lo que respecta al español ha ocurrido algo similar. Incluso la propia Asociación Japonesa del Haiku Moderno ya impone como principal requisito la brevedad y delega a un plano inferior y menos importante a la métrica. Dado que cada idioma tiene sus reglas y una musicalidad propia, no tiene sentido limitarse a la métrica clásica del 5-7-5 que tan bien funciona en japonés. El ritmo, el mensaje conmovedor, el vínculo con el entorno, la brevedad y la forma sinusoidal, la profundidad del mensaje.

La comunidad global ha crecido y evolucionado gracias a la fuerte presencia en redes sociales, especialmente en Facebook. Al igual que otros grupos de escritura, donde podríamos situar a nuestro espacio de retos, la comunidad respetuosa y con ganas de aprender que forman estos espacios permite que todas y todos los integrantes desarrollen un estilo propio, una voz única, basada en el aprendizaje y experiencia obtenida de compartir

con sus compañeros y compañeras.

¿Cómo participar en NaHaiWriMo?

Participar en NaHaiWriMo es muy sencillo. El reto principal es escribir un haiku cada día de febrero. La página de Facebook de NaHaiWriMo es el centro de actividad, donde los escritores pueden publicar sus haikus, seguir temas sugeridos y conectar con otros participantes. Cada día, un promotor, propone un tema para inspirar a los participantes. Esto hace que la escritura diaria sea divertida y desafiante, ya que cada tema permite explorar un nuevo aspecto de la vida o de la naturaleza.

Este año, para incentivar la creatividad y fomentar la participación, vamos a lanzar una serie de retos diarios en febrero que servirán para crear una antología que se publicará en marzo con la sexta entrega de Hotaru. Ese grupo tendrá una estructura similar a nuestro grupo de retos actual, pero al que os podréis unir a principios de enero.

Además, para fomentar la participación en toda la comunidad de escritores y escritoras que nos siguen, publicaremos esas mismas propuestas de forma pública y vinculadas a la cuenta de NaHaiWriMo en español que dirige y gestiona Clara R. Sierra, a quien hemos tenido la suerte de entrevistar para este artículo.

¿Quién es Clara R. Sierra?

Eso mismo me sigo preguntando yo a veces. Una persona que necesita la literatura como forma de vida porque cree que la vida real es demasiado injusta. A veces demasiado complaciente, aunque vaya en contra de mis propios intereses. Ahora en proceso de cambio, a pesar de preferir la tranquilidad de lo estable.

¿Cuándo fue tu primer contacto con el haiku?

Creo que fue en el 2019 cuando participé en el NaNoWriMo y después de escribir las 1.666 palabras estipuladas al día, no podía parar de tener ideas. Como ya estaba bastante cansada anotaba una especie de pequeños poemas sin sentido. Investigué un poco queriendo crear greguerías, aforismos... Algo que tuviese sentido. Entonces investigando por internet me topé con el NaHaiWriMo que decían que era el hermano pequeño de la iniciativa en la que estaba participando. Ya había leído alguno, pero fue ahí donde me propuse escribirlos.

¿Qué es, para ti, la parte esencial del haiku? Aquejillo que nunca puede faltar en un buen haiku.

La parte que llaman aware, la emoción. Es sorprendente la capacidad que tienen algunos haikin de transmitir en tan pocas palabras tanto sentimiento u poder ver a través de sus palabras

un paisaje vivo completo. Con vivo me refiero a la imagen de un río en movimiento, el pasar del viento, el vuelo de los pájaros...

¿Cómo decidiste formar parte de este proyecto, el NaHaiWriMo, y convertirte en promotora del proyecto en español?

Cuando ya había escrito unos cuantos miré en Facebook donde leer haikus actuales y poder seguir aprendiendo. Solo encontré una Fanpage y estaba abandonada. Había un vacío immense sobre este tema. Entonces decidí crear la página yo, pensando que cuando llegase la próxima fecha de la iniciativa probar. Creí que debía tener el permiso de su promotor oficial Michael Dylan Welch y le mandé un mensaje a lo que me respondió de forma muy amable. No solo me dio permiso, sino que me propuso ser la Prompter en español.

¿Qué dificultades has encontrado durante los años en los que has participado o intentado lanzar la iniciativa?

Bastantes, desde que los participantes no sabían dónde publicar los haikus en la Fanpage a la escasa participación. A esto se unió momentos en los que yo no estaba con ánimos. Ahora veo que en estos años han cambiado mucho las cosas, hay muchos grupos donde comparten sus creaciones y me da esperanza.



Obra de Hitoshi Kiyohara titulada "Niños cazando luciérnagas"

za para no abandonar la iniciativa.

¿Sueles escribir haiku a diario?

No, la constancia no es una de mis virtudes. Hay momentos que veo algo y pienso: «Aquí hay un haiku», y tengo que escribirlo lo más rápido posible o se me olvida. Otras veces recuerdo la niñez, en la que pasé mucho tiempo en una casa de campo en plena naturaleza.

¿Cómo ha cambiado tu perspectiva sobre el haiku desde que comenzaste este proyecto?

Bueno, yo me enamoré de la hajin Chiyo y el haiku que le dedica a su hijo. Luego he ido aprendiendo que hay varios tipos, que no siguen ni la métrica ni hablan de la naturaleza y son más costumbristas. Creo que todos tienen su encanto. Y he ido experimentando en este tiempo.

¿Cómo ves la evolución del haiku en español en comparación con su tradición japonesa?

Creo que como todo en el lenguaje va evolucionando sin perder su esencia. Desde mi punto de vista hay que beber de las fuentes de lo tradicional y luego

traducirlo a como cada uno vemos la vida. Al fin y al cabo, el haiku es una imagen hecha poesía y nuestros ojos no comparten el mismo paisaje que los primeros o más importantes haikus.

¿Podrías compartir un haiku que haya sido particularmente especial para ti? Puede ser tuyo o de cualquier otro autor o autora.

*El cazador de libélulas,
¿hasta qué región
se me habrá ido?*

Chiyo-ni

En él la autora nos habla sobre la pérdida de su hijo y me parece fascinante lo desgarrador que es.

¿Qué es lo más gratificante de ver a otras personas participar en NaHaiWriMo?

Ver que este arte sigue vivo, como son capaces de que la misma palabra le inspiren para escribir algo tan diferente y, sobre todo, la capacidad que tienen algunas personas de crearlos con tanta facilidad, cuando no es nada fácil.

¿Qué consejo le darías a alguien que se enfrenta por primera vez al reto de NaHaiWriMo o que, incluso, sea su primera vez escribiendo haiku?

Que se olvide del miedo y la vergüenza. Recuerdo que una de las prompt era película y yo escribí un haiku de una mala experiencia que tuve en el cine. Todo el mundo se rio y fue divertido. Nadie nace enseñado.

¿Cuál crees que es el mayor beneficio de escribir haikus todos los días?

Como he dicho antes, muchos de mis haikus son sobre mi infancia, me gusta recordarla y me ha hecho valorar más ese tiempo. También creo que es una forma de darle la importancia que se merece al ahora. Tan de moda hoy día. Al ahora y a pequeños detalles, que pueden parecer insignificantes como abrirse una flor y la belleza que eso conlleva. Apreciar cosas que en este ritmo de vida delan-

te de pantallas nos estamos perdiendo.

Y, por último, ¿cómo crees que ha influido el haiku en tu forma de pensar o de ver la vida?

Quizá lo que ha hecho es volverme otra vez a esa niñez donde me asombraba cuando mi madre nos llevaba al campo y nos explicaba las plantas que eran para cocinar, otras que eran venenosas y te podían hacer daño; o contemplar una puesta de sol en la playa cuando se habían ido todos los bañistas y exclamaba: «Se van en lo mejor», y tenía razón. Creo que me ha hecho volver a conectar con la naturaleza.



Obra de Kobayashi Kiyochika titulada "Luciérnagas en Ochanomizu"

EDICIÓN
2024-2025

KASUMI

TALLER DE INICIACIÓN AL HAIKU

En octubre lanzamos la edición 2024-2025 de nuestro taller de iniciación al haiku *Kasumi*. Con más de seiscientos alumnos y alumnas registrados en todas las ediciones que hemos celebrado hasta la fecha, y en la que hemos ido ampliando contenido; la edición de este próximo año será la misma para todas las personas que quieran unirse a esta senda de aprendizaje y descubrimiento en la que el haiku no solo será el fin, sino que formará parte de nuestro medio para comprender mejor el entorno que nos rodea.

Kasumi es un taller que pretende enseñarte los elementos básicos del haiku para introducirte en el apasionante camino de la construcción poética descriptiva.

Siguiendo una serie de ejercicios propios de un taller de escritura creativa, te guía a lo largo de un procedimiento sencillo hasta el paso final de la creación del poema haiku.

Como novedad, se incluyen nuevos capítulos que hablan de haibun, haiga y senryū, de forma que puedas conocer las distintas expresiones artísticas similares al haiku para componer tus obras siendo consciente de las diferencias y particularidades de cada una.

Este taller es una forma de meditación que intenta ahondar en las emociones, en los recuerdos y te obliga a detenerte para ser consciente de todo cuanto te rodea. Buscamos que te detengas y te olvides del frenético entorno que nos rodea, para fijar la atención en un punto, en un instante, y construir sobre ello un poema que recoja toda su esencia.

El curso está totalmente organizado utilizando la plataforma educativa Google Classroom, por lo que lo único que necesitas para acceder es una cuenta de correo de Gmail. Además, la organiza-

ción minimalista de la plataforma ofrece una interfaz sencilla, amigable y tan fácil de usar que podrás seguir el taller desde tu móvil, tablet u ordenador sin ningún problema.

El taller es de libre acceso. No hay horarios para hacer las actividades o entregar los trabajos. Podrás seguir el curso a tu ritmo y subir las respuestas a las actividades siempre que quieras. No tendrás obligación de entregar el trabajo si no estás conforme con lo que has escrito, no hay necesidad de compartirlo con nadie si no quieres, solo límítate a sentir y a escribir.

Tendrás el material está organizado en 10 bloques, de forma que el primero presentará algunas pautas básicas sobre poesía en español y los elementos esenciales del haiku. A este tema le siguen cinco temas que te llevarán de la mano por las cinco principales estaciones del haiku: primavera, verano, otoño, invierno y Año Nuevo. Para concluir, tendrás temas adicionales en los que se presentan otras formas poéticas como el senryū, el haibun y el haiga.

Con un único pago de 30€, tendrás acceso a todo el contenido desde el primer momento. Además, con tu participación, estarás colaborando con todos los proyectos benéficos, certámenes poéticos que organizamos y con la Fundación Vicente Ferrer.

Toda la información y formulario de inscripción en:
<https://lasendadelhaiku.com/kasumi-taller-de-iniciacion-al-haiku/>



俳
画

HAIGA

HAIGA

En esta sección os compartimos una selección de obras que nos han enviado durante los últimos meses, en la que se combinan las fotografías y los haikus de nuestras y nuestros participantes.

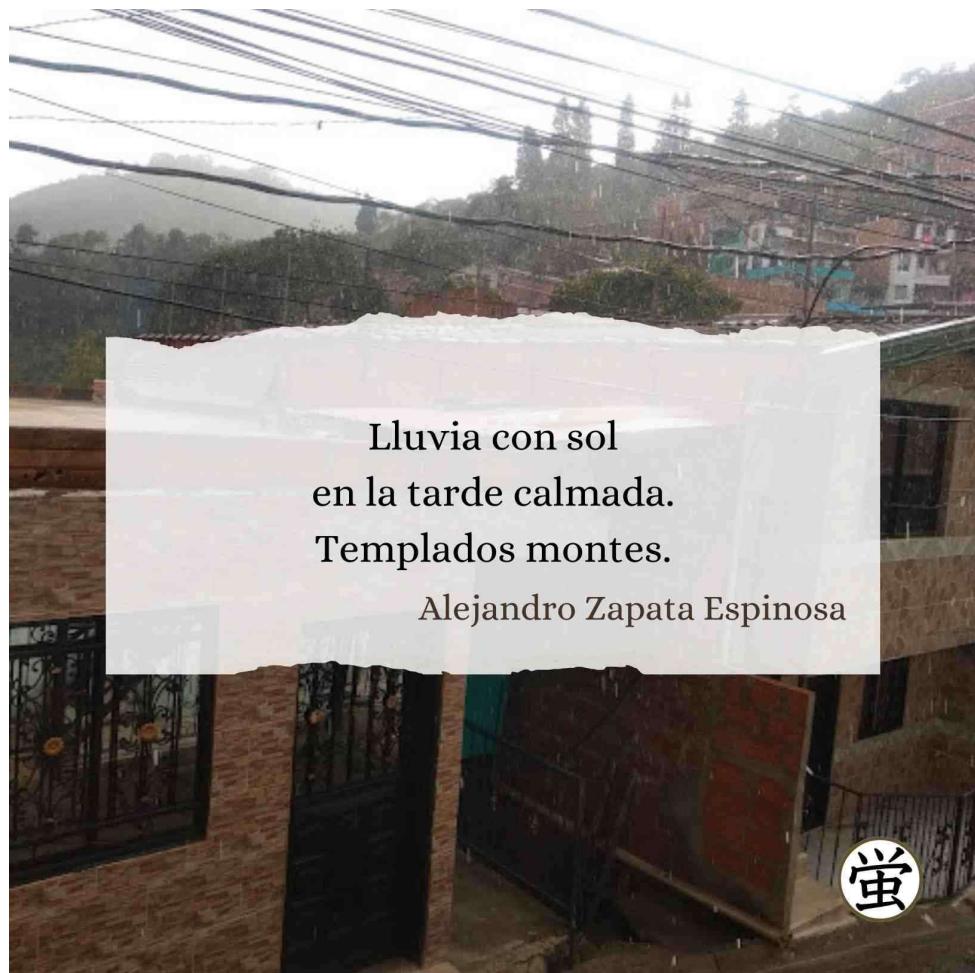
¡Esperamos tus composiciones para futuras publicaciones!

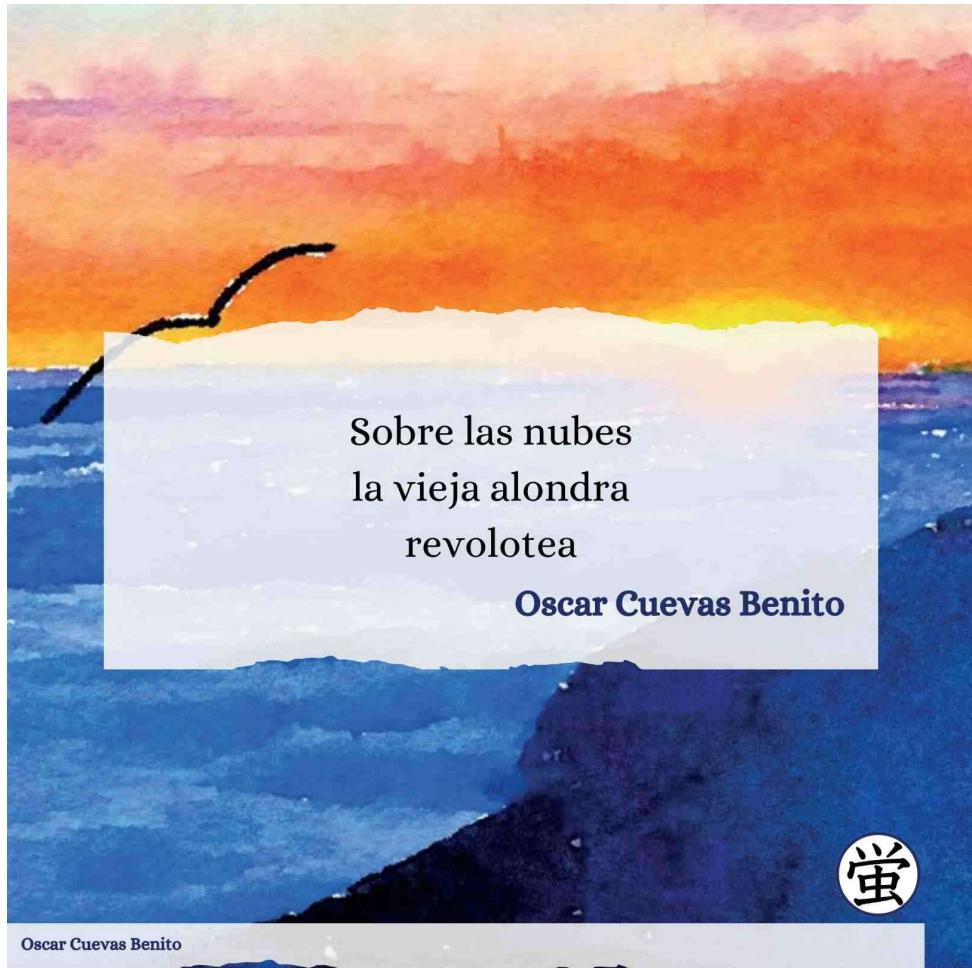


Hostil otoño.
Los árboles desnudos.
Paseo yermo.

Catalina Buadas









niebla de otoño
En el frondoso bosque
Ulula el viento

Florita Morgado Terrón

**Nos encantaría
compartir vuestras
haikus y fotografías.**

Escríbenos a lasendadelhaiku@gmail.com con
tus fotografías y tus haikus. Nosotros nos
encargaremos de hacer la composición para la
publicación.

¡Te esperamos!

KYORAISHŌ: EL VÍNCULO CONFIDENTE DE MAESTRO A DISCÍPULO

Kyoraishō es una teoría de haikai y hokku escrita por Mukai Kyorai (según René Sieffert, su traductor al francés), en torno a 1695, un año después del fallecimiento de Bashō.

Kyorai murió en 1704 sin ver su obra publicada. En marzo de 1775, Owari Gyodai (Dai) la publicó, 70 años después de la muerte del gran discípulo de Bashō. Esta diferencia en el tiempo ha sido el principal escollo para justificar que el ensayo sea obra de Kyorai. Sin embargo, como menciona René Sieffert en su introducción, la mayoría de los académicos no dudan de su fidelidad y veracidad. Por ello, hemos realizado su traducción al español en el sello Sabi-shiori.

"Kyoraishō" se divide en 4 partes: Libro 1 (46 capítulos independientes donde se recogen opiniones del Maestro. Muy interesantes los capítulos 24 y 33 sobre la sugerencia). Libro 2 (41 capítulos. Los discípulos de Bashō discuten entre sí. Es especialmente llamativo el enfrentamiento entre Kyorai y Kyoroku (aunque no siempre aparece su nombre). El capítulo 21 nos habla de lo inmutable y cambiante, mientras que el 13 ofrece algunas pistas sobre el momento de composición de Kyoraishō, según Sieffert un año después de la muerte de Bashō, es decir, en 1695. El 26, por último, men-

ciona el intrincado asunto del "yo". Libro 3 (23 capítulos centrados en anécdotas. Aunque es el libro menos interesante incluye dos capítulos trascendentales: el 3, sobre el kigo y el 4, sobre el corte). Libro 4 (49 capítulos. Es el libro más importante, pues resume la esencia de los ideales estéticos de la Escuela Shōmon, como fueki ryukō, karumi, hosomi, sabi o shiori. También dedica espacio a la composición del haikai y cómo se vinculan las estrofas. El último capítulo es especialmente ambiguo e imprescindible).

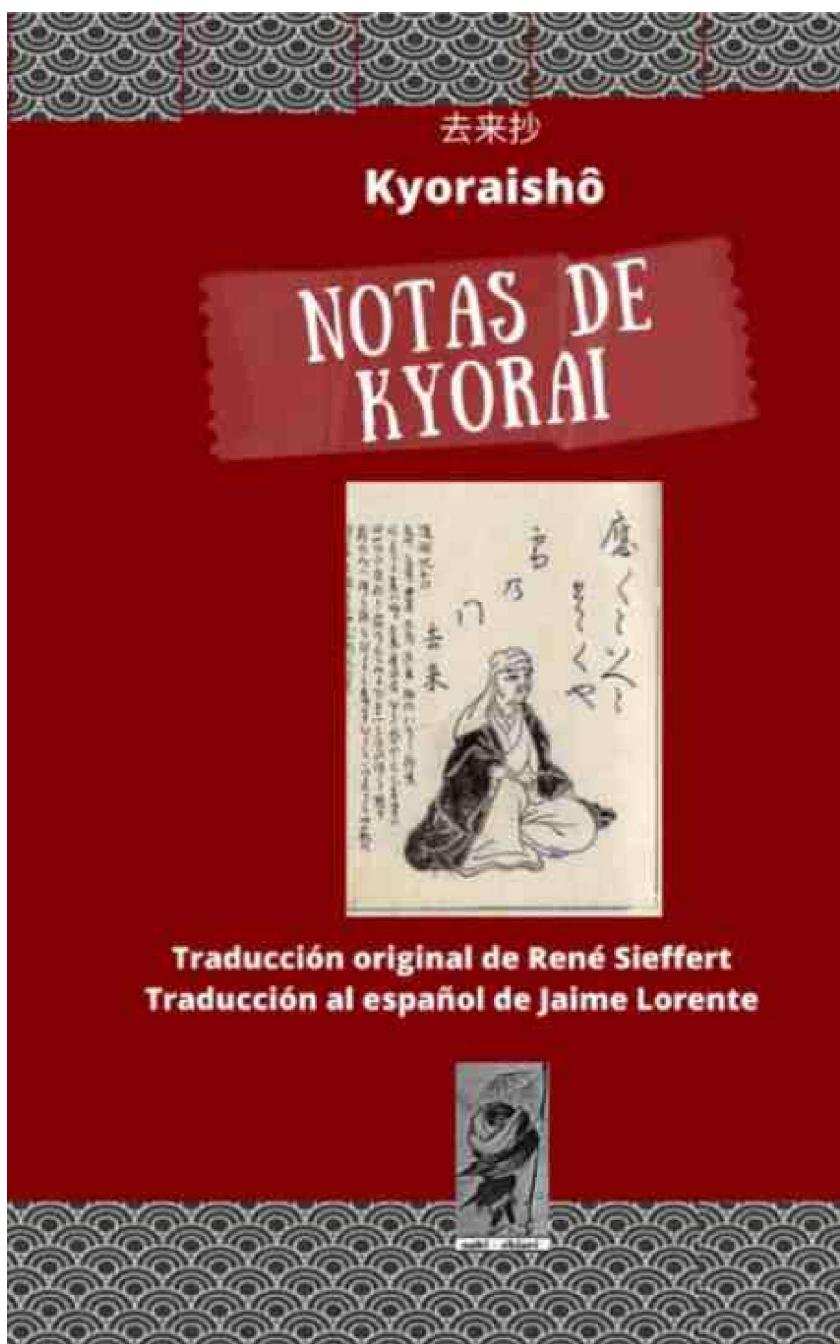
Bashō no realizó por escrito ninguna sistematización de sus teorías sobre el haikai y el hokku. Más allá de algunas menciones en sus numerosas cartas y en algún prólogo o epílogo de textos en prosa de sus discípulos, no disponemos de una fuente directa de conocimiento como sí ocurre en el caso de Onitsura (recordemos su célebre obra, Hitorigoto, que pudo publicar en 1718)¹.

Por tanto, Bashō optó por la fuerza de la palabra, de la tradición oral y críptica de maestro a discípulo.

1. Véase Hitorigoto, Ueshima Onitsura, traducción al español de Jaime Lorente a partir de la edición inglesa de Cheryl Crowley. Toledo, sabi-shiori, 2023.

lo, el mismo método que empleó el filósofo griego Sócrates. En ambos casos, será su discípulo preeminentemente quien recoja por escrito sus opiniones a base de “diálogos” en Platón y de “notas, conversaciones o apuntes” en Kyorai.

Como indica Sieffert, esta obra no estaba prevista para su publicación, sino que pretendía circular entre los miembros de la Escuela Shōmon a base de “conocimientos compartidos”. Kyoraishō podría definirse así como una suerte de *kukai* donde los *haijin* valoran los poemas del grupo y, también, como un *tensaku* donde mejoran entre todos la composición.



Portada de la obra "Notas de Kyorai" publicada por el sello Sabi-shiori y traducida al español por Jaime Lorente.

Bashō interviene, a menudo, dictando su opinión sobre cada verso e, incluso, cambiando la autoría de un *hokku* para entregárselo a otro poeta. Sin duda, en el mundo clásico la fuerza motora del *haikai* y de buena parte del *hokku* (como herencia) es el carácter colectivo: una *energeia* que arrastra al poeta a compartir, comentar, opinar y cuestionar la forma poética continuamente.

El *haijin* debe posicionarse sobre diversos estilos, tendencias, escuelas, recursos e ideales estéticos que formaban el magma del *haikai* y del *hokku* (lejos de una visión monolítica que, por desgracia, acabó predominando en el relato de los académicos). Porque la poesía es una forma viva de comprender el mundo, y Kyoraishō nos muestra los debates apasionados, lúcidos y vivos, la efervescencia cultural de los últimos años de Bashō.

Aunque se insista en su carácter privado, es ciertamente irónico que, pese a su publicación y difusión en 1775, no haya abandonado esa marca de “ensayo clandestino”. Sin duda, es un error histórico que Kyoraishō sólo se haya traducido al francés (a René Sieffert le debemos un eterno agradecimiento). En inglés sólo se dispone de algunas páginas gracias a la labor de Donald Keene.

Cuando inicié el proceso de traducción indirecta al español me preguntaba comó la figura más conocida y citada del *hokku* clásico japonés, Matsuo Bashō, no disponía de una traducción de sus palabras en nuestro idioma, en un ensayo que ofrece al lector un conocimiento profundo sobre los rudimentos del *haikai* y los ideales estéticos de la Escuela Shōmon.

Porque Kyoraishō nos abre los

por Jaime Lorente

ojos sobre la importancia trascendental del kire y su carácter flexible que permite varios esquemas, lejos de la visión unívoca sobre el 5-7-5 on. También nos aproxima a algunos conceptos clave a partir de ejemplos concretos, al carácter de colaboración y colectividad del poema, a las sesiones del haikai y los temas que tratan, al oficio del haijin que prepara cuidadosamente los tópicos y las palabras que se deben usar, según la tradición o el fluir de los tiempos (la moda). Dada la trascendencia de los temas tratados, he incluido una serie de notas explicativas sobre los ideales estéticos que aparecen mencionados, como karumi, sabi, shiori, hosomi, fueki ryûko, etc.

Precisamente, la clave de bóveda de este edificio se basa en la visión muy personal de Kyorai sobre el haikai y hokku, cómo lo vivió y cómo entendió las palabras de su maestro. Kyorai fue un discípulo tardío que elaboró sus notas tras la muerte de Bashō, seguramente empezó en torno a 1695. Descubrimos si la obra se ampliaría con otros apartados intermedios, pues su muerte en 1704 dejó el manuscrito como figura. Lo importante de todo ello es que Kyorai se convirtió en líder de la Escuela Shōmon y el principal confidente de Bashō, quien no deseaba revelar el conocimiento de forma general por escrito, consciente como él mismo indica en Kyoraishō, de que el estilo “cambia cada cinco o siete años”. El flujo del tiempo obligó a Bashō a difundir su palabra por medio de la voz. No me cansaré de decirlo: creo que el oído es el principal medio para adentrarnos en el corazón de la poesía de Bashō. Kyorai también lo sabía. Incluso Akutagawa, en el siglo XX, lo menciona:

“es una pena que tantos amantes del haikai de Bashō no abran bien los oídos (...) sólo Bashō ha conseguido una musicalidad tan solemne en los trescientos años que nos separan de él (...) por eso, los amantes del haikai de Bashō deben abrir bien los oídos. Una de las características peculiares de su haikai es la fascinación que resulta de la sutil fusión de lo captado por los ojos y aquello que golpea el oído”².

Kyorai vive la ebullición del último estilo del

maestro, “karumi” (ligereza), y lo abraza como principio de actuación enfrentándose a otros estilos inmersos en la propia Escuela Shōmon (por ejemplo, Kyoroku rechaza esta forma de componer y, más tarde, Kikaku preferirá el estilo chino del Maestro al igual que Buson, Shōha y Kitō). Recordemos que Bashō había pasado por el estilo Teimon, Danrin, chino y Shōfu, el propio de su Escuela. Karumi sería un último estilo diferente (una involución para algunos discípulos) o la continuación necesaria de Shōfu. Por tanto, debemos iniciar nuestra lectura de Kyoraishō bajo la lente de Kyorai, sabiendo que es especialmente crítico con lo escrito por Bashō antes del viaje de 1689 (cuando el maestro “sentó los cimientos de su estilo”) y complaciente con las formas e ideas de los últimos años de Bashō. En este sentido, el trabajo no rehuye de su propia intencionalidad y subjetividad.

De hecho, el último capítulo de Kyoraishō es una absoluta declaración de intenciones: Kyorai muestra su lealtad a Bashō y su último estilo, rechazando una propuesta de Sodō de “cambiar el rumbo del hokku y el haikai”. El camino queda abierto y el poema queda varado en tierra de nadie: por un lado Shikō lo vulgariza, por el otro Kikaku lo convierte en una composición críptica, excesivamente intelectualizada. Buson salvará el hokku de esta posición extrema.

De este modo, las obras teóricas sobre el haikai y el hokku en el siglo XVIII son Hitorigoto (1718), Sanzōshi (1768) y Kyoraishō (1775), aparte de algunos fragmentos teóricos escritos por Buson y diseminados en varias obras. Disponemos por fin en español del primero y el tercero, en aras de ampliar nuestro conocimiento sobre el haikai y el hokku. Al margen de sus imperfecciones y cuestionamientos, Kyoraishō nos abre el abanico del fluir de Shōmon en sus múltiples matices y, además, es el trabajo que reproduce con mayor fidelidad las sentencias del maestro. Kyoraishō es el testimonio del gran difusor del hokku clásico y sienta cátedra. Es el vínculo confidente del maestro y el discípulo: el legado que Bashō quisiera transmitir hablando, susurrando su voz en el aire hasta nuestros oídos. Así que... oigámoslo.

2. Ryūnosuke Akutagawa, Bashō zakki, trad. De Elena Follador y Lorenzo Marinucci (Firenze: La vita felice, 2022), 48-51.

I CERTAMEN DE HAIKU HOTARU

Tras el éxito que tuvieron las cuatro ediciones de nuestro certamen de haiku que convocamos bajo el sello de Un cuaderno en blanco, hemos querido continuar esta tradición creando un nuevo certamen de haiku vinculado a La senda del haiku y a Hotaru.

Seguimos manteniendo la misma premisa: invitar a nuestras lectoras y lectores a escribir haiku para crear una antología benéfica que colabore con alguna asociación que elijamos desde la organización.

Y una vez introducida la nueva convocatoria para fomentar la creación de haiku en español, os compartimos las bases:

1.Temática

La temática será totalmente libre, pero los poemas deberán ajustarse a la idea de haiku.

lasendadelhaiku@gmail.com

En el asunto del mail habrá que indicar:

I CERTAMEN DE HAIKU HOTARU

Las obras deben ser originales, inéditas y de autoría propia, no habiendo sido premiadas en otros certámenes ni publicadas en soporte físico.

En el cuerpo del mail se incluirá el haiku, así como los datos personales: (nombre y apellidos, teléfono de contacto, dirección postal y e-mail). Si has sido alumna/o de alguno de nuestros talleres de haiku, indícanos la edición en la que participaste.

La obra no podrá estar sujeta a compromisos editoriales ni estar concursando en otros certámenes.

Solo se permitirá un email por participante. Por lo que, si se reciben varios emails de la misma autora o autor, solo se tendrá en cuenta el primero enviado.

Aquellos participantes que no tengan la mayoría de edad deberán adjuntar un documento con el consentimiento de sus padres o tutores.

No es necesario incluir ningún archivo adjunto, a menos que deba adjuntar el consentimiento de padres o tutores.

Cada participante podrá presentar, como máximo, cinco haikus.

4.Premios

Los trabajos podrán presentarse hasta el 31 de marzo de 2025 mediante correo electrónico a la dirección:

Los trabajos seleccionados pasarán a formar una antología de haiku con fines benéficos. Además, se dotará de los siguientes premios en metálico:

Tres premios de 50€ y lote de libros de haiku ele-

gidos por la organización. A los que podrán optar cualquier participante del certamen.

Un premio Hotaru de 50€ y lote de libros de haiku elegidos por la organización. Premio adicional para las personas que hayan participado en nuestros talleres de haiku (Kasumi. Taller de iniciación al haiku) o hayan publicado en Hotaru.

Los premios son compatibles: si una persona escribe un haiku que se seleccione dentro de los tres premios principales, y también ha publicado con Hotaru o ha sido alumna nuestra, podrá optar al premio Hotaru.

Los libros, por limitaciones logísticas, solo serán enviados a territorio nacional español. En cuanto a los premios en metálico, para aquellas personas no residentes en España, se realizará el pago por PayPal. Si no fuese posible realizarlo de esa forma, el importe se donará al fin benéfico que anunciaremos más adelante en La senda del haiku.

5. Antología

Los beneficios de la antología resultante de este certamen tendrán un fin benéfico que será anunciado antes de la publicación del fallo. Será publicada en formato digital y físico en Amazon.

6. Anuncio de obras seleccionadas y ganadoras

El fallo se dará a conocer el 10 de mayo de 2025.

La fecha de publicación y presentación de la obra se anunciará el día del fallo.

7. Propiedad y uso de las obras

Los/as participantes permiten el uso de su obra para la publicación en esta antología, así como en la web oficial del certamen o cualquier otro medio con la finalidad de dar a conocer la antología resultante. Toda obra será publicada siempre con la referencia a su autor.

El autor conserva la propiedad intelectual y los derechos de explotación de su obra.

La organización de este certamen queda eximida de cualquier responsabilidad en el caso de plagio o mal uso de las obras presentadas, por parte de terceros.

Los trabajos no seleccionados no serán devueltos y serán destruidos en los diez días siguientes al fallo del jurado. La presentación de trabajos a este certamen implica la total aceptación por sus autores de las presentes bases, así como el fallo del jurado, que será inapelable.

8. Disposiciones legales

Los/as participantes se responsabilizan del cumplimiento de las disposiciones legales vigentes en materia de propiedad intelectual y del derecho a la propia imagen, declarando, responsablemente que la difusión o reproducción de la obra en el marco del presente concurso no lesionará o perjudicará derecho alguno del participante ni de terceros.

9. Cláusula de información

En cumplimiento de lo dispuesto en el Reglamento (UE) 2016/ abril de 2016, relativo a la protección de datos y la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre 679 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 27 de, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales, le informamos de que los datos personales facilitados serán tratados con la finalidad de participar en el certamen, así como informar, por correo electrónico u ordinario, de futuras actividades organizadas, salvo indicación en contrario al solicitar la participación. La organización de este certamen podrá hacer públicas las obras presentadas, con indicación del nombre de su autor. Para el ejercicio de sus derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición deberá dirigirse a la dirección de correo electrónico indicada anteriormente.

10. Aceptación de las bases

La participación en el Concurso implica la aceptación plena de las bases y el incumplimiento de alguno de los puntos implicaría la descalificación del participante.



蜜柑

Mandarina

El sol invernal
roza las mandarinas
que hay en la mesa.

Eva Otero

Es un kigo de invierno que está presente durante toda la estación. La mandarina ha sido parte integral de la cultura japonesa y su cultivo en Japón se remonta al período Muromachi(1333-1573), con registros que indican la existencia de árboles de mandarina en la región de Kishu (actual prefectura de Wakayama). Durante el período Edo (1603-1868), la producción de mandarinas aumentó significativamente, estableciéndose como una fruta esencial en la dieta japonesa.

霜

Escarcha

Sobre la gorra
qué quedó en la huerta,
fina escarcha

Eva Luna

Kigo de invierno que abarca toda la estación y que aparece en los amaneceres que siguen a noches claras y frías, en las que la humedad del ambiente se condensa en torno a las plantas, sobre la tierra y las ramas, incluso sobre animales que duermen a la intemperie, para crear una capa fina de hielo que lo vuelve todo blanco.

En ocasiones, la escarcha de la mañana puede confundirse con la nieve debido al brillo puro que refleja pero que apenas perdura después de la salida del sol.

风

Viento de invierno

Viento de invierno.

Otro paraguas nuevo

a la basura.

Santiago Kō Ryū Luayza

Este viento anuncia la llegada del invierno y es conocido por marchitar la vegetación y hacer caer las últimas hojas de los árboles. Es un viento que se nota punzante en la piel y que evoca imágenes del comienzo de la estación, cuando la escarcha empieza a adueñarse del paisaje por las mañanas, los días son cada vez más cortos y las nubes parecen viajar a gran velocidad en el cielo. Quizá no sea tan intenso como el viento de otoño, que sugiere esa imagen de vendaval en la que las hojas parecen danzar en el aire, sino que es un viento algo más pausado, pero más denso.

冬
の
川

Río de invierno

rio de invierno,
lanzando piedras al agua
salió la luna

Álvaro Moa

Kigo de invierno que puede usarse durante toda la estación.

A diferencia del río de verano en el que la temporada de lluvias aumentaba el caudal de los ríos y ofrecía una imagen más alegre y viva de los cauces, el río de invierno refleja una imagen apacible y calmada.

El agua del río de invierno es muy fría y, debido a las heladas y escasas lluvias, los cauces llevan menos agua y muestran una imagen en la que el fondo se ve con más claridad. Las rocas de las profundidades quedan expuestas, de un color negro, y la vegetación que lo acompaña durante el cauce se presenta más seca y con tonos amarillentos.

¿Estás trabajando en tu próximo libro y necesitas ayuda?

Si necesitas olvidarte de toda la tramitación necesaria desde que terminas tu obra hasta que esta se publica y quieres el mejor texto, consulta los servicios que Azucena Fernández ofrece.



<https://azucenafernandez.com/servicios-editoriales-para-autores-independientes/>



Y si quieres ver tu poemario maquetado, escríbenos.

¿Te gustaría colaborar en Hotaru?

Visita nuestra web y descubre las bases para participar y todas las categorías en las que puedes colaborar.

<https://lasendadelhaiku.com/bases-para-colaborar-en-hotaru/>



Descubre en Spotify la música que escuchamos mientras trabajamos